



ESTUDIO

Libro: 1ra y 2da de CRÓNICAS

IGLESIA DE RESTAURACION CRISTIANA DE NICARAGUA
REV. ADALBERTO ULISES AVILES

Índice

DECISIONES DIFICILES, PERO LAS CORRECTAS	4	
PROSIGUIENDO EN LOS PROPÓSITOS DE DIOS (Asimilando las tragedias)	5	
LA IMPORTANCIA DE LAS DECISIONES QUE TOMAMOS EN LA VIDA	6	
EL MODELO DE CRISTIANO QUE NOS PRESENTA LA PALABRA DE DIOS.....	7	
EN CRISTO, SE PUEDE LEVANTAR DE LA RUINA ESPIRITUAL.....	9	
LLAMADO A ANHELAR HONRAR A DIOS CON NUESTRAS VIDAS	10	
SEMBRAR PARA ESTA VIDA Y LA FUTURA.....	12	
LA IMPORTANCIA QUE NUESTRAS CUALIDADES NO SUSTITUYAN LA FE	14	
LA FE VENCE TODO MAL DE NUESTROS CORAZONES	15	
EJEMPLO DE SERVIR CON ESPONTANEIDAD (Que no necesita motivos razonables)	16	
UN PUEBLO EFICAZ EN LA OBRA DE DIOS.....	18	
Cuando es sabio y firme en la fe (Sin doblez)	M- 22/05/18	18
EL GENUINO LIDERAZGO SE REVELA EN SU NIVEL ESPIRITUAL	19	
UN DISCERNIMIENTO CLARO DEL CARÁCTER DE DIOS.....	21	
DESECHAR TODO LO QUE PRETENDA SUSTITUIR O SOBREPONERSE A DIOS.....	23	
DIOS ES EL OBJETO DE NUESTRO CULTO	24	
CRISTO LIBERA AL HOMBRE DEL YUGO DEL PECADO	26	
LA OBEDIENCIA LLEVA AL CUMPLIMIENTO DE LA PALABRA DE DIOS	28	
LA COMPLACENCIA DE DIOS DE SUS SIERVOS	29	
RESULTADOS CUANDO SE LABRA LA VIDA ESPIRITUAL	30	
CRISTO NOS DIO LA VICTORIA SOBRE EL PECADO	32	



LA UNIDAD EN CRISTO: Hará que se cumpla el propósito Divino.....	34
DIOS SACA DEL ANONIMATO A LOS QUE LE HONRAN CON SUS VIDAS	35
LA IMPORTANCIA DE ADMITIR QUE HEMOS ACTUADO MAL.....	37
EL COMPROMISO NOS LLEVA A UNA ENTREGA Y A UN DESPRENDIMIENTO.....	40
EN DIOS NO HAY VARIACION (La fe en un Dios perfecto)	41
PROCURANDO CON DILIGENCIA EMPRENDER LAS COSAS DE ACUERDO A LA VOLUNTAD DE DIOS	43
DIOS CONOCE LOS PENSAMIENTOS Y LO OCULTO DEL CORAZON	44
LA PRIORIDAD MÁS IMPORTANTE EN LA VIDA.....	45
DETALLES QUE DESPRENDEN DE LA HUMILDAD	47
PROPONERSE A DAR LO MEJOR DE SI PARA DIOS	49
LA GLORIA DE JEHOVA REFLEJADA EN SU GRACIA MAS QUE EN SU PODER	51
UNA GENUINA DEPENDENCIA HACIA DIOS	54
LA CASA DE DIOS, CASA DE ORACION.....	55
LA VIDA DEL CREYENTE DEDICADA A DIOS	57
EL GENUINO PACTO DE DIOS CON EL HOMBRE.....	59
DILIGENCIA EN CUIDAR NUESTRA RELACION CON DIOS (Obediencia a la palabra de Dios)	61
LA DICHA DE ESCUCHAR Y RECIBIR LA PALABRA DE DIOS (La sabiduría de Dios).....	62
LA FE EN DIOS ESTA LA VERDADERA RIQUEZA	64
LO QUE DIOS HA DETERMINADO HACER SE CUMPLE	66
LA UNIDAD SOLO SE LOGRA CON RESPETO	68
LOS RESULTADOS CUANDO SE BUSCA A DIOS DE CORAZON	70
LA GENUINA LIBERTAD.....	71
DEBEMOS APROVECHAR EL ESPACIO QUE DIOS NOS DA PARA VOLVERNOS A EL	75
COMO SE DEBE LLEVAR LA VIDA CRISTIANA.....	77
LA NECESIDAD DE UN COMPROMISO DESICIVO DE HONRAR A DIOS	79
LOS SINTOMAS DE LA DECADENCIA ESPIRITUAL	80
LA FE ES FORTALECIDA POR EL CONOCIMIENTO DE LA PALABRA DE DIOS	82
LOS CREYENTES NECESITAN RECIBIR EL CONSEJO GENUINO DE DIOS	83
EL ESPIRITU QUE OPERA EN LOS HIJOS DE DESOBEDIENCIA	85
ALERTA CON LAS ALIANZAS CON LOS INCREDULOS	87
SE REQUIERE INTEGRIDAD EN EL MINISTRO.....	88
LA ORACION QUE LLEGA A DIOS	90



LAS BATALLAS QUE SE CONQUISTAN A TRAVES DE LA ORACION Y LA ALABANZA	92
LA NECESIDAD DEL SEGUIMIENTO ESPIRITUAL DE LA GREY DEL SEÑOR.....	93
LA TRAGEDIA DEL HOMBRE DE ABORRECER A DIOS	95
NECESIDAD DE TENER CUIDADO DEL CONSEJO QUE BUSCAMOS O RECIBIMOS	97
SIEMPRE SERA UN RIESGO PARA EL CREYENTE HACER LA VOLUNTAD DE DIOS.....	99
Solo: LA CONVERSION NOS LLEVA A UNA GENUINA RELACION CON DIOS.....	101
LA FE Y LA OBEDIENCIA ANTE DIOS SIN NINGUNA VARIACION	102
DOS DETALLES PARA ALCANZAR EL ÉXITO CON DIOS.....	104
GUARDARNOS DE SER CONTAMINADOS ESPIRITUALMENTE DE LAS INFLUENCIAS MALAS (De los demás).	105
EL GRADO DE MALDAD ASI ES EL GRADO DE LAS CONSECUENCIAS	106
LA MANERA QUE SE LOGRA UNA GENUINA RESTAURACION.....	107



DECISIONES DIFICILES, PERO LAS CORRECTAS

1Crónicas 1: 1-4

D-22/04/2018

Introducción:

En esta larga lista de la descendencia del pueblo de Israel, sirvió, en primer lugar, para el retorno de Israel a su tierra después de los setentas años de esclavitud en Babilonia. En segundo lugar y fundamentalmente, vino a ser importante para establecer la línea mesiánica de donde saldría el Mesías, nuestro Señor Jesucristo:

a-Descendencia de Adán.

b-Descendencia de Abraham.

c-Descendencia del rey David.

Cada una de ellas, establecidas en 14 generaciones.

Esta línea Mesiánica, fue anunciada después de la caída del hombre, a Adán y a Eva (Gén.3:15); prometida, más clara, a Abraham, cuando se le dijo: “En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra” (Gén.22:18).

Cuerpo:

Personas que dejaron huellas a sus generaciones:

v.1. Enós. Provocó un gran avivamiento espiritual. Satanás había logrado introducir el pecado en el mundo engañando a Adán y a Eva, a quienes incitó a que se rebelaran contra Dios. Pero Enós, influenciado por su padre Set, hizo que: “El nombre de Jehová fuese invocado por los hombres” (Gén.4:26). Satanás hizo que Adán dudara de Dios, pero Enós, volvió a levantar esa bandera de la fe, al creerle a Dios.

v.3. Enoc. Un gigante de la fe. Se da testimonio que caminó con Dios: “Y desapareció, porque le llevó Dios” (Gén.5:24). El Espíritu Santo, en el libro de los Hebreos, amplia este concepto, al decir: “Fue traspuesto para no ver muerte, y no fue hallado, porque lo traspuso Dios; y antes que fuese traspuesto, tuvo testimonio de haber agrado a Dios” (Heb.11:5). Este hombre honró a Dios con su fe, al ser un testimonio viviente de la verdad de Dios.

v.4. Noé. Es conocido más por el diluvio (Gén.7:17). Pero su fe le llevó a obedecer a Dios de preparar un arca y esperar “De cosas que no se habían visto jamás” (Gén.6:22). El apóstol Pedro le llamó: “Pregonero de justicia” (2Pe.2:5).

Conclusión:



Estas proezas de estos hombres, las hicieron en momentos muy difíciles, en donde tomaron decisiones difíciles que, para los hombres, eran decisiones de locuras. Pero ellos en su fe, fueron valientes, tomando la decisión correcta. Esa es la lección para nosotros los cristianos.

PROSIGUIENDO EN LOS PROPÓSITOS DE DIOS (Asimilando las tragedias)

1Crónicas 1: 19,24-27

M-24/04/18

Introducción:

En la lista de las descendencias, aparece este hombre llamado Peleg, y la misma palabra de Dios nos explica del porque ese nombre: “Por cuanto en sus días fue dividida la tierra” (v.19).

Se refiere a lo que sucedió en esos días, la Biblia dice que eran todos de un mismo lenguaje y estableciendo una ciudad, edificaron una torre cuyas pretensiones era que llegara hasta el cielo para hacerse de un nombre. Es la primera pretensión del hombre de rendir culto al mismo hombre y rechazar de sus vidas a Dios (Gén.11:1-6; Rom.1:23. Leer: v.18-32).

Fue ahí donde Dios confundió la lengua de ellos y fueron esparcidos, juntándose cada quien con la lengua que entendían (Gén.11:7-9). Esto debe haber causado un gran caos en la humanidad.

Cuerpo:

v.19. Peleg, de la línea mesiánica. Fue descendiente de Noé y de Sem, del cual, más tarde, vino Abraham. La humanidad tuvo una gran oportunidad de perfeccionar su relación con su Creador, después de dos eventos terribles:

a-La caída del hombre (Gén.Cap.3).

b-El diluvio, en donde el mundo de entonces fue anegado por agua.

Sin embargo, no quisieron reflexionar y cayeron con la torre de Babel.

v.24-27. ¿Cómo digerir el momento trágico? La mayoría opta por abandonarse a la maldad, otros en sus perjuicios llenándose con raíces de amarguras. Sin embargo, a pesar de todo esto, Dios nos muestra que aún en la tragedia, se puede continuar en los propósitos de Dios; asimilando las cosas, y viendo hacia adelante con la fe en Dios.

Peleg venía marcado de una manera negativa su vida, su nombre: División. Pero a pesar de todo ese prejuicio que se pudo enraizar en su corazón, forjó su vida hacia el futuro, en



esperanza contra esperanza, para sus generaciones; llevando y transmitiendo esa línea mesiánica, de la cual, vino el Mesías, nuestro Señor Jesucristo.

LA IMPORTANCIA DE LAS DECISIONES QUE TOMAMOS EN LA VIDA

1Crónicas 2: 3-4, 12, 15

D-29/04/18

Introducción:

Todo nosotros forjamos con nuestras acciones y actitudes lo que hemos de ser en el futuro. Y por eso es importante lo que hagamos en el presente.

Er es un ejemplo, era el primogénito de Judá, a él le correspondía la línea mesiánica, sin embargo, decidió llevar una mala vida, sin la dirección de Dios: “Fue malo delante de Jehová, quien lo mató” (v.3).

En la historia, dentro de la lista de las descendencias, es lo único que se sabe de este personaje. Nos hace ver que: ¡Sí importa lo que hacemos en el presente! Er dejó un mal precedente de su vida; pero a la vez un ejemplo para las generaciones venideras, como está escrito: “Estas cosas acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros” (1Cor.10:11).

Pero también, hubo uno que hizo la diferencia, sus acciones transcurrieron en la historia de la humanidad, Fares, por el cual, la línea mesiánica continuó.

La manera en que usted decide llevar su vida, sí importa querido hermano.

Cuerpo:

v.4-5,9-15. David descendiente de Fares. De Fares, 14 generaciones después vino David. Si bien es cierto que a Abraham se le dio la promesa: “En tu Simiente serán benditas todas las naciones” (Gén.22:18). A David se le hizo la promesa del Mesías de una manera clara; de él y de su casa vendría: “Sería Rey, Justo y Eterno (2Sam.7:12-16; 23:3-5). Lo que le correspondía a Er, en Fares se hizo una realidad.

Gén.38:27-30. Fares también forjó su futuro con sus acciones. En su nacimiento, su hermano gemelo sacó la mano, y vino hacer el indicativo que sería el primogénito, pero, volvió a meter su mano. Y abriendo brecha Fares, nació primero; esa es la narración que tenemos de este hombre. Un personaje que en el camino, abrió brechas para llegar a ser, en el propósito de Dios, de la genealogía del Mesías, de nuestro Señor Jesucristo.



En la vida siempre tendremos obstáculos, unos difíciles y otros imposibles de poder superarlos; sin embargo tenemos el testimonio de Fares, un hombre esforzado que donde no había camino, en donde se levantaban muros imposibles de traspasar, él habría brechas, esmerándose siempre a forjar su futuro y ejemplo para sus generaciones.

Todos tenemos oportunidades de tener éxito en la vida, al igual que Er y Fares; pero solo el que se esfuerza y es entregado en los propósitos de Dios lo alcanzará. Muchos se van quedando en el camino, como Er, porque se dan por vencido o porque se entregan a lo más fácil y rehúyen lo difícil.

Conclusión:

El Señor Jesucristo conquistó para el creyente la salvación y la vida eterna; y en la vida presente, tenemos también grandísimas promesas, sin excepción y somos llamados a ser esforzados, valientes y leales al propósito de Dios, como nos dan ejemplo estos hombres como: Moisés, Elías y David entre otros. Lo que usted haga en el presente, querido hermano, sí es importante, pues tiene que ver con su futuro y legado que deje a sus generaciones.

EL MODELO DE CRISTIANO QUE NOS PRESENTA LA PALABRA DE DIOS

1Crónicas 3: 1-2, 5

M-01/05/18

Introducción:

En la generación del rey David, nos muestra que no todo fue color de rosa, sino que, todo lo contrario; al analizar esta generación parecería que la línea mesiánica llegaría a su fin con David.

Dos hijos de él, se rebelaron de una forma violenta, arrastrando para sí, a personas importantes del reino y parte del ejército de Israel. Estos dos hijos son: Absalón y Adonías (v.2). (2Sam.15:1-6,10-12 y 1Rey.1:5-7,9).

Y si pensamos en Salomón, su madre Betsabé (Betsúa), fue mujer de Urías a quien David mandó a matar debido a su adulterio con ella y quedar embarazada. A pesar de ese mal proceder de ellos, la ley salva a Salomón, pues dice: “El hijo no llevará el pecado del padre” (Ezq.18:20).

Cuerpo:



v.2. Falta de integridad. Absalón aspiraba el trono del reino como muchos, el apóstol Pablo dice: “Palabra fiel: Si alguno anhela obispado buena obra desea” (1Tim.3:1-7). Entonces, el problema no era el tener tal aspiración, sino las intenciones que tiene la persona. Absalón cometió muchas faltas graves, de las cuales nunca se arrepintió. Él era de buen parecer, tenía imagen y facilidad de persuadir; pero su falta de integridad, lo hacían no apto para el trono. En David, el Señor encontró una persona íntegra, que le serviría con lealtad: “Él hará todo lo que yo diga (Decía el Señor)”. Además, Absalón menospreciaba el consejo de los sabios.

v.2-b. Falta de virtud. Adonías, era una persona que hacía lo que quería, todo lo hacía a su manera y a igual que su hermano Absalón, menospreciaba el consejo. Muchos le sirven a Dios y le honran, el problema que lo hace a su manera y no como Dios quiere que se le honre.

Vemos pues, en conclusión, que estos dos hijos de David, si bien que deseaban el trono, pero sus acciones y actitudes los descalificaban.

v.5. El modelo cristiano. Salomón mostró con su actitud, que era el elegido no solo de su padre, sino sobre todo, de Dios, para ocupar el trono. Era un joven hambriento de sabiduría, el cual, alcanzó su plenitud al pedírsela a Dios; su preocupación era el poder gobernar con Dios al pueblo de Israel.

Esa es la diferencia de muchos que sueñan un ministerio, pero no se preocupan de poderlo hacer con Dios; sino que, sueñan en poder influir, atraer a los demás hacia su persona, sueñan con ser admirados y aplaudidos, sueñan con ser amados.

Cuando a Juan el Bautista le llegaron a decir que Jesús bautizaba más gente que él, respondió: “Es necesario que él crezca, pero que yo mengue” (Jn.3:30).

Salomón mostró su dependencia hacia Dios, al orar por sabiduría, la cual dice la Biblia: “Es el temor a Jehová”. Y mostró obediencia al construir el templo tal como se lo ordenó su padre David, a como Dios había ordenado. Son cualidades y actitudes que necesitan los que anhelan el trono, en este caso, un Ministerio. Muchos cristianos quieren gozar del respaldo de Dios, pero no quieren cambiar de actitud, y desechan el consejo.



EN CRISTO, SE PUEDE LEVANTAR DE LA RUINA ESPIRITAL

1Crónicas 3: 13-14 (10-14) Con: Juan 2:19-22

Introducción:

Estos dos reyes de Judá, nos formula un gran reto en la vida: Ir creciendo y perfeccionando la relación con Dios. Dos reyes que ascendieron, levantándose del polvo de la ruina espiritual.

Generalmente, lo que la historia humana nos ha enseñado es que el hombre va en descenso (va cayendo) hasta degradarse en la maldad: De Josafat, considerado un rey bueno, pero con grandes altibajos en su vida, hasta Acaz que se entregó a la maldad. Si bien, que en algunos de ellos fueron moderados (v.10-13).

Uno de los argumentos para justificar la maldad, es que sus padres los influenciaron con sus vidas o nunca los corrigieron. Una verdad a media; porque aunque tuvieron el mal ejemplo de sus padres, al llegar a la madurez, pueden modificar sus vidas para librarse de esa herencia maligna.

Sin embargo hay que reconocer, el efecto del pecado en el hombre, como está escrito: "El pecado está esculpido en la tabla de su corazón" (Jer.17:1).

Pero para eso vino Jesucristo, para deshacer el pecado, para liberar de la esclavitud del pecado al hombre. En Cristo el hombre puede ser restaurado.

Cuerpo:

v.13-a. El gran reformador. El rey Ezequías es uno de los ejemplos que tenemos de poder ascender en la vida sobre la maldad. Su padre, el rey Acaz hizo lo malo ante Dios; y a pesar de esa mala influencia que tuvo Ezequías, se le conoce como uno de los que restauraron el culto a Dios. Modificó su reino, haciendo volver al pueblo a la adoración a Dios. Hizo reparaciones importantes en el templo que sus padres habían abandonado. Además de eso, obtuvo una gran victoria contra la invasión de los asirios. Obviamente, el que quiera honrar a Dios y serle leal, el precio que se paga es bien alto, pero Dios estará ahí para ayudarle. La Biblia resalta la cualidad del rey Ezequías: "En Jehová Dios de Israel puso su esperanza; ***ni después ni antes de él hubo otro como él entre todos los reyes de Judá***" (2Rey.18:5-6). Fue fiel a Dios. ¿Era perfecto? No. Cometió un grave error (imprudencia), les mostró a los babilonios los recintos del templo, de su casa y armamento (2Rey.20:12-19).

v.13-b. Avivamiento espiritual. El rey Josías, no recibió la herencia de lo que hizo su bisabuelo Ezequías, pues su abuelo y luego su padre, hicieron lo malo ante Dios, fueron perversos. Una vez más, se nos enseña que, cuando se busca a Dios de corazón, la vida puede ser librada del pecado y restaurada. A pesar de la apostasía de sus padres Manasés y Amón, Josías realizó un



gran avivamiento espiritual. De 8 años empezó a reinar, y de 12 años restauró la vida espiritual del pueblo y del templo; llevó a la conversión tanto a los líderes de la nación, como la del pueblo. En él, se encontró la ley y la obedeció.

La palabra de Dios resalta su virtud: “No hubo otro rey antes de él, **que se convirtiese a Jehová de todo corazón, de toda su alma y de todas sus fuerzas, conforme a la ley de Moisés;** ni después de él nació otro igual” (2Rey.23:25).

¿Qué nos quiere decir, con estos dos ejemplos? Sí se puede levantar de las cenizas del pecado y de la maldad en Cristo Jesús, él dijo:

“Destruid este templo, y en tres días lo levantaré” (Jn.2:19-22). Los judíos le dijeron: “En 46 años fue edificado este templo”, ¿y tú en tres días lo levantarás? No se refería en sí al templo, a su estructura; sino a la vida misma de los hombres, que destruidos por el pecado, él puede levantarlos de los escombros, de la ruina en que encuentran.

La prueba de ello, fue su resurrección: “Venció la muerte” Solo tres días pudo retenerlo la tumba; cuando llegaron los discípulos donde él había sido sepultado, la noticia fue: “No está aquí, ha resucitado (Luc.24:4-9).

LLAMADO A ANHELAR HONRAR A DIOS CON NUESTRAS VIDAS

1Crónicas 4: 9-10

M-17/04/18

Introducción:

Jabes es conocido por la oración que hizo de pedir bendición y prosperidad, en la cual: “Dios le otorgó lo que pidió” (v.10).

Muchos han sido inspirados a pedirle a Dios por bendición y por prosperidad.

¿Cuántos quieren ser bendecidos y prosperados? Yo les preguntaría: ¿Y para qué? ¿En qué lo van a invertir?

Para que tengamos una idea de las razones por el cual Jabes hizo tal oración, su petición es parecida a la de Salomón, cuando Dios se le apareció en sueños, y le dijo: “Pide lo que quieras que yo te daré” Y Salomón respondió: “Da a tu siervo corazón entendido para juzgar a tu pueblo, y para discernir entre lo bueno y lo malo” (1Rey.3:5,8-10). Ser bendecido y prosperado (ensanchado) es tener éxito en servir y honrar a Dios como es debido, conforme a la voluntad



de Dios. Como exhortó el Señor Jesús, al decir: "Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas" (Mat.6:33-34).

Cuerpo:

v.9-a. Un hombre entregado y esforzado. Sobre pasó a sus hermanos. Era muy trabajador; su inspiración era Dios, el cual honraba y servía, y Dios lo honró en medio de su familia. Muchos, movidos por la envidia no ven esta verdad; cuando alguien es prosperado, viene a ser señalado negativamente; creen que se enriqueció de una forma fraudulenta.

v.9-b. Se sobre puso a un pasado doloroso. Su madre le dio a luz en dolor. De ahí su nombre Jabes. Su nacimiento significó un riesgo tanto para él que para su madre. Esto nos recuerda a Benjamín, en su nacimiento hubo mucho trabajo que llevó a la muerte a su madre Raquel (Gén.35:16-21).

Sin embargo, Jabes se sobre puso a lo pudiera ser una vida traumática de saber que su nacimiento causó mucho dolor a su madre a tal punto de arriesgar su vida.

Dios puede liberar a muchos que traen desde niños o desde su adolescencia algún trauma que evita el que puedan superarlo; Jabes es un testimonio de esto. Muchos vienen arrastrando muchos traumas, sus vidas están llenas de sentimiento negativos, con grandes amarguras. Pida que Dios sane su corazón y si ha de recordar un pasado doloroso que sea para testimonio.

10. Petición de dependencia hacia Dios. Su oración fue que Dios señoreara en su vida, en su familia, trabajo y tiempo. Muchos piensan que el orar al Señor por algún proyecto de su vida, trata solamente de recibir nada más y hacer de ello una fiesta vana. Cuando el Salmo 37:5, dice: "Encomienda a Jehová tu camino, y confía en él; y él hará" Se refiere que tal proyecto sea de acuerdo a la voluntad de Dios, que tal proyecto sea parte del plan de Dios.

En segundo lugar, oró que Dios le librara de mal: "Para que no me dañe" Es decir, que estuviese libre de todo mal pensamiento y de todo mal proceder. Esto nos recuerda la exhortación del apóstol Pablo a Timoteo: "Te cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello" (1Tim.4:16). Muchas veces nos volvemos dañinos contra un hermano y manipulamos la palabra de Dios (doctrina) para fines egoístas.

Para tener una mayor comprensión de esta oración de Jabes, recordemos la petición de David: "Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí" (Salmo 51:10).



Conclusión:

El creyente debe entender que su vida le pertenece a Dios, y que ahora lo que vivimos, lo vivimos para Dios, como lo expresa Pablo: “Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, más vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí” Gál.2:20).

SEMBRAR PARA ESTA VIDA Y LA FUTURA

1Crónicas 5:1-2

M-08/05/18

Introducción:

Al hablar de la evangelización que realizaría el cristiano, el Señor Jesucristo dijo: “Todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo” (Mat.18:18).

Todo lo que hagamos en la obra de Dios, tiene su repercusión en la vida y en la eternidad. Y es el ejemplo que nos presentan Rubén y Judá.

Cada cristiano necesita preocuparse por su salvación, tiene que trabajarla diario, para que al final pueda terminar con éxito su carrera, como lo expresa el apóstol Pablo: “...El tiempo de mi partida está cercano. He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que aman su venida” (2Tim.4:6-8).

Cuerpo:

v.1. Rubén, heredero de la línea mesiánica. En la breve historia que se da de Rubén, se nos dice que era el primogénito de Jacob (Israel). De los 12 patriarcas, él recibiría la doble porción de las riquezas; así también, heredaba la línea por donde vendría el Mesías, nuestro Señor Jesucristo. Pero su conducta y actitud hizo que perdiera esta heredad: “Violó el lecho de su padre” (Gén.35:22; 49:1-4). Entonces sus derechos de primogenitura fueron dadas a los hijos de José.

La heredad de la línea mesiánica pasó a Judá: “Bien que Judá llegó a ser el mayor sobre sus hermanos, **y príncipe de ellos**”. Judá era el cuarto de los hijos de Jacob, y vino a recibir esa gloriosa herencia (Gén.49:8-12).

Gén.38. Curriculum de Judá. Su breve historia no es generoso; le mintió a su nuera Tamar, quien más tarde, al disfrazarse de mujer ramera concibe de él.



Gén.44:18-34. Judá conquista la heredad. En hora buena, Judá se encontró con un dilema en donde tenía la oportunidad de acobardarse o dar la cara. Judá se encontró, como muchas veces se han encontrados muchos, en tiempo y lugar oportuno; tomó la decisión correcta:

a-Defendió y se ofreció por su hermano menor, Benjamín.

b-Su decisión fue para evitar causar un mayor dolor a su padre Jacob; un dolor que podría llevarlo a la muerte.

c-Confesó su injusticia y la de sus hermanos que habían cometido contra su hermano José, al venderlo como esclavo y anunciar a su padre que había sido devorado por una fiera.

Lamentablemente la mayoría se acobarda y pierden la oportunidad de hacer lo correcto.

Judá nos muestra los resultados de enfrentar una situación difícil, tuvo su consecuencia en el futuro: Venir a ser heredero de la línea mesiánica: De su generación vino el Mesías, nuestro Señor Jesucristo.

Conclusión:

No solo Rubén menospreció tal heredad, sino también, sus siguientes hermanos, el segundo Simeón y el tercero Leví; ellos tomaron venganza a causa de Dina su hermana. Esto hizo poner en peligro la vida y la generación de Jacob (Gén.34:30-31. Leer Cap.34).

Muchas veces el cristiano comete el error de dejarse arrastrar por los deseos de la carne, de sus concupiscencias. Entendemos que nuestra lucha espiritual es contra Satanás; sin embargo, descuidamos o menospreciamos la lucha espiritual contra los deseos de la carne, que nos dice: “Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu” (Gál.5:1-26).

El llamado del apóstol Pablo a Timoteo, es el llamado para todo cristiano: “Ten cuidado de ti mismo” (1Tim.4:16). Debemos recordar que tenemos un estilo de vida nueva, diferente, la cual nos enseña la palabra de Dios. Por eso, a continuación, también exhorta: “...Y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren”.



LA IMPORTANCIA QUE NUESTRAS CUALIDADES NO SUSTITUYAN LA FE

1Crónicas 5: 18-26

D-13/05/18

Introducción:

En la descendencia de Jacob (Israel), se da una breve historia de tres tribus: Rubén, Gad y la media tribu de Manasés. Se habían constituidos en un ejército valiente, esforzado y numeroso.

El propósito de esta breve historia, es de darnos dos lecciones importantes de fe y de apostasía.

A pesar que al principio confiaban en Dios y él les daba la victoria, terminaron cayendo en la apostasía; el libro de los salmos dice: “Estos confían en carros, y aquellos en caballos; más nosotros del nombre de Jehová nuestro Dios tendremos memoria” (Salm.20:7-8).

Cuerpo:

v.20. Cuando se confía en Dios. Las tres tribus conformaron un solo ejército, y cuando enfrentaban a ejércitos que se unían contra ellos, ellos clamaban a Dios y les fue favorable, porque esperaron en él (v.20). Ese es el testimonio que tenemos de estas tribus, que cuando se espera en Dios, él les da la victoria.

v.18-19. Cuando las habilidades no sustituyen la fe. Este ejército conformado por las tres tribus, dice la Escritura que eran hombres valientes, traían escudo y espada, entesaban el arco y diestros en la guerra. Entonces la pregunta es: ¿Por qué clamaban a Dios por ayuda? ¿No eran suficientes? La lección que nos dan, era:

1-Reconocían que sus destrezas (dones) habían sido dadas por Dios.

2-Que deberían ser usadas para Dios, para su gloria.

3-Porque reconocían que la guerra (el propósito) era de Dios y no de ellos. La Biblia dice, que: Él pelea nuestras batallas.

Todo esto revela, que unidos al propósito de Dios, tenían que ser leal a la causa de él.

v.25-26. Cuando las habilidades vienen a sustituir la fe. En toda la historia, tanto de la humanidad como de los creyentes, el fracaso y la tragedia ha sido, cuando se llega a un punto de confiar en sí mismos o en lo que tienen; dejan de confiar en Dios y se extravían en sus razonamientos; tenemos el ejemplo del rico que confiaba en Dios, pero al crecer y multiplicar sus ganancias, quiso reposar en ello y ya no en Dios. Jesús le llamó necio.



En la mayoría se extraviaron por completo, fueron pocos los que reconocieron su error. Que es el caso de estas tres tribus, que cayeron en la apostasía y terminaron siendo llevados cautivos e esclavizados por los asirios.

Esa es la lección que nos deja esta breve historia de las tres tribus, que tuvieron su gloria cuando confiaban en Dios, pero que más tarde cerraron sus corazones a él.

LA FE VENCE TODO MAL DE NUESTROS CORAZONES

1Crónicas 6: 49-50

M-15/05/18

Introducción:

En la descendencia de Aarón, Eleazar vino a ser el segundo sumo sacerdote, siendo el tercero de sus hermanos (Núm.20:25-28). El cuarto hijo, Itamar, fue sacerdote pero con otras funciones.

Los dos primeros hijos de Aarón, Nadab (primogénito) y Abiú, eran los que servían en el lugar Santísimo, junto y bajo la supervisión de Aarón. Pero más adelante, estos dos tomaron la decisión de ofrecer el fuego sin la autorización de su padre, sumo sacerdote, y murieron.

En este contexto es que tenemos el ejemplo y el llamado de actuar, en cualquier circunstancia, con fe en Dios.

Unas de las peticiones de Jabel al Señor fue: “Y me libraras del mal, para que no me dañe” (1Crón.4:10). Es decir, que la fe actúa también en nuestras actuaciones y conductas; y Jabel pidió tener la sabiduría de que sus actuaciones sean acorde a la voluntad de Dios. Y ser librados de todo enojo, raíces de amarguras y contiendas.

Cuerpo:

v.49-50. Eleazar, su fe lo llevó a la obediencia a Dios. A igual que su padre Aarón, pasaron una dura prueba con la tragedia de sus hermanos al morir por ofrecer fuego extraño a Dios.

Claramente dice la Escritura que: “Dios los mató” Fue en el acto (Lev.10:1-2. Ver del 1 al 11). Sin embargo, en medio del horno de prueba, Eleazar con su hermano Itamar y su padre Aarón, continuaron sirviendo a Dios, y esto fue porque le siguieron creyendo.



En la vida con Dios, tendremos muchas pruebas, las cuales siempre nos tentarán a que claudiquemos, a que murmuramos y pequemos. Solo una firme fe en Dios, tendremos la fuerza para poder sobreponernos a todas las vicisitudes de la vida.

Lev.10:6-11. La obediencia en medio de la prueba. En vez de recibir consolación de Moisés por la tragedia que habían pasado, lo que hizo fue ordenarles: “Que no hicieran duelo y en segundo lugar, que otros sacaran los cuerpos del lugar afuera del campamento y que otros hicieran luto. Y que ellos, continuaran con el servicio a Dios.

Conclusión:

Pasar una prueba no es fácil, mucho menos poder filtrar y digerirlo; sin embargo, esa fe que mueve montañas, que sana a los enfermos y resucita muertos, también actúa en nuestras conductas y decisiones que tomemos.

EJEMPLO DE SERVIR CON ESPONTANEIDAD (Que no necesita motivos razonables)

1Crónicas 11:12-19

D-20/05/18

Introducción:

Los tres valientes, así se reconoció a estos varones, soldados del ejército de Israel. La reputación que ellos tenían de ser valientes y esforzados, fue superado por la proeza que realizaron al romper la guardia enemiga, para sacar de un pozo un vaso de agua para su rey. Arriesgaron sus vidas al traspasar el campamento de los filisteos.

Esta acción la realizaron con espontaneidad; dejando con su ejemplo para las futuras generaciones, mayormente cuando prestan servicio como soldados.

Y son ejemplo para los miembros del cuerpo de Cristo, los creyentes, los cuales Pablo les llama: “Soldados de Cristo” (2Tim.2:3).

En la iglesia primitiva, hubo creyentes que actuaron, en momentos que se requirieron o en situaciones de crisis:

1-El apóstol Pedro, cuando en medio de la tormenta, vieron una figura caminando sobre las aguas y pensando que era un fantasma, el Señor les hizo ver que era él y que no tuviesen temor. Es aquí en donde Pedro, espontáneamente, le dice: “Si eres tú Señor, manda que yo



vaya hacia ti" Es decir, caminar sobre las aguas. Y el Señor le dijo: "Ven". Y Pedro caminó sobre las aguas (Mat.14:24-29).

2-Bernabé es otro ejemplo, al ver la necesidad que había en la iglesia, vendió una propiedad y el precio de la venta la entregó a la iglesia (Hech.4:36-37).

Recordemos que está escrito: "Estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros" (1Cor.10:11). Es un llamado, que en momento determinado, debe haber espontaneidad para actuar dentro de la obra de Dios.

Cuerpo:

v.13-14. Librando una gran batalla. La batalla contra los filisteos arreció a tal punto, que el pueblo huyó delante de ellos (v.13). Pero los treinta valientes que acompañaban al rey David se quedaron y pudieron vencer a los filisteos, porque Dios les ayudó, ya que, como está escrito: "La guerra era de Dios" (1Crón.5:22). Cuando se habla de ser espontáneos, es que no se necesita motivos razonables; sino que, lo hacían confiando y conociendo a Dios.

Muchos son guiados por las concupiscencias de la carne, en vez de dejarse guiar por el Espíritu Santo, quien exhorta: "Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne" (Gál.5:16-26).

v.15,17-19. Proezas de los tres valientes. La narración nos dice que el pozo de agua estaba después de la guaranición filistea, y ante la sed del rey, estos tres soldados, rompieron la guaranición de los filisteos, es decir, que tuvieron que combatir con un número superior a ellos, para poder conseguir un vaso de agua (v.17-19).

¿Qué les impulsó hacer esto? ¿Recibieron orden como soldados? ¡No! David era una figura importante para los hombres del ejército de como servir y honrar a Dios, pero sobre todo, era el propósito de Dios la nación de Israel.

Lecciones:

El cristiano que anda muchas veces como perdido, que no conoce la voluntad de Dios, tiene el ejemplo de estos tres valientes, que conocieron el deseo del rey David, así el cristiano necesita estar cerca de Cristo para conocer su voluntad. Y en segundo lugar, recordemos el llamado de nuestro Señor Jesucristo: "Cuando hayáis echo todo lo que se os ha sido ordenado, decid: Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos" (Luc.17:10).



UN PUEBLO EFICAZ EN LA OBRA DE DIOS

Cuando es sabio y firme en la fe (Sin doblez)**M- 22/05/18****1Crónicas 12: 28-33 (Stg.1:8)**Introducción:

En este cap. 12, se nos narra de cómo se formó el ejército que acompañaría, lo que sería, el reinado de David (v.22).

Los personajes que se mencionan tienen dos características:

a-La obra venía de Dios.

b-Lo hacían entendiendo la voluntad de Dios.

Todos lo hicieron de manera espontánea, en donde el Espíritu Santo estaba presente dirigiendo, guiando a cada personaje (v.17-18).

Más que ser solidarios con un personaje, todo era según los propósitos de Dios.

Cuerpo:

v.1-3. Las habilidades humanas al servicio de Dios. Reconociendo que Dios les había dado esos dones (regalos), todos los que tenían arte, destrezas y habilidades, ahora lo ponían a la orden de Dios (v.8). El apóstol Pablo exhortó a los miembros del cuerpo de Cristo: "...Presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos. ***Y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia***" (Rom.6:13).

v.17-18. Bajo la guianza de Dios. Que confortante fue para David, que al llegar esta parte del ejército, y al cerciorarse sus finalidades, el Espíritu Santo intervino a través de Amasai, jefe de los treinta: "...Port ti, oh David y contigo. Paz contigo" (v.18).

El creyente y la iglesia, debe reconocer que la presencia y la guianza continua del Espíritu Santo es importante y fundamental para el crecimiento, fortalecimiento y realización de la obra evangelística.

v.32. Personas sabias. Entendidas en los tiempos, que al guiar al pueblo, dice: "Sabían lo que Israel debía hacer, cuyo dicho seguían todos sus hermanos". Moisés es un ejemplo, que al consultar a Dios, reunió al pueblo para que pedirles de entre ellos: "Varones sabios y entendidos y expertos, para que yo los ponga por vuestros jefes" (Deut.1:9-14).



En la iglesia primitiva, se hablan de maestros, que contribuyeron mucho al evangelismo en el mundo; es el caso de Apolos, un discípulo de Juan el Bautista, que al encontrarse con unos creyentes, se convirtió y se bautizó, de tal manera que vino hacer muy útil dentro de la obra de Dios (Hech.18:24-28).

v.33. Disposición sin doblez. Con una fe firme. En el libro a los hebreos, cap. 11, se nos habla de la fe de hombres y mujeres que hicieron proezas (Heb.11:33-40).

No basta un ejército de grandes dimensiones, no basta un ejército con personas de diferentes destrezas, y esforzados y valientes; sino hay firmeza en la fe, y si no hay sabiduría, no será un ejército sólido, sino fácil de desintegrarse. El ejemplo lo tenemos en unos capítulos anteriores, cap. 10, en donde el ejército poderoso del rey Saúl fue derrotado contundentemente, en donde el rey muere juntamente con sus hijos.

Conclusión:

Si el creyente quiere solidez y crecimiento, necesita ser entendido, es decir, conocer los propósitos de Dios. Y necesita ser firme en su fe, como lo expresa el apóstol Pablo: “Por lo cual estoy seguro de ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo porvenir...Ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor Nuestro” (Rom.8:38-39,37)

La Biblia dice: “El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos” (Stg.1:8).

EL GENUINO LIDERAZGO SE REVELA EN SU NIVEL ESPIRITUAL

1Crónicas 13: 1-4

D-27/05/18

Introducción:

El ocuparse en trasladar el Arca del Pacto, revela el valor que el rey David le daba su relación con Dios. Es un ejemplo para nosotros los redimidos por Cristo:

“Ninguna circunstancia debe hacernos perder lo importante que es Dios en nuestras vidas”



Como está escrito: “Buscad primero el reino de Dios y su justicia” (Mat.6:33). David tuvo actitudes y decisiones, como la que nos muestra el texto bíblico de trasladar el Arca de Dios a la capital de Israel, Jerusalén (v.3).

En este pasaje, se nos muestran detalles que revelan: -Un genuino liderazgo-

Cuerpo:

v.1. El consultar al pueblo lo que piensa hacer. Dice que David tomó consejo con los capitanes de millares, a los líderes que apoyaban su reinado. Esta actitud de David, pudiera ser muy extraño para muchos ministros de nuestros tiempos. La consulta que hizo con ellos, era para trasladar el Arca de Dios a Jerusalén, la capital de su reino y lo que sería más adelante, el centro mundial de adoración al Dios único y soberano.

A los que les pareciera ser extraño o aún, considerarlo como una debilidad, deben entender que en vez de eso, es de un genuino liderazgo.

Un buen líder no impone, sino que guía y consulta en las decisiones que toma en pro de la obra de Dios.

v.2, 4. Decisiones de acuerdo al propósito de Dios. Según sus palabras a la asamblea, David había consultado a Dios. Y la forma en que lo expresa es bien importante, pues dice: “Y si es la voluntad de Dios” (v.2). Esto nos recuerda la exhortación que hace el apóstol Santiago en su epístola: “Vamos ahora, los que decís: Hoy y mañana iremos a tal ciudad, y estaremos allá un año...En lugar de lo cual deberíais decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello” (Stg.4:13-17). Entonces no se trata de debilidad, sino siempre de depender de Dios en todo: “Encomienda a Jehová tu camino, y él hará” (Salmo).

Conclusión:

A veces queremos mostrarnos super espirituales, para atraer la atención de los demás a nuestra persona y no a Dios. No solo erramos, sino que caemos en el ridículo. Juan el Bautista nos da un monumental ejemplo de humildad y a la vez de grandeza (Porque ahí está la grandeza de un cristiano y de un servidor de Dios: “Es necesario que él crezca (El Señor Jesucristo), y que yo mengue”.

¿Cómo está tu nivel espiritual? ¿Ya lo confrontaste con la palabra de Dios? Tal vez tratarás de justificarlo con tu carácter tosco, que para ti es fuerte; pero la mayoría de los siervos bíblicos eran fuertes de carácter, como el dicho popular nos dice: Un chichicaste. Pero el carácter del hombre no tiene nada que ver con el carácter cristiano, es decir, la humildad, como se dice de Moisés: “Y no hubo hombre en la tierra tan humilde como Moisés”.



UN DISCERNIMIENTO CLARO DEL CARÁCTER DE DIOS

1Crónicas 13: 5-14

M-29/05/18

Introducción:

Lo que sería una fiesta de júbilo por el traslado del Arca de Dios ha Jerusalén, terminó en una tragedia. Según las palabras del rey David, además de haber consultado con los capitanes de millares, apeló a la voluntad de Dios (v.2); dejó ver que había consultado a Dios para trasladar a Jerusalén el Arca del Pacto.

Si David hizo esto, la pregunta sería: ¿En qué se falló?

Y esto es importante, porque son importantes lecciones para nosotros.

Cuerpo:

v.5-8. El regocijo que produce la presencia de Dios. David con el pueblo venían con regocijo y júbilo en el traslado del Arca de Dios. Recordemos que el Arca representaba la presencia de Dios; en ella estaban las dos tablas de la ley de Dios dadas a Moisés.

La presencia de Dios trae lo que el mundo no puede dar: “Has cambiado mi lamento en baile; desataste mi cilicio y me ceñiste de alegría. Por tanto, a ti cantaré, gloria mía, y no estaré callado. Jehová Dios mío, te alabaré para siempre” (Salm.30:11-12).

Recordemos las palabras de Jesucristo cuando dijo: “Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva” (Jn.7:37-38).

v.9-13. La desobediencia despoja al creyente. Llegando a cierto lugar, dice que Uza extendió su mano al Arca para sostenerla, debido a que los bueyes tropezaban (v.9) Él pensó que el Arca podría caer y extendió su mano para detenerla. Sin embargo, esta buena acción le costó la vida, pues: “Y el furor de Jehová se encendió contra Uza, y lo hirió” (v.10). Esto vino a cambiar el júbilo que traía el pueblo con su rey, en una tragedia, de tal manera que David: “Tuvo pesar por la muerte de Uza y esto le llenó de temor. Y el Arca no fue llevado a casa del rey” (v.10-12).

Si era voluntad de Dios trasladar el Arca de Dios a Jerusalén: ¿Por qué se dio esta tragedia?

Dos lecciones:

1-Desobediencia. David más tarde entendió que se había cometido desobediencia con respecto a la llevada del Arca; pues, tenía que ser como Dios había mandado: “Era llevada a través de



barras, cargadas por los sacerdotes levitas; esto evitaría tocar lo sagrado, lo santo (15:13-15). Esta desobediencia los despojó de esa alegría y júbilo que traían en el traslado del Arca.

2-Falta de discernimiento del carácter de Dios. Dios es juez justo, y él justicia a desamparado. La Biblia dice que:

-Dios es Amor (1Jn.4:8). Y lo podemos ver en este personaje, Obed-edom, en donde el Arca fue llevada a su casa (v.13-14). El cristiano ha visto solo esa parte de Dios, de tal manera, que jamás espera, en su pecado que cometa, el que Dios lo castigue. Y lamentablemente los ministros han colaborado en este error como fin, según ellos, ofender al pueblo; y se vuelven más en encantadores que ministros de Dios, como dijo uno de los profetas: "Yo hablaré lo que Jehová me diga". El ministro tiene la responsabilidad de transmitir y dar a conocer a Dios.

-Nuestro Dios es fuego consumidor (Heb.12:29). Si desobedecemos, tendremos las consecuencias de ello; la disciplina vendrá juntamente con el castigo: "Porque Dios castiga al que ama". Es decir, es justo, de tal manera que dice la Escritura: "No tendrá por inocente al culpable". Y el mismo escritor a los hebreos dice: "Tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia" Heb.12:28.

Conclusión:

El apóstol Pablo dice: "Que ninguna disciplina es causa de alegría, pero trae frutos" Como cristianos y como miembros del cuerpo de Cristo, que es la iglesia, tenemos la responsabilidad de conocer a Dios; no lo que nos guste o lo demás no, sino, entender el carácter de Dios. Usted ha tenido la experiencia de poner como es usted: -Una persona agradable, sano, con un carácter moderado; añaden diciendo: Me gusta leer, me gusta las buenas costumbres, etc. Pero en la realidad ¿Cómo es usted? Y se dará cuenta que miente. Dios no mente, él ha revelado a través de la palabra su carácter; nos lo ha dado a conocer desde la antigüedad.

No erremos en concebir que él solo es amor y obviar que es también fuego consumidor. Sino, miremos como mató a Uza: "Y el furor de Jehová se encendió contra Uza, y lo hirió...Y murió allí delante de Dios" (v.10).



DESECHAR TODO LO QUE PRETENDA SUSTITUIR O SOBREPONERSE A DIOS

1Crónicas 14

D-03/06/18

Introducción:

Este capítulo 14, nos muestra la gran victoria del rey David sobre el ejército filisteo.

Y nos enseña que la victoria en el campo de batalla, se obtiene en la oración a Dios. Siempre ha sido una lógica que es en el campo de batalla, pero David, en su dependencia hacia Dios, la obtenía en la oración.

Recordemos el llamado de nuestro Señor Jesucristo, al decir: “Más buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (Mat.6:33). Y más adelante, también dijo: “El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida” (Jn.6:63).

Por esto Dios nos dio la fe, para que confiáramos en él y en su palabra que nos dice: “En todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó” (Rom.8:37).

Cuerpo:

v.8-11. Buscar la respuesta en Dios. Es lo que nos enseña David, que ante de ir a la batalla contra los filisteos que venía contra él, dice: “Entonces David consultó a Dios” (v.10). Una vez consultado a Dios, David guio al ejército a la batalla, la cual obtuvo una gran victoria: “Dios rompió mis enemigos por mi mano, *como se rompen las aguas*” (v.11).

El principio de la oración se mantiene, el cristiano necesita depender siempre de Dios; las armas humanas son obsoletas, y a la mayoría les ha costado aceptar estas dos verdades de Dios; siempre el hombre es dado a desviarse al pretender interpretar las Escritura a su conveniencia, y los resultados han sido frustrantes y doloroso.

Los problemas aparecen sorprendiéndonos y nos llenan de preocupaciones y ansiedades; pero David nos muestra, en medio de la angustia de ser invadidos para ser destruidos, que en Dios se encontrará siempre la salida, de acuerdo a sus propósitos.

v.13-17. Un enemigo hostil. Los filisteos volvieron agruparse para pretender invadir una vez más y destruir al pueblo de Israel. Y una vez más, David volvió a consultar a Dios. Muchos pudieron haber pensado que no era necesario, pues era evidente, de que era voluntad de Dios ir contra el enemigo y así defender al pueblo y reino de David. Sin embargo, el rey prefirió



volver a orar a Dios, y como vemos, si bien tenía que ir a la guerra, pero Dios le dio estrategia diferente de enfrentarlos; esta vez, Dios mismo intervendría.

La victoria fue contundente y los filisteos sufrieron una de las mayores derrotas de parte del pueblo de Israel.

A veces, ante la hostilidad de las circunstancias adversas, muchos se dan por vencidos, pero el Señor Jesucristo, en la parábola de la viuda y el juez injusto, que nuestras oraciones tienen que ser constantes: “Refirió una parábola sobre la necesidad de orar siempre, y no desmayar”. Pues Dios hará justicia a sus escogidos: “Que claman a él día y noche” (Luc.18:1 y 7. Leer: 1 al 8).

v.12. Desechar todo aquello que quiera sustituir a Dios. Esto ha sido pasado muchas veces por alto, no solo hacer referencia del texto, sino en la práctica. En los tiempos del rey Saúl, se quemaban inciensos a los dioses tanto de los filisteos como de los otros pueblos. Aun, el mismo rey Saúl, en vez de consultar a Dios, fue a buscar a una hechicera. David, como celoso de Dios, y conociendo la orden dada por medio de Moisés, no solo de desechar los ídolos, sino también destruirlos o quemarlos. Y posiblemente, muchos, al tomar despojos del ejército filisteo, tomaron también ídolos. Y ordenó que todos los dioses fuesen quemados, y quitar así al anatema.

Como cristianos, somos llamados a desechar todo aquello que pretenda sustituir en nuestros corazones a Dios. Nuestra fe debe estar siempre en Dios.

DIOS ES EL OBJETO DE NUESTRO CULTO

1Crónicas 15: 1-3, 11-15, 29

M-05/06/18

Introducción:

En el traslado del Arca de Dios, se nos muestran detalles importantes del culto que rendimos a nuestro Dios. Uno de esos detalles, es:

Que en el culto, si bien el cristiano se goza y hay júbilo en su corazón; debemos entender que no somos el objeto, sino que es Dios, al cual rendimos admiración y alabanza.

Muchos ministros, a causa de implementar nuevas formas de cultos para atraer a las gentes, deformando y tergiversando el culto verdadero, han hecho que los asistentes caigan en ese error, pensando que el culto a Dios, al final es para ellos, para sentirse bien.



El apóstol Pablo hace referencia de lo tiene que haber en la congregación:

¿Qué hay, pues, hermanos? Cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación. Hágase todo para edificación (1Cor.14:26).

Cuerpo:

v.1. Un lugar adecuado y acondicionado. En la mente del rey David, había preocupación por las condiciones inadecuadas en el lugar donde estaba el Arca de Dios, prácticamente se tenía al olvido. Recordemos que el Arca representaba la presencia de Dios; en ella estaban las dos tablas de la ley que Dios había dado a Moisés.

David pensaba en edificar un grandioso edificio, el cual, su hijo Salomón edificó. Ahora Dios no habita en templos hechos de manos, sino en las vidas de los creyentes (Hech.17:24-31).

Sin embargo, las condiciones del edificio, en donde se congregan los creyentes y en donde Cristo ha prometido su presencia a través del Espíritu Santo, debe de prestar condiciones favorables, evitando las extravagancias.

En segundo lugar, todos los instrumentos, sillas y otros, deben cuidarse pensando que son de uso para el culto a Dios.

Por supuesto, cuando comienza una obra, todos esos elementos no existen, pero de acuerdo al respaldo que goce un ministerio, va poco a poco adquiriendo estos elementos. Es una colaboración espontánea de los congregados, siendo el ejemplo, siempre, en todo tiempo, el ministro.

v.2, 11-13. Organización, para un culto efectivo a Dios. Vemos que David organizó a los que iban a servir en la adoración a Dios: Sacerdotes y levitas, los encargados de llevar el arca, los cantores y más adelante otros servidores, como porteros (16:38).

La congregación cristiana debe cumplir el propósito de lo que hace que se reúnan, que Dios sea exaltado y glorificado en la alabanza y en la adoración. Y esto tiene que ver con el ministro que enseña; y en segundo lugar, con los músicos, que no están para atraer la atención a ellos ni mucho menos los premien con dádivas o diplomas; sino que cumplan el objetivo de llevar a la congregación a la máxima adoración a Dios, como lo enseñó Jesús a la mujer samaritana: “Verdaderos adoradores, en espíritu y en verdad, porque tales adoradores busca el Padre que le adoren” (Jn.4:23).

v.29. Todo a la vista de Dios y no a la de los hombres. Una alabanza y adoración cumplirá su misión, si los creyentes lo hacen para atraer la atención de Dios y no la atención de los



hombres. Cuando el Señor Jesucristo habló de la oración, hizo ese llamado, de evitar que los hombres le alaben a ellos; muchos han caído en ese error.

David se entregó profundamente a la exaltación de Dios, que se olvidó de sí mismo hasta, que, su mujer lo reprendió por haber expuesto su imagen a la humillación de los demás. Pero la respuesta de David, nos hace un llamado y exhortación que, la persona que debe ser exaltada es Dios y no nosotros:

“Fue delante de Jehová...por tanto, danzaré delante de Jehová. **Y aun me haré más vil que esta vez, y seré bajo a tus ojos**” (2Sam.6:20-22).

Muchos han introducido la danza en las congregaciones, olvidando que al quedar desolada la casa de Dios, el templo, la danza quedó como parte cultural del pueblo de Israel. Escudriñemos bien las Escrituras del Nuevo Testamento y verán que a los creyentes y en las congregaciones de ellos, la danza no era parte del culto a Dios. Sino que se pide: “decentemente y en orden” (1Cor.14:40).

CRISTO LIBERA AL HOMBRE DEL YUGO DEL PECADO

1Crónica 16: 7-16

D-10/06/18

Introducción:

Este capítulo 16 nos muestra cuán importante era para el rey David la alabanza a Dios; no solo él lo hacía, sino preparando instrumentos musicales, levantó un gran grupo de salmistas para que en la congregación ante Dios, se glorificara en la alabanza y adoración.

La iglesia debe entender que no solo es importante sino también parte del culto a Dios; no es un entretenimiento, ni para que la grey se sienta bien o le guste, ni para que los músicos y cantantes se exhiban, ni en la grey demostrar atributos, sino que todos eleven sus corazones, como una sola voz, la adoración y exaltación a Dios; él es el centro de nuestra adoración.

En ella se proclama lo que es Dios y, su bondad y misericordia para con la humanidad, mayormente para los que le han creído y le sirven.

Cantar estas verdades de Dios, hace que el corazón del creyente se llene y se fortalezca en la fe.

Cuerpo:

v.8-12. Con un corazón agradecido. No importa la situación en que el creyente se encuentre en el presente: Sanos o enfermos. Ninguno de ello debe hacer que olvidemos lo que ha hecho Dios



por nosotros: Nos ha dado la salvación. David dice: “Alégrese el corazón de lo que buscan a Jehová” (v.10). ¿Por qué? Porque él está atento a aquellos que le buscan sinceramente y le temen. Desde que él nos dio la salvación, nos ha bendecidos, de tal manera que: “Haced memoria de las maravillas que ha hecho” (v.12).

v.34-36. Proclamar su bondad y misericordia. David hace un clamor de salvación, amparo y de ser librados de las amenazas y hostilidades del mundo (v.35). El rey tenía testimonio de como Dios amparó y ayudó a sus antepasados y no duda en elevar esta oración (v.19-22). Él mismo había experimentado ese auxilio de Dios en medio de tantas hostilidades que sufrió.

El creyente no ha podido digerir las circunstancias adversas de tal manera que en sus enfermedades o sufrimiento hacen que olvide las misericordias de Dios. David nos enseña que ninguna de sus adversidades pudo afectar su fe en Dios; en las buenas y en las malas nos motiva a: “Aclamad a Jehová, porque él es bueno; porque su misericordia es eterna” (v.34).

El que el creyente al no ver el beneficio de Dios en el momento que clama, no cambia la verdad de Dios: “Dios es amor” (1Jn.4:8).

v.25-28. Proclamad su nombre. Los dioses en que confían los pueblos son ídolos, no son nada; Dios es real. Dice el salmista que: “Jehová es digno de suprema alabanza, y de ser temido sobre todos los dioses. Más Jehová hizo los cielos” (v.25-27). El hizo (creó) los cielos, es decir, todo lo que existe; Solo él es Todopoderoso. Por eso, solo a él darle la gloria y poder; darle la honra debida (v.28-29).

Conclusión:

El creyente está en la verdad, vive una realidad. Es la restauración que hizo nuestro señor Jesucristo al hacer la expiación (liberación) de nuestros pecados de tal manera que nos ha dado salvación y vida eterna al liberarnos del pecado, de la condición de esclavitud de nuestras maldades. Por eso se nos llama diciendo: “Buscad a Jehová, buscad su rostro, él es nuestro Dios” (v.11, 14).



LA OBEDIENCIA LLEVA AL CUMPLIMIENTO DE LA PALABRA DE DIOS

1Crónicas 16: 15-22

M-12/06/18

Introducción:

En este cántico del rey David (Salmo), hace memoria del origen de su nación y de su generación; ya que él es descendiente de Abraham, Isaac y de Jacob.

Todo empezó en la elección de Dios de un hombre, Abraham; y luego del pacto a través de sus dos hijos: Isaac y Jacob. Más tarde, confirmó su pacto con el pueblo de Israel. Pasaron muchos años desde Abraham hasta David con el pueblo de Israel en se muestra la Soberanía de Dios, sobre la potestad absoluta de la historia de la humanidad.

Cuerpo:

v.16. Llamamiento y pacto (Promesa) con Abraham. Este hombre pudo cristalizar la promesa de Dios para su vida al creerle y obedecerle.

El creyente tiene promesas a través de Jesucristo, sin embargo, a pesar que cree no actúa, además desobedece al tomar una dirección diferente. Es decir, no vive la palabra de Dios, sino que hace todo lo contrario. Y se queda inerte solo esperando que se cumpla la promesa de Dios en su vida.

Abraham escuchó la palabra de Dios y la puso en práctica al obedecer el llamamiento: “Y se fue Abraham, como Jehová le dijo” (Gén.12:4. Leer del 1 al 4).

v.16-18. Isaac siguió las huellas (El ejemplo de Abraham). Por esa obediencia y de continuar la tarea de su padre, éste al envejecer y morir, continuó la promesa de Dios obedeciéndole: “Del pacto que concertó con Abraham; y de su juramento a Isaac” (v.16). Y pudo, después, transmitírselo a su hijo Jacob, de donde salió el pueblo de Israel.

v.19-22. Protección y respaldo de Dios. Vemos, pues, que la fe y la obediencia, llevó a que esas tres generaciones se les cumpliera la promesa de Dios: “En ti serán benditas todas las naciones”. No fue y no es fácil obedecer a Dios, sus lealtades a él, acarrearon muchas dificultades en el camino de sus vidas: Fueron forasteros de una nación a otra, en graves peligros; sin embargo, dice: “No permitió que nadie los oprimiese; antes por amor de ellos castigó a los reyes” (v.19-22). Esta es la protección de Dios: “No toquéis, dijo, a mis ungidos, ni hagáis mal a mis profetas”. Es decir, muchas veces los protege y otras veces, permite en ellos el opprobio, pero su sufrimiento, además que no quedará sin castigo, es fructífero. Para que entendamos, leamos lo que nos dice el apóstol Pablo: “Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados” (Rom.8:28).



LA COMPLACENCIA DE DIOS DE SUS SIERVOS

1Crónicas 17: 1-6, 17

D-05/08/18

Introducción:

En este capítulo 17, da respuesta a una de las grandes inquietudes que hay dentro del pueblo de Dios: ¿A quiénes respalda Dios y a quienes les cumple sus promesas?

Todos deseamos recibir ese respaldo Divino, como a la vez, que las promesas se cumplan en nuestras vidas.

La respuesta es sencilla, nos hace ver que no está fuera del alcance de nosotros, como está escrito: “No digas en tu corazón: ¿Quién subirá a lo cielo? O ¿Quién descenderá al abismo? Más ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón” (Rom.10:6-11).

La fe hace que nos acerquemos a Dios, que vivamos para él, que le obedezcamos y le sirvamos.

Cuerpo:

v.1-2. Una vida sumergida en los propósitos de Dios. Eso es lo que nos muestra el rey David, no solo obediencia, sino que en su corazón siempre mantuvo los propósitos de Dios. Al considerar hasta donde lo había llevado y bendecido el Señor, tuvo vergüenza de que él no había correspondido así a Dios: “He aquí yo habito en casa de cedro, y el arca del pacto de Jehová debajo de cortinas” (v.1).

La mayoría de los cristianos solo piensan y se preocupan por sí mismo, menos de honrar a Dios, menos de mejorar cada día su relación con él y menos de involucrarse en la obra de Dios.

Están en una posición egoísta al igual que los hijos con sus padres, que no contribuyen para nada en honrarles, sino solo en recibir de ellos. No multiplican los bienes, sino que restan.

v.17. La complacencia de Dios con sus siervos. El rey David fue exaltado por Dios mismo, pues dice: “Me ha mirado como un hombre excelente”. La Biblia dice: “Porque yo honraré a los que me honran” (1Sam.2:30). ¡Cuántos han soñado que Dios los exalte como fueron estos siervos de Dios, cuando él daba testimonio de ellos.

Otro detalle, fue la promesa de estar con su generación como él lo estuvo con David (v.11-15). Pero la honra más grande que recibió de Dios, fue que de su generación vendría el Mesías; la línea mesiánica pasaría a través de su descendencia hasta manifestarse el Mesías, nuestro Señor Jesucristo; con mucha razón David dijo: “Y aun esto, oh Dios, te ha parecido poco, pues que has hablado de la casa de tu siervo para tiempo más lejano”.

Conclusión:



Existe multitudes de cristianos en estos tiempos que se han frustrados de este camino y otros se han echado para atrás ¿Por qué?

Porque sus vidas la han llevado en una dirección equivocada, tergiversando los principios de Dios, buscando excusas para no obedecer y para no servirle, pero se olvidan que ha Dios no se le puede mentir, pues él conoce lo que hay en el corazón del hombre y dice las escrituras que: “Dios no puede ser burlado (engañado)”.

El cristiano debe definirse por estrechar cada día su relación con Dios y disponerse en los propósitos de él.

RESULTADOS CUANDO SE LABRA LA VIDA ESPIRITUAL

1Crónicas 18: 6, 13

D-12/08/18

Introducción:

Este capítulo nos habla del respaldo de Dios al rey David al extender sus dominios más allá de sus fronteras. Los reyes de los otros pueblos, que eran vencidos, vinieron a servirle.

Las victorias en la guerra que libró contra ejércitos enemigos fueron contundentes.

Algo que mostró David, era que reconocía el respaldo poderoso de Dios, como está escrito: “Jehová daba la victoria a David, dondequiera que iba” (v.6).

Muchos solo miran estas proezas tanto de David como de otros siervos de Dios; y también han sido objetos de manipulación de los ministros que han vendido la palabra de Dios.

Nunca señalan que estas proezas que muchos sueñan alcanzar, no vienen como arte de magia, ni se realizan de la noche a la mañana, hay que trabajarlas, hay que estar dispuestos a pagar el precio que estos siervos bíblicos pagaron.

Debemos recordar el llamado de nuestro Señor Jesucristo:

“¡Trabajad! No por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece” (Jn.6:27).

Cuerpo:

v.14-17. La visión transmitida a otros. Siguiendo el principio de tener gente que ayudan al ministro, tienen que ser personas que conozcan a Dios, que conozcan sus principios y propósitos, y sobre todo, que le teman a Dios. David puso oficiales en su reino, cada quien en su cargo, y con responsabilidades.

Pareciera ser que en estos tiempos, las personas que rodean al ministro, son privilegios para disfrutar de una reputación, de distracción y entretenimiento, de tal manera que no toman responsabilidades que a una hora dada, tienen que dar cuenta. Las mayorías, al demandárseles y al disciplinarlos, se enojan y se rebelan.

Estos oficiales que rodearon a David, conocían sus responsabilidades:

Ejemplo:

-Cada quien en su privilegio dentro del reino, sabían lo que tenían que hacer y, de cuál era su responsabilidad. Tenemos el ejemplo de Abisai, comandante de una parte del ejército; combatió y venció al ejército de Edom e hizo que sirvieran a David, además, colocó guarniciones para proteger las fronteras. (v.12-13). Vemos que la misión fue cumplida, pero además de ello, consolidó la victoria.

v.6, 13. La relación y la visión de David con Dios. Esta relación de David con Dios, no era fácil sostenerla; pues, dependía de su reacción y actitud ante las adversidades. Las Escrituras son claras al darnos la historia de la vida de David, fue agitada, llena de contradicciones y trabajo arduo, en donde parecía que claudicaría en su fe. Pero se sostuvo, como Moisés: "Como viendo al invisible" (Heb.11:27).

Esto hizo que Dios le diera visión, es decir, propósito, la cual echaría andar hasta llegar a ser el recipiente directo de la línea mesiánica de donde aparecería el Mesías, nuestro Señor Jesucristo.

David mostró los errores humanos, sus caídas y pecados; pero perseveró en su fe, se mantuvo en medio de cada adversidad, como él mismo llegó a decir: "De mi dicen: No hay en él esperanza" Sin embargo, al igual que Abraham, siempre creyó: En esperanza contra esperanza" (Rom.4:18).

Llamado:

Para perseverar en la fe de Jesucristo, el cristiano, el servidor de Dios, necesita tener: Dedicación, esfuerzo y coraje. En una fe sencilla, pero a la vez firme y constante. El Señor Jesús



hizo el llamado, diciendo: "Sed, pues, prudentes como serpientes, y sencillos como palomas" Pues, nos envía al mundo: "Como a ovejas en medio de lobos" (Mat.10:16).

Somos llamados a labrar nuestras vidas espirituales, nuestra relación con Dios, para obtener los resultados que esperamos; todo cristiano sueña gozar del respaldo de Dios, y al igual que la vida secular, se tiene que trabajar y ser constantes, enfrentando todos los obstáculos que se presentan.

CRISTO NOS DIO LA VICTORIA SOBRE EL PECADO

1Crónicas 19: 1-6, 15

D-19/08/18

Introducción:

La obra de Cristo en la cruz, fue para liberarnos de la esclavitud del pecado, y para darnos vida eterna.

Esta expiación que realizó nuestro Señor Jesucristo, ha sido mal interpretada ya sea intencionalmente o por ignorancia del conocimiento de los principios de Dios.

La liberación del pecado, no solo nos hizo que recibiésemos el perdón, sino también que el pecado no se enseñoree del creyente: "No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal; ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos...a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia. **Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia.** (Rom.6:12-14 Leer todo cap.6).

Nahas, rey de Amón había fallecido, al llegar la noticia al rey David, este recordó que Nahas había hecho misericordia con él. Así que envió embajadores a Hanún hijo del Nahas para mostrar respeto y consolación (v.1-2).

David nunca esperó una respuesta negativa de parte del nuevo rey de Amón, quien mal aconsejado por los príncipes, humilló a los embajadores que él le había enviado. Desde que el hombre pecó, ha sido impredecible.

El creyente debe cuidarse, tenemos como guianza la palabra de Dios y al Espíritu Santo, para poder contener los impulsos del corazón a actitudes aborrecibles. El apóstol Pablo exhortó a Timoteo: "Ten cuidado de ti mismo" (1Tim.4:16). Y dice: "Dios nos ha dado espíritu de poder, de amor y de dominio propio" (2Tm.1:7).



Es difícil detener los deseos de la carne, por eso Dios nos ayuda en esta lucha; no hay justificación para llenarse de amarguras ni para la venganza; el mismo rey David le pidió a Dios: “Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio. Y renueva un espíritu recto dentro de mí (Sal.51:10).

Cuerpo:

v.3-4. Una actitud abominable. Para el rey de Amón, los príncipes fueron cautelosos al ponerlo sobre aviso de las intenciones de los embajadores que envió David; muchos piensan así, sin primero, antes de actuar, examinarse de cuál es la intención que le empuja a sospechar de alguien o de algo. Aunque mayormente la persona sabe que actúa de acuerdo a su concupiscencia, es decir, con raíces de amargura o de venganza: Devolver mal por mal. Cuando es llamado a actuar todo lo contrario:

“Ósteteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. **Pero yo os digo:** Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; **para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos”** (Mat.5:43-48).

Entonces, una cosa es ser cauteloso, y otra es pensar con malicia. Estos príncipes envenenaron el corazón del rey, del cual, sin ninguna justificación, humilló a los hombres que habían sido enviados para mostrar, sinceramente, respeto y consolación. No hay duda que actuaron con mala intención. Los príncipes actuaron mostrando cautela, cuando en realidad lo hicieron con maldad, es decir, actuaron encubiertamente. Jesús nos advirtió a tener cuidado con los “Lobos vestidos de ovejas”

v.6. No se arrepintieron de sus malas actitudes. Obviamente, ellos esperaban que la reacción de David fuese negativa a ellos. No corrigieron sus errores, sino que se pusieron a la defensiva; pues se prepararon para la guerra.

Qué bochornoso le es a un creyente caer en este error, en vez de avergonzarse de su mala actitud, busca como justificarse y a la vez se pone a la defensiva, añadiendo más mal a su vida. Dice la Biblia que: “Viendo los hijos de Amón que se habían hecho odiosos a David”. Es decir, la reacción de David ante un hecho vergonzoso, no fue impredecible, sino que era obvio para ellos. La Biblia presenta la malicia como un hecho inmoral (1Cor.5:8). Es decir, que el creyente debe estar claro, para luego arrepentirse, de que es pecado, y que la paga del pecado es la muerte.

Los amonitas fueron derrotados juntamente con los sirios a los cuales pagaron para que les acompañara en la guerra contra David.



Así pues, es un precedente, que las consecuencias del pecado, traerá destrucción en la vida. La Biblia dice que: “Dios no tendrá por inocente al culpable”. O se arrepiente, que es parte de la oportunidad que Dios da, o sufrirá las consecuencias de la maldad.

LA UNIDAD EN CRISTO: Hará que se cumpla el propósito Divino

1Crónicas 19: 10-13

D-26/08/18

Introducción:

Joab es un ejemplo de la importancia de un liderazgo genuino. Era el responsable en el ejército de combatir y vencer al ejército enemigo, los amonitas y a los sirios.

Habíamos hablado de la responsabilidad que hay al ostentar un privilegio, que debe existir fe, compromiso y dedicación. Esto es lo que sustenta una visión, que el propósito de Dios se cumpla en cada creyente y en la iglesia.

Cuando hay estos componentes, entonces se podrá alcanzar los objetivos, de otra forma, será frustrante y sufrirá muchas pérdidas.

Por eso, tenemos a este general del ejército de Israel, que mostró esos principios que necesita la iglesia sustentar para el propósito por el cual fue levantada.

Propuso a su hermano Abisai, comandante del ejército estrategias y unidad para tener éxito en la guerra. Éxito que muchos creyentes sueñan obtener, pero terminan decepcionados como que Dios no los respaldó o le echan la culpa a otros de sus fracasos.

La salvación que hemos alcanzado como también la vida eterna, se debe a la visión Divina y la Unidad entre el Padre, Cristo y el Espíritu Santo. Una de las oraciones de Cristo fue: “Padre, te doy gracias porque siempre me oyes; porque yo siempre hago tu voluntad”. En esa Unidad, para realizar la visión, el acuerdo fue, que Jesucristo vendría a esta tierra, como siervo (Is.52:13-15 y Cap.53). Y en otra escritura dice que: “Tomó forma de siervo, hecho semejante a los hombres...humillándose así mismo, haciéndose obediente hasta la muerte de cruz” (Filp.2:7-8. Leer: 5 al 11).

Cuerpo:

v.10-11. El uso de estrategias. Muchos cristianos en momentos difíciles, o en realizar la obra de Dios, no hayan que hacer, cuando Dios nos ha dado sabiduría, que cuando nos vemos en esas situaciones difíciles, podemos pedirle a él: “Si alguno es falta de sabiduría, pídaselo a Dios, y él se lo dará”.



Cuando Joab vio que sus enemigos hicieron tres frentes de batalla; los sirios lo iban a atacar de frente y en retaguardia, más los amonitas atacarían diferentes. Entonces Joab tomó a los mejores hombres de guerra, valientes, esforzados y experimentados para soportar y vencer a los sirios; y delegó a su hermano Abisai, el que hiciera frente a los amonitas. El tener confianza en Dios, no significa que no debe haber estrategias, que deben pedirse en oración a Dios, es decir, la guianza de él en momentos así.

El creyente, no debe caer en la autoconfianza, sino pedir siempre la dirección de Dios, para conocer su voluntad y la guianza que necesita para salir adelante en la vida.

v.12-13. Un trabajo en equipo, la unidad. Notemos que había un solo propósito, el de Dios: “Esforcémonos por nuestro pueblo, y por las ciudades de nuestro Dios. En el caso del cristiano, cuando es servidor y ostenta un privilegio, debe entender que colabora y está para velar por la salud espiritual de la grey, del pueblo de Dios. Y la unidad es ben importante; el Señor Jesús manifestó, diciendo: “Una casa dividida contra sí misma, cae” (Luc.11:17,20). Pero unida, podrá vencer y alcanzar los objetivos trazados.

Jesucristo mismo habló de esa unidad y fue ejemplo a la vez con el Padre: “Ruego que todos sean **Uno**; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean **Uno** en nosotros...para que sean perfectos, para que el mundo conozca que tú me enviaste” (Jn.17:20-23).

Para lograr esa unidad, es necesario que haya despojo, como lo hubo en Cristo; en el caso del creyente, debe haber despojo del orgullo y de las concupiscencias de la carne, para ser guiados por el Espíritu y no por los deseos de la carne. La victoria del ejército sobre sus enemigos fue contundente (v.15).

DIOS SACA DEL ANONIMATO A LOS QUE LE HONRAN CON SUS VIDAS

1Crónicas 20: 4-8

M-28/08/18

Introducción:

Este pasaje nos habla de proezas realizadas por soldados del ejército de Israel. La Biblia dice que: “En Dios haremos proezas”. Las proezas no se buscan sino que en tiempo oportuno se presentan.

Estos tres soldados estando en el ejército, llegó el momento en donde tenían que entrar en combate contra los filisteos.



Muchos que se sienten olvidados, que nadie les toma en cuenta, pero en la narración de estos tres soldados valientes, se nos muestra que Dios tiene el tiempo señalado en donde opera a través de nosotros.

Estos soldados no se imaginaron las proezas que realizarían hasta que se les presentó la oportunidad sin esperarlo.

Cuerpo:

v.4. Sibecai, capitán del ejército. En pleno combate, tuvo que pelear contra uno de los gigantes llamado Sipai. Estos gigantes vinieron a ser paladines del ejército de los filisteos, al ser vencido por Sibecai, los filisteos fueron humillados.

La virtud de Sibecai, capitán del ejército de Israel, era una persona que podía unir a los demás, nunca dividirlos. El significado de su nombre fue: Tejedor.

v.5. Elhanán, venció a otro gigante más alto que el anterior. Este gigante llamado Lahmi, era hermano de Goliat, el que venció David. Tenía una contextura que intimidaba a sus oponentes. En cuanto la virtud de Elhanán, era una persona bondadosa con su prójimo, ayudaba sin esperar ninguna recompensa.

v.6-8. Jonatán, era un sacerdote levita. Además, era sobrino del rey David. Pero en batalla los privilegios no cuentan, sino la valentía y la fe en Dios. Este soldado superó a los dos anteriores, ya que el gigante era más alto y poderoso que los demás. Pero Dios hizo que Jonatán realizara la proeza de combatir con él y matarlo. Su virtud era su fe en Dios que hacía que fuese respetuoso y obediente.

Podemos tomar el ejemplo de Jonatán, hijo del rey Saúl, que a pesar que era el heredero del trono de su padre Saúl, lo cedió a David comprendiendo que era voluntad de Dios de que reinara y no él.

Conclusión:

Podemos ver que estos tres valientes soldados, andaban en el temor de Dios, siendo, cada quien en su virtud, instrumentos de justicia, testimonios de Dios. El respaldo que gozaron de parte de Dios, no fue casualidad, sino que eran temerosos de Dios y Dios les recompensó en las proezas que realizaron, siendo reconocidos como los valientes del ejército (gente importante en el reino del rey David).

Muchos anhelan que Dios los respalde, pero sus vidas cristianas están en los niveles de la mediocridad. Si se propusieran honrar a Dios con sus vidas, Dios los honraría haciendo que sus vidas brillen ante los demás.



LA IMPORTANCIA DE ADMITIR QUE HEMOS ACTUADO MAL

(No habrá perdón sino hay un genuino arrepentimiento)

1Crónicas 21: 1-8

D-02/09/18

Introducción:

El error del rey David de realizar un censo, estuvo en los motivos que lo impulsaron. Hubo otro censo, en donde fue hecho por orden de Dios a Moisés, que fue para alistar al pueblo liberado de la esclavitud, para que viniese a ser una gran nación (Núm. 1 y 2).

Entonces, el pecado en sí de hacer el censo de parte de David, debemos saber lo motivos que tuvo en realizarlo. Aunque en él fue claro, pues, en la mayoría de los casos, muchos hacen bienes, pero los motivos que los impulsan a hacerlo son egoístas; entonces eso se vuelve una acción hipócrita. Uno de los ejemplos es el caso de Ananías y Safira, el haberse mostrados como buenos samaritanos al vender una propiedad, y, sustrayendo una parte de la venta, declararon que entregaban el total de la venta. Y el otro motivo fue atraer la atención de los demás hacia ellos y no darle la gloria a Dios (Hech.5:1-11).

Y a igual que al rey David (21:1), es claro que Satanás los incitó a hacer lo que habían concebido en sus corazones (Hech.5:3).

Es decir, le abrieron las puertas de su corazón a Satanás al darle rienda los deseos de su corazón, a las concupiscencias de la carne.

Cuerpo:

v.1. El asecho constante de Satanás. El apóstol Pablo nos alerta y a la vez nos exhorta sobre esta verdad, al decírnos: "Satanás anda como león rugiente buscando a quien devorar". David le dio oportunidad a Satanás de incitarlo a hacer el censo; él se había descuidado de sus responsabilidades, dice la Escritura que: "En los tiempos que salen los reyes a la guerra, él se quedó en su casa. Y cometió pecados tras pecados: -Adulteró, asesinó, mintió y realizó el censo. Cuando la Biblia dice que Satanás lo incitó, es que: Lo estimuló a llevar a la realidad lo que había concebido en su corazón. Es decir, que David ya lo tenía en el corazón el hacerlo y lo que hizo el diablo fue motivarlo, empujarlo a hacerlo.

v.2-3. La autoconfianza nos aleja de Dios. Ante tal descuido de sus responsabilidades, David realizó el censo para apoyarse en el ejército y ya no en Dios; pues el ejército llegó a ser poderoso e invencible a tal grado que el rey se olvidó que es de Dios la batalla, que ya sea con pocos o con muchos él da la victoria.



Con esta verdad, el rey no necesitaba saber si podía o no confiar en el ejército, como en el pasado, confiar en Dios.

¡Qué peligroso caer en la autoconfianza! Ese ha sido el error de los hombres, pues les hace creer que ya no es tan necesario la ayuda de Dios. Esto pasa en todas las áreas de la vida, por ejemplo, en el dinero, en donde clamamos a Dios por resolver nuestra situación económica, y Dios nos prospera, y esa prosperidad, en vez de fortalecer nuestra confianza en Dios, terminamos cayendo en la confianza e idolatría del dinero.

v.4-6. Una cosa nos lleva a la otra. David no escuchó la persuasión de su general: ¿Para que procura mi señor esto, que será para pecado a Israel? (v.3). Sino que, se impuso soberbiamente: “Más la orden del rey pudo más que Joab” (v.4).

Salió a luz lo que David tenía en su corazón, y esto le acarreó pecado y consecuencias terribles. Vemos pues, que tras concebir en su corazón el mal, llegó el momento que lo exteriorizó y salió a luz, pecando de tal manera que vino una mortandad donde murieron 70 mil hombres.

Cuando concebimos el mal en el corazón, no solo acarreamos sufrimiento en uno mismo, sino a otros también; el que cae en un vicio, se perjudica a sí mismo y a su familia.

v.8. David se responsabiliza del pecado. Si en algo mostró el rey ante Dios, fue el hacerse responsable de su pecado y mostrar un arrepentimiento genuino, la Biblia dice: “El que confiesa su pecado y se aparta, alcanzará la misericordia de Dios; pero el que lo encubre no prosperará” (Prov.28:13).

Es una insensatez el tratar de negar que se haya pecado, pues no logrará estabilizarse, sino que irá de mal en peor.

Respuesta al posible contraste entre:

1Crónicas 21:1: “Pero Satanás se levantó contra Israel, e incitó a David a que hiciese censo de Israel”

Con:

2Samuel 24:1: “Volvió a encenderse la ira de Jehová contra Israel, e incitó a David contra ellos a que dijese: Ve, haz un censo de Israel y de Judá”

La respuesta la encontramos con el rey Ezequías:



2Crónicas 32:31: "Mas en lo referente a los mensajeros de los príncipes de Babilonia, que enviaron a él para saber del prodigo que había acontecido en el país, *Dios lo dejó, para probarle, para hacer conocer todo lo que estaba en su corazón*"

Dios no tienta a nadie, es decir, que no provoca a que alguien peque. Tenemos que partir con el principio que se establece en las Escrituras:

"Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, **ni él tienta a nadie**; sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. Entonces la concupiscencia, **después de haber concebido**, da a luz el pecado; y el pecado siendo consumado, da a luz la muerte" (Santiago 1: 13-15)

David tenía en su corazón de haber puesto su confianza en lo que se había convertido el ejército, numérico y poderoso, y ya no en Dios. Según Santiago, David fue tentado al concebir en su corazón la idea (Concupiscencia), después de haber concebido, da a luz el pecado, es decir, que lo realizó, de tal manera que pecó y esto dio a luz la muerte.

David estaba orgulloso, juntamente con el pueblo, del ejército, era invencible. Y tanto el rey como la población, confiaron más en el ejército que en Dios que los había liberado de poderosos enemigos.

Entonces, Dios permitió, que lo que había en el corazón del rey, saliera a luz, que fue el trabajo que hizo Satanás de incitarlo a que hiciese el censo. Lo estimuló a que diese la orden ya que él, David, era el rey. Y rehusó soberbiamente recibir el consejo de su general de no hacerlo.

El ejemplo lo tenemos en el rey Ezequías, de la secuencia de lo que sucedió:

- a) **Dios lo dejó para probarle.** El rey no le dio la gloria a Dios, sino que habló a los mensajeros del rey Babilónico, de sus proezas. Como decimos popularmente: Se llevó el mandado o saludó con sombrero ajeno. Eso es lo que había en su corazón, y como Dios aborrece la hipocresía, pasó a lo siguiente.
- b) **Para hacer conocer todo lo que estaba en su corazón.** Qué tristeza cuando el hombre no reconoce a Dios en su vida, sino que se exalta así mismo; el apóstol Pablo decía: "De que te orgullece, si te fue dado" Habló a los enviados por el rey babilónico, maravillas y mostró sus riquezas y logros, olvidándose que Dios le había dado todo.

Entonces, la narración entre 2Samuel y 1Crónicas, es lo que se lee con el rey Ezequías: Dios permitió que Satanás incitara a David a realizar lo que había concebido en su corazón, el censo, para satisfacción de él y del pueblo.



EL COMPROMISO NOS LLEVA A UNA ENTREGA Y A UN DESPRENDIMIENTO

1Crónicas 21: 22-27

M-04/09/18

Introducción:

A pesar de la urgencia de realizar un sacrificio de paz, debido a la mortandad de 70 mil muertos, dos hombres se ofrecen a entregar el lugar para dicho sacrificio, con una entrega y compromiso por la causa.

Estos dos personajes habían entendido lo que significa un genuino compromiso:

-Mientras uno ofrece gratuitamente y aún los elementos que se necesitan para el sacrificio; el otro lo quiere adquirir comprándolo, a un precio justo.

Los dos ofrecen algo que les ha costado:

Ornán, ofrecía una propiedad que era el sustento y el trabajo de toda su vida.

El rey David, ofrecía un buen precio, altísimo, de una lucha donde expuso toda su vida en guerras.

La mayoría, y es común, ofrece lo que no tiene: ¡Qué fácil es dar lo que no es de uno! Ahí no hay despojo, no hay ningún valor, es como un cascarón inservible sin nada adentro.

Cuerpo:

v.22-23. La generosidad en la obra de Dios. David ofreció comprar la propiedad, pero Onán le dijo: “Tómala para ti, y haga mi señor el rey lo que bien le parezca; y aun los bueyes daré para el holocausto, y la leña y trigo...*lo doy todo*” (v.23).

La Biblia dice: “El que siembra generosamente, generosamente segará” (2Cor.9:6). Dios no se queda con nada, nuestro corazón es probado de poder responder a la generosidad de Dios al darnos a su Hijo Jesucristo para nuestra salvación y vida eterna. Aún Pablo le dice a una de las iglesias: “Si les he dado lo espiritual, es poco el que reciba de ustedes lo material”. El cristiano debe aprender a desprenderse de las cosas para ayudar a otros, el cual segará más de lo dio o dará.

24-27. La recompensa al ser desprendido de las cosas. Según los teólogos, el peso de 600 siclos de oro, es equivalente a: 77mil, 070 dólares, siendo el peso de un siclo de oro, por: 128.45 dólares. Esto recibió Onán de la venta de la propiedad al rey David, quien le había dicho: “No



tomaré para Jehová lo que es tuyo, ni sacrificaré holocausto que nada me cueste” (v.24). Cuando David le habló de un precio justo, no le estaba pidiendo rebaja, ni tampoco que Onán se aprovechara de tan grande necesidad que le apremiaba al rey; Precio justo en el sentido del valor en sí que tendría la propiedad.

Llamado: Que gran ejemplo de estos dos personajes, que nos muestran el compromiso que tenían ante Dios, entrega y despojo. En esa propiedad, años más tarde se edificaría el Templo, La Casa de Dios; conocido como: El Templo de Salomón o El Primer Templo.

El apóstol Pablo, cuando da una lista de requisitos a los servidores de Dios, está: “El que no sea avaro, es decir, que no sea mezquino” “No codicioso de ganancias deshonestas”

Todo cristiano tiene este requisito, pues debe ser ejemplo y testimonio a su hermano y al mundo.

EN DIOS NO HAY VARIACION (La fe en un Dios perfecto)

1Crónicas 22: 9-13 (17:11-15,17)

/09/18

Introducción:

David hizo preparativos para que su hijo Salomón edificara el templo, la casa de Jehová. Cuando David procuró edificarle casa a Dios, él se lo impidió a causa de haber sido un guerrero y por ende había derramado mucha sangre; por esto, Dios le prometió que su hijo Salomón lo haría.

Esa promesa vino con profecía: a) Le nacería un hijo y le llamaría Salomón, porque sería un varón de paz. b) Se le profetizó un reino que perduraría si él se mantenía en el temor de Dios, siendo una promesa condicional.

La segunda promesa, sería proféticamente sobre el Mesías. Del linaje de él, saldría un rey justo y que su reino sería eterno. Una promesa incondicional. Siglos después aparecería el Mesías, nuestro Señor Jesucristo.

En conclusión, en la promesa profética hecha al hijo de David, una era condicional y la segunda sería incondicional.

Es importante esta aclaración porque aparentemente, la promesa falló, pues Salomón pecó y en su hijo, nieto de David, el reino se dividió y fueron llevados, más tarde, a la esclavitud. 70 años después de esa esclavitud, solo una parte regresó, la tribu de Judá con la tribu de



Benjamín y algunos de Israel. Este último se fue a la diáspora, mayormente en parte de Europa. El apóstol Pablo habló además de ir a Roma ya encarcelado, de ir también a España (Rom.15:24,28). A pesar que fue llamado a predicarles el evangelio a los gentiles, siempre pensó en su pueblo y cuando llegaba a una ciudad, no dejó de predicarles a los judíos.

Cuerpo:

v.9-10. Una promesa sujeto a requisitos. Dios prometió a David que el reino de su hijo Salomón sería firme: "Siempre que él guardara la ley, los estatutos y decretos de Jehová" (v.12-13). Entonces la promesa fue dada condicionalmente, de lo contrario al dividirse el reino en su hijo (Ñeto de David) y luego desaparecer el reino no solo hasta los tiempos del Señor Jesús, sino hasta el día de hoy, entonces diríamos que la promesa falló o simplemente hubo alguna variación en Dios. Pero sabemos que no; ni tampoco que Dios se haya cansado de las prevaricaciones de su pueblo elegido. Sino que su propósito continúa firme, sin ninguna variación, porque Dios es perfecto, es Dios y no humano.

Cap.17:11-15,17. Una promesa incondicional. Con relación al reino del Mesías, cuyo linaje viene del rey David, luego Salomón; el reino es eterno, independientemente que fallarán los reyes descendientes de David. Pues se trata del rey Mesías, del Salvador del mundo.

Con ese propósito Dios eligió al pueblo de Israel, para que de él se confirmara la venida y aparición del Mesías. El libro de Apocalipsis habla de Israel, que todo el tiempo Satanás procuró que no apareciera el Mesías, destruyendo al pueblo de la promesa. La identifica con la mujer que está a punto de dar a luz: "Una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas" (Apoc.12:1-2, 3-17). Esa descripción de la mujer, es basada a los sueños de José, según: Gén.37:9-11.

En este cap.17, como del cap.22, habla de la promesa del Mesías, del reino del Mesías, que antes de establecerlo, realizaría la expiación del pecado, tanto del pueblo de Israel, como de los que iban a ser injertados, los gentiles redimidos, según: Isa.52:13-15; cap.53.

Vemos pues que dos veces se ha interpretado que la promesa falló:

- Al desaparecer el reino de Israel hasta el día de hoy.
- En Jesucristo, que según los judíos, si él fuese el Mesías, no hubiese muerto.

Sin embargo, las Escrituras nos señalan:

- 1- La promesa ha Salomón, fue condicional.
- 2- La promesa sobre el Mesías, fue incondicional.



3- La muerte de Cristo, fue necesario antes de estableciese el reino. Sí, murió, pero resucitó al tercer día, pues él es el Hijo de Dios, es Dios. Y así como él permanece para siempre, así será su reino. Cumpliendo así la promesa hecha a David.

Conclusión:

Como vemos, en Dios no existe cambio de parecer, sino que su propósito tendrá su cumplimiento independientemente toda oposición y ataque que sufra su promesa y también, independientemente los hombres hayan fallado.

Confiamos en sus promesas hechas por medio de su palabra, la Santa Biblia, como lo afirmó Pablo al decir, confesando: "Yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día" (2Tim.1:12).

PROCURANDO CON DILIGENCIA EMPRENDER LAS COSAS DE ACUERDO A LA VOLUNTAD DE DIOS

1Crónicas 24: 6-7; 25:8; Prov.16:33

/09/18

Introducción:

Esta forma de echar suerte para determinar qué persona puede ser asignada a algún privilegio de servir o también para la toma de una decisión en algún asunto importante, en las Escrituras pareciera extraña. Pero esto sucede cuando en ambos casos existen más de una persona o más de una propuesta, entonces se echaba suerte, en el sentido de que fuese Dios el que permitiera tal asignación o toma de decisiones.

Dios le ha dado capacidad a los que le sirven en la obra, de conocimiento para elegir o tomar decisiones; pero hay momentos, como lo que se nos muestra en estos capítulos 24, 25 y aún capítulo 26, en donde había una cantidad de personas para ocupar privilegios en donde se necesitó echar suerte para que las designaciones se hiciesen de una manera justa, en donde quedaba a voluntad de Dios los asuntos.

Cuerpo:

v.6-7. Levitas designados por familias. David al formar las tareas a realizar en el servicio hacia Dios, reunió a todos los que estaban designados para tales cargos: Levitas y sacerdotes, de acuerdo a lo establecido por Dios a través de Moisés.

El problema era que las descendencias se habían multiplicado: La descendencia de Leví, de Aarón y de Sadoc. Quienes serían los principales, los jefes y los privilegios a fungir. Y la única



manera fue, al ordenar las familias, desde los que eran jefes de familias hasta el último, el echar suerte: "Designando por suerte una casa paterna para Eleazar, y otra para Itamar. La primera suerte tocó a Joiarib".

Esto hizo que nadie se sintiera marginado o que haya preferencia en alguna persona. Que todos se sintieran satisfecho de las designaciones otorgadas. Al establecer este orden, todos servirían en la obra de Dios, y solo quedaba el esperar el tiempo en que les tocaría el día. Se calcula que cada dos o tres años, volvían a servir, según el orden.

v.25:8. Se ora al momento de echar suerte. Para que las cosas se dieran de acuerdo a la voluntad de Dios, se ora pidiendo la dirección y la voluntad de Dios, si bien, en estos capítulos no se refleja y solo se enseña que se realizó: "Y echaron suertes para servir por turnos". Sin embargo en el libro de los Hechos de los Apóstoles, cuando se eligió al que iba a sustituir a Judas en el apostolado. Habían dos personajes que calificaban en los requisitos necesarios para ocupar el cargo (Hech.1:21-23). Y como en el cargo, solo se necesitaba a uno, entonces se echó suerte, sin antes orar a Dios: "Y orando, dijeron: Tú, Señor, que conoces los corazones de todos, muestra cuál de estos dos has elegido para que tome la parte de este ministerio y apostolado, de que cayó Judas por transgresión...Y les echaron suertes, y la suerte cayó sobre Matías; y fue contado con los once apóstoles" (Hech.1:24-26).

Esto forma de echar suerte, era parecido a los objetos que llevaban en el pectoral los sumos sacerdotes: El Urim y Tumim, cuyo significado eran: Luz y perfección. Cuando se iba a tomar una decisión importante, entonces se usaban (Éxd.28:30 y Núm.27:21-23).

DIOS CONOCE LOS PENSAMIENTOS Y LO OCULTO DEL CORAZON

1Crónicas 28:4-5, 9-10

/09/18

Introducción:

Habíamos señalado que la promesa de un reino estable y perdurable a Salomón, era condicional (v.5-7). Su padre David le exhortó a que sea íntegro ante Dios, y que le sirva de una manera voluntaria; es decir, sin fingimiento, ni por obligación ni forzado.

Debemos pensar que a nadie le gustaría ni le agradaría que le sirvan de esa manera, sino con disposición y amor.

Cuerpo:



v.4-5. Alcanzados por la gracia de Dios. Empezando con el pueblo de Israel, de esa nación, se eligió a la tribu de Judá y de ella la casa de Isaí de donde fue llamado David para ser el rey; y de entre los hijos de él, fue elegido Salomón. Todos llevan una distinción: La Gracia de Dios.

Gracia que ahora, nos alcanzó a nosotros los redimidos a través del Señor Jesucristo; con el mismo propósito que fueron llamados los antes descritos, de ser testimonios vivos de la Gracia, Misericordia y Amor de Dios, ahora manifestado a través de su Hijo Jesús, nuestro Salvador. Qué bueno y sano a la vez, mantener en el corazón esa verdad de Dios. Por eso Dios no se avergonzó de dar testimonio de ellos, y ahora, Jesús, de: "Llamarnos hermanos" (Heb.2:11).

v.9. Dios conoce lo oculto del corazón del hombre. ¡Qué insensatez! Mayormente en muchos cristianos, pretender esconder ante Dios, sus pensamientos malos hacia el prójimo y de fingir amor. Dice el rey David, que: "Jehová escudriña los corazones de todos, y entiende todo intento de los pensamientos". Por eso, David exhorta a su hijo Salomón a que: "Reconozca a Dios, y sírvele con corazón perfecto y con ánimo voluntario".

David, no solo tuvo experiencias preciosas con Dios, sino también experiencias amargas al actuar y pecar contra Dios: Uno de ellos fue al ser descubierto su adulterio y homicidio sobre uno de sus soldados fieles. Pagó un alto precio de dolor y vergüenza.

LA PRIORIDAD MÁS IMPORTANTE EN LA VIDA

2Crónicas 1: 7,10-13

/09/2018

Introducción:

El rey David antes de morir, pidió a Dios por su hijo Salomón. Todo padre se preocupa por el bienestar y el futuro de sus hijos: Que tengan una buena vida, un título, un buen trabajo; es decir, una vida de mejor calidad que la que ellos tuvieron.



Pero la vida en Cristo deben o debieran ser las prioridades, como David lo hizo con su hijo, al pedirle a Dios por él: “Da a mi hijo Salomón corazón perfecto” (Cap.29:19).

El Señor Jesucristo exhorta al creyente, diciendo: “Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (Mat.6:33). Dios está claro de nuestras otras necesidades, de las cuales esta dispuestos a ayudarnos; sin embargo el cristiano debe también tener claro de su prioridad en la vida: Lo espiritual.

No es extraño pues, que en este siglo la mayoría de los cristianos tienen una lista de prioridades, de las cuales no aparece lo espiritual; los mismos líderes han contribuido a este afán de tener y acumular riquezas en vez de perfeccionar la relación con Dios. Ahora el mensaje es: “Buscad primero las otras cosas de que tenéis necesidad y la relación con Dios será añadido”.

Cuerpo:

1Crón.29:19. Un corazón perfecto ante Dios. La preocupación de David sobre su hijo, era que él no se alejara de Dios, sino todo lo contrario, le honrara y le sirviera con ánimo voluntario (1Crón.28:9).

David sabía lo que era vivir en abundancia y poder, sin embargo no le habían dado seguridad, como su fe en Dios, hizo que la tuviera. El mismo declaró, diciendo: “Joven fui, y he envejecido, y no he visto justo desamparado, ni su descendencia que mendigue pan” (Salm.37:25).

2Crón.1:7. Dios prueba a Salomón. Llegó el tiempo en que Salomón eligiera la vida que quería, seguiría las huellas de su padre con Dios o tomaría diferente camino.

Subió al lugar donde estaba el tabernáculo de Dios, en el altar de bronce, y después de ofrecer holocaustos, se fue a dormir y ahí se le apareció Dios, diciéndole: “Pídeme lo que quieras que yo te dé”.

Lo hizo para probar lo que había en su corazón, si bien Dios conoce lo que hay aún en nuestros pensamientos, lo que hizo fue que saliera a luz sus verdaderas intenciones, lo secreto de su corazón. Es bien importante que lo que hay en el corazón, se manifieste; recordemos la confesión de fe para salvación: “Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, **pero con la boca se confiesa para salvación**” (Rom.10:9-10).

v.10. Sabiduría y conocimiento. Eligió y decidió servir en su reino a Dios; y para ello, pidió dos cosas para poder honrarlo con su vida:



1-Sabiduría. Para tomar buenas decisiones que viniesen a ser compatibles con la voluntad de Dios. Decidió reinar con Dios y que fuese evidente su temor a él ante el pueblo.

2-Conocimiento. Ser excelente en realizar las obras en las cuales honraría a Dios. Al edificar el templo, todo lo hizo de acuerdo como Dios le había ordenado a Moisés, ni una cosa más ni una cosa menos. En las buenas intenciones que tengamos de honrar a Dios, debe hacerse como Dios espera que se hagan. David lo experimentó en aquella tragedia en donde Dios mató a Uza, al haber este tocado el Arca de la Alianza, pensando que podía caer.

¿En qué se falló? En las buenas intenciones que tuvo David de trasladar el Arca a Jerusalén. Suena extraño que la tragedia se dio por las buenas intenciones; pero la tragedia no estuvo ahí, sino de cómo se trasladaría el Arca. Dios había dado mandamientos, de que el Arca sería cargada en hombros de los levitas, pero a David, en sus buenas intenciones, se le ocurrió trasladarla en un carruaje nuevo. ¿Qué hubo? Desobediencia (1Crón.13:7-14).

Salomón pidió conocimiento, para tener cuidado de realizar las tareas encomendadas de acuerdo a los propósitos de Dios.

v.11-13. Resultados cuando se honra a Dios. “Y dijo Dios a Salomón: “Por cuanto hubo esto en tu corazón, y no pediste riquezas, bienes o gloria, ni la vida de los que te quieren mal, ni pediste muchos días, sino que has pedido para ti sabiduría y ciencia **para gobernar a mi pueblo**, sobre el cual te he puesto por rey” (v.11).

La complacencia de Dios con aquellos que le honran, tal como un hijo a padre. Eso se deprende de un corazón sano, libre de egoísmo y de malas intenciones.

DETALLES QUE DESPRENDEN DE LA HUMILDAD

2Crónicas 2: 5-6

M-09/10/18

Introducción:

El rey Salomón, en su humildad, nos enseña detalles importantes que deben estar en la vida de un cristiano y, mayormente en los líderes: 1-Reconocimiento de la grandeza en la obra de Dios. 2-Reconocimiento de la incapacidad de poder realizar la obra de Dios. 3-Reconocimiento de lo indigno que se es de poder realizar la obra de Dios.

Salomón, hasta ahí no había podido apreciar que la obra que iba a emprender realmente era demasiado para él y para cualquier persona, por muy grande que este sea.



Muchos les pasa igual que a Salomón, que de afuera, es fácil ver que las cosas son fáciles y se siente capaz de poder juzgar aún; pero cuando ya se está en el terreno, entonces la visión cambia y se da cuenta que no es tan sencillo como parecía.

En el caso del rey Salomón, su padre David le había facilitado todo lo que necesitaría para la edificación del Templo de Dios: Planes, materiales, mano de obra, dinero y otros.

Y al tomar la responsabilidad de emprender dicha obra, entonces se dio cuenta que no era tan fácil como parecía; y lo más importante de él, como persona, es la humildad que mostró al reconocer dicha obra monumental.

No se glorió; muchos cristianos y líderes caen en las redes de la vana gloria. El apóstol Pablo, como una enseñanza y advertencia a la vez, nos dice:

“Porque ¿Quién te distingue? ¿O qué tienes que no hayas recibido? ***Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido?***” (1Cor.4:7).

Cuerpo:

v.5. La grandeza de la obra de Dios. Esto es alcanzar visión, pues al considerar la casa que iba a edificar, era incomparable con la construcción de un palacio donde habitaría un rey. La construcción superaría a cualquier edificación que hombre alguna levantaría: “La casa ha de ser grande; porque el Dios nuestro es grande sobre todos los dioses”.

El cristiano y los líderes necesitan una visión real para realizar la obra de Dios, no de una estructura material, sino de la Comisión que ha recibido de: “Id, y haced discípulos a todas las naciones” (Mat.28:19-20). Y al igual que Salomón, no existe ni la más mínima posibilidad de gloriarse así mismo. Es la labor más grande y más sublime que hombre alguno puede realizar en esta tierra.

v.6-a). La incapacidad del hombre. Continuando con la visión que Dios da a los suyos, debe tener una perspectiva clara de la obra. Cuando Moisés fue comisionado a ir liberar al pueblo Hebreo de la esclavitud de Egipto, se dio cuenta que necesitaba de una compañía especial y poderosa, de lo contrario estaba claro que no podría realizarla. Y no era su hermano mayor, Aarón la compañía que necesitaba, sino de alguien sobre natural, de Dios (Éxd.4:1-17).

Cuando Salomón entendió la grandeza de la obra que realizaría, dijo: “¿Quién será capaz de edificarle casa, ***siendo que los cielos y los cielos de los cielos no pueden contenerlo?***”

Así también, los líderes cristianos deben saber que más de irse a meter a una universidad teológica, necesita una visión que solo viene de Dios. Porque no solo es el que se den cuenta



que son incapaz de realizar tal obra, sino también que tienen que contar con el respaldo de Dios; de lo contrario, por mucha universidad teológica que recibas no podrán.

v.6-b). Indignos de tocar las cosas de Dios. Dios dio instrucciones a Moisés de las personas designadas para servir dentro del templo; y no eran seleccionados por méritos propios, sino por el que llama, como está escrito: “Y nadie toma para sí esta honra, sino el que es llamado por Dios, como lo fue Aarón” (Heb.5:4).

Salomón se sintió indigno de poder meter las manos en la obra del Templo, al decir: “¿Quién, pues, soy yo, para que le edifique casa, **sino tan solo para quemar incienso delante de él?**”

El hombre de Dios no debe buscar la honra para sí mismo, sino de y para Dios; entonces, él te honrará, cuando tú le honres de corazón a él. Como Juan el Bautista, que a no ser por el dicho del mismo Señor Jesucristo, no tendríamos el conocimiento que Juan fue: “El último y el más grande profeta del Antiguo Testamento” Qué aún añadió, diciendo el Señor: “Os digo que entre los nacidos de mujeres, no hay mayor profeta que Juan el Bautista”. Así que, el servirle a Dios no lo merecemos, lo hemos recibido por Gracia.

PROPONERSE A DAR LO MEJOR DE SI PARA DIOS

2Crónicas 3: 1-9

16/10/18

Introducción:

El Monte Moriah fue considerado por David el lugar en donde se edificaría el Templo a Dios. En este lugar, fue donde David ofreció holocaustos y ofrendas de paz. Había suplicado a Dios misericordia para con el pueblo de Israel y para sí mismo, haciéndose responsable de haber pecado con su obstinado censo que llevó al pueblo sufrir setenta mil muertos. Dios le escuchó su oración y sobre el holocausto y las ofrendas de paz, descendió fuego del cielo sobre el altar, como una prueba de haber sido escuchado (1Crón.21:26-30; 22:1).

Los preparativos que hizo David para la construcción del Templo de Dios, el volumen de los materiales que reunió, desde hierro a oro y piedras preciosas, hacen ver que él pensaba en una de las edificaciones que superarían a las que los hombres habían construido. Ante las naciones, reflejaría la gloria de Dios.

Cuerpo:



v.1. Un lugar en donde se profetizó uno de los eventos más grande hasta el día de hoy. El monte Moriah, sería más recordado, por el acto que se realizó del sacrificio de un carnero en sustitución de la vida del hijo de Abraham, Isaac. Dios ordenó a Abraham sacrificar a Isaac; este, obedeciendo, se dirigió a este monte para ofrecérselo a su Dios, sin embargo al instante de descender su cuchillo sobre el muchacho, Dios lo detuvo y le dio a un carnero para ser sacrificado en vez de su hijo Isaac (Gén.22:9-14).

Aunque Abraham nunca se imaginó que fue un acto profético, siglo después, Jesucristo lo confirmó, al decir: “Abraham vio mi día y se gozó” (Jn.8:56).

Fue en ese lugar, en donde se edificaría el Templo, conocido como el templo de Salomón; en los tiempos de Jesús, era conocido por el segundo templo, debido a que había sufrido grande deterioro desde la invasión de los babilónicos y en otras series de eventos, como en los tiempos de los Macabeos. Hasta que fue reconstruido previo a la aparición del Mesías, nuestro Señor Jesucristo.

v.2-14. Lo que representa la edificación del templo en estos tiempos. A igual que el rey David, cuando hizo los preparativos en reunir los materiales; ahora en Salomón de edificar de acuerdo a los planes que le dio su padre David, dio lo mejor de sí mismo para que fuese una realidad. Según lo que se sabe por el dicho de los fariseos al decirle a Cristo que: “En 46 años se edificó el templo” (Jn.2:20).

Esto nos hace ver la entrega, la perseverancia y amor a Dios que tuvo Salomón al edificar el Templo de Jehová. La edificación fue especial y monumental; ninguna construcción se había realizado como este templo, superó a todas las que se habían hecho en el mundo de entonces.

Los hombres edifican grandes edificios para mostrar poder y gloria así mismos; pero la construcción del templo fue para la gloria de Dios.

Llamado:

Los cristianos deben proponerse, no a realizar edificaciones materiales; sino en sus propias vidas, de dar siempre lo mejor de sí para la gloria de Dios. En eso hay que imitar, es decir, seguir las huellas de estos hombres como lo mostraron David y Salomón. En Juan el Bautista podemos apreciar lo que estamos señalando, cuando los judíos le dijeron: “De quien tú diste testimonio, bautiza, y todos vienen a él” Él, les respondió: “Es necesario que él crezca, **pero que yo mengue**” (Jn.3:26-30).



LA GLORIA DE JEHOVA REFLEJADA EN SU GRACIA MAS QUE EN SU PODER

(Está en su carácter, es su naturaleza: DIOS ES AMOR -1Jn.4:8)

2Crónicas 5: 7-14

M-23/10/18

Introducción:

Cuando se finalizó la construcción del Templo, se comenzó a trasladar todos los utensilios del tabernáculo y los tesoros que David había dedicado a Dios.

Llegó el momento solemne, como fue el traslado e introducción del Arca de Jehová al lugar santísimo. Para ello, los levitas y sacerdotes que se encargaron de hacerlo, se santificaron para poder entrar (v.7 y 11).

Esto hacer ver que todo transcurrió normal, pues el traslado del Arca de la Alianza, se hizo conforme al mandato de Dios dado a Moisés. Sin embargo, esto pudo haber terminado en un desastre, cuando miramos que se violaron los preceptos de Dios, cosa que en estos tiempos para los religiosos y mayormente para los líderes, no tiene ya ningún valor y llaman a desligarse, según ellos, de los formalismos y del legalismo.

Pero es de suma importancia enmarcar estos principios que fueron transgredidos en el traslado del Arca del Pacto, porque esto viene a resaltar la gloria de Dios.

Ahora el tema del pecado, ha quedado al olvido en muchas congregaciones, solo se mira por encima para no ofender y para no incomodar a los oyentes; la proclamación que se inició décadas atrás de facilitar la evangelización, era: Hacer puentes y no muros. Tuvo buenas intenciones al principio posiblemente, pero ahora podemos ver la gran tragedia espiritual del movimiento evangelizador mundial.

De ahí la suma importancia de ver detenidamente lo que sucedió en este traslado del Arca de Dios al santuario. Pues, como está escrito: "Estas cosas sucedieron para ejemplo y amonestación nuestra, para que no erremos".

Cuerpo:

v.14. La obediencia es uno de los principios fundamentales. Al valorarlo desde las perspectivas de Dios, es saludable para el creyente, ya que el pecado imprimió en el hombre la rebelión contra su Creador. Y por esto se instituyeron leyes, para menguar el desastre espiritual del hombre, para detener que las aguas pasen la línea y evitar las inundaciones.

Miremos lo que pasó: Más de 15 personas entraron al lugar santísimo, esto hizo que el santuario fuese profanado; según lo ordenado por Dios a Moisés: "Solo el Sumo Sacerdote



podía entrar al santuario, y esto, solo una vez al año” Aún, en caso de que el Sumo Sacerdote muriera dentro del santuario, nadie podía entrar para sacarlo. Para esto, en el ruedo de la vestidura del sacerdote, había campanitas, que indicaban que el sacerdote estaba vivo al escucharlos por su movimiento, de lo contrario, sino se escuchaban, era una alerta de que había fallecido. Por ello, se amarraba un lazo al sacerdote, para que fuese jalado de afuera y así se evitaba la profanación.

Usted dirá, además que era necesario introducir el Arca al santuario, los levitas tenían que cargarlos según lo ordenado por Dios, de lo contrario hubiese sucedido lo que pasó con Uza: “Cuando David trasladaba el Arca, el Arca fue llevado en una carreta jalada por dos bueyes; y al pegar una de las ruedas en una piedra, el Arca se balanceó, y Uza, en una aparente caída del Arca, la tocó, deteniéndola para que no cayera. Ahí fue muerto y David atemorizado, devolvió el Arca” ¿Por qué esa tragedia? Por transgredir el mandato, el Arca debía ser trasladado en los hombros de los levitas” (1Crón.13:9-13 con 15:1-2,13).

Otro ejemplo:

El rey Saúl, en la guerra contra los filisteos, tenía que esperar al profeta Samuel para ofrecer holocausto a Dios, pero Saúl se desesperó al ver que sus soldados desertaban, y se tardaba en llegar el profeta, Saúl se apresuró a ofrecer el holocausto, profanado así el servicio de la dedicación que solo le correspondía al profeta que a la vez era sacerdote. Desde ahí se le desechó a Saúl como rey y se esperaba que lo sucediera otro, como se le dijo: “Jehová se ha buscado un varón conforme a su corazón, el cual Jehová ha designado para que sea príncipe...por cuanto tú no has guardado lo que Jehová te mandó” (1Sam.13:7-14).

Entonces vemos en estos dos casos, valorizaciones de buenas intenciones; pero no bastaron, la obediencia es sumamente importante para el creyente, además que es saludable para su corazón, mantendrá su relación con su Creador.

Una vez más usted dirá: Es diferente a lo que hicieron los levitas al introducir el Arca al santuario, ellos cumplieron al cargarla sobre sus hombros y tenían que entrar al santuario. De acuerdo, pero al hacerlo, lo profanaron. Leamos lo que señaló el Señor Jesús sobre la violación del día de reposo, el sábado: David había profanado la casa de Dios al entrar y tomar los panes de la proposición, comió él y dio de comer a sus soldados. No le era lícito sino solamente a los sacerdotes.

Y después señaló la profanación de los sacerdotes, al decir: “No habéis leído la ley, cómo en el día de reposo los sacerdotes en el templo **profanan el día de reposo**, y son sin culpa” (Mat.11:3-5).



v.13-14. La gloria de Dios reflejada en su misericordia. Una vez que fue colocada el Arca en el santuario, y la profanación de los levitas y sacerdotes, los músicos comenzaron a cantar en alabanza a Dios, y elevaron sus voces juntamente con el sonido de los instrumentos hasta llegar al clímax de ello, diciendo: “Porque él es bueno, porque su misericordia es para siempre; entonces la casa se llenó de una nube, la casa de Jehová...la gloria de Jehová había llenado la casa”.

Al manifestarse la gloria de Jehová en el santuario, era que Dios había aceptado con agrado el lugar que los hombres hicieron para él. Pero antes, como apuntamos, los músicos proclamaron la misericordia de Dios; esto fue como una oración de clamor a Dios que, si se había percatado de la profanación de los levitas o no, el clamor, es decir, la invocación a la misericordia de Dios fue aceptada.

Debemos recordar, que la gloria de Dios no está reflejada en su poder, sino, que, de acuerdo a lo que las Escrituras nos enseñan, en la misericordia de él:

-Moisés pidió a Dios que le mostrara su gloria, el Señor, le mostró su espalda y luego su gloria: “Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! Fuerte, **misericordioso y piadoso**; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad; que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación” Entonces Moisés, apresurándose, bajó la cabeza hacia el suelo y adoró (Éxd.33:18-23 con 34:6-8).

Entonces, al aceptar la casa que fue hecha para él, Dios perdonó la profanación de los sacerdotes levitas. Igual sucedía en el día de reposo, los sacerdotes primero ofrecían su holocausto para una vez perdonados, seguirían con los sacrificios que el pueblo les traía. Es decir, no se pasaba por alto la profanación, la transgresión que cometían, sino que estaban conscientes de ello.

Y ahí es donde se mostraba la gloria de Dios, en su gracia. Gracia revelada ahora al creyente a través de Jesucristo, nuestro Señor y nuestro Salvador.

El creyente debe ser diligente con su relación con Dios, que, debido a las concupiscencias del corazón, la obediencia es un escudo para no caer en rebelión, como está escrito: “La sabiduría es el temor a Jehová y la inteligencia el apartarse del mal”.



UNA GENUINA DEPENDENCIA HACIA DIOS

2Crónicas 6: 12-15

M-30/10/18

Introducción:

Salomón hizo un relato de la fidelidad de Dios desde la liberación del pueblo de Israel hasta el reinado de David su padre: “Con su mano ha cumplido lo que prometió con su boca a David mi padre” (v.4-5). Dios escogió a Jerusalén para que ahí esté su nombre y a David eligió para que reinara sobre su pueblo” (v.6).

Estas promesas de Dios, como parte de su misericordia, dice Salomón que son dadas a: “Con tus siervos que caminan delante de ti de todo corazón” (v.14).

Hombres como David, fueron testimonio de la Gracia de Dios, debido que, cuando recibieron el llamado de Dios, le creyeron y se entregaron sin reservas a él; Cuando se habló de David, dice la Escritura: “Jehová se ha buscado un varón conforme a su corazón” (1Sam.13:14).

Cuerpo:

v.12-13. El rey supremo. La dependencia hacia Dios empieza rindiendo todo a los pies de él. Salomón, en la dedicación del Templo, ante el pueblo de todo Israel, hizo algo que conmovió y sorprendió a todos: Siendo rey de reyes, pues su padre le había dado un reino que trascendía las fronteras, con su vestidura de realeza, y con su corona: “Se arrodilló delante de la congregación, y extendió sus manos al cielo” (v.13).

El arrodillarse ante otra persona, era reconocer, una autoridad superior a la de él. Y esto fue lo que hizo el rey, reconocer a Dios, que él era el rey Supremo, su rey.

Salomón siendo rey, vendría a ser delante de Dios, un administrador del pueblo, como lo fue José en Egipto, que después de faraón, él era la autoridad máxima ante los egipcios.

Y debemos recordar, que el padre de Salomón, en reconocimiento de Dios como una autoridad superior a la de él, entrando a la ciudad, se despojó de la corona y de sus vestiduras, y empezó a avanzar danzando; fue un acto en donde se humilló ante su Dios de tal forma que su esposa se avergonzó de él y lo confrontó menospreciándolo (2Sam.6:20-21). La respuesta de él a su esposa fue: “Y aun me haré más vil que esta vez, y seré bajo a tus ojos; pero seré honrado delante de las criadas delante de quienes has hablado” (2Sam.6:22).

Ahora los que danzan, lo hacen como parte de un escenario en donde son aplaudidos, admirados y elevados. Parecido a los reinos de este mundo, que reconocen a Dios, no como Supremo rey, sino para manipularlo a sus conveniencias.



14-19. Alabanza y adoración. Después de postrar su corona, comienza a exaltar la grandeza de Dios, su fidelidad y su misericordia: “Jehová Dios de Israel, no hay Dios semejante a ti en el cielo ni en la tierra” (v.14). Para entender el porqué es necesario la exaltación, recordemos aquellos dos personajes que se presentaron ante Dios en oración, la Biblia dice que uno descendió justificado y el otro no. Esa persona cuya oración no fue recibida, fue debido a que exaltó sus propias virtudes y no la de Dios; esa es la posición de muchos creyentes que, equivocadamente se presentan como si Dios es deudor de ellos y no ellos de Dios. Pero el que le fue recibido la oración, es debido en que reconoció su dependencia hacia Dios, oró pidiendo ayuda: “Dios, sé propicio a mi pecador”

Entonces, la alabanza y adoración, se trata de hacer memoria delante de quién te estás presentando: “De un Dios que es grande, pero que no desestima a nadie”. Entonces es reconocer la verdad de lo que Dios es y significa para nosotros.

v.20-27. La oración. Hacer peticiones a Dios a favor de uno, de acuerdo a su misericordia y de acuerdo a su voluntad. Es aquí, en donde se demuestra que nuestra vida depende de Dios. Estos hombres, no solo lo proclamaron, sino también lo practicaron. Recordemos las palabras de nuestro Señor Jesucristo, cuando unas mujeres le dijeron: “Bienaventurado el vientre que te trajo, y los senos que mamaste. Y él dijo: Antes bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan” (Luc.11:27-28).

Conclusión:

Si realmente nos llamamos cristianos, debemos dejar a un lado la hipocresía de una falsa fe en Dios, nuestra entrega debe ser real y nuestra dependencia debe ser genuina, sincera; pues Dios abomina la mentira.

LA CASA DE DIOS, CASA DE ORACION

2Crónicas 6:18-21, 29-31

M-13/11/18

Introducción:

Dios prometió que su nombre estaría en el lugar donde él mismo escogió: En Jerusalén (v.20 con: 6:6). Y en este lugar, se edificó la casa que vendría a ser su morada, el Templo (v.18). En ese lugar, él trataría con su pueblo, y que a la vez, le pudiesen buscar en sus aflicciones, de acuerdo a sus diversas necesidades. Entonces, la casa de Dios, sería llamada: Casa de Oración,



según le llamó el Señor Jesucristo, al reprender a los líderes religiosos que la habían convertido en un mercado (Mat.21:13).

Así Dios se había acercado a su pueblo; sin embargo, debido a su santidad, en el templo, se edificó una habitación, llamado el lugar Santísimo, en donde se manifestaría su gloria; pero solo un hombre entraría y hablaría con él, el Sumo Sacerdote, y esto, solo una vez al año; mientras la congregación esperaría afuera esperando los resultados de la intervención del sacerdote si eran aceptados los sacrificios. Pero lo demás, podían todo el tiempo buscarle orando y trayendo sus necesidades ante él.

Cuerpo:

v.18. Dios habitando en medio de su pueblo. El hacía presencia en el tabernáculo que se le había dado a Moisés edificar; ahora, habitaría en el Templo en donde estaría permanentemente. Fue una gran edificación, una de la más imponente que había edificado el hombre hasta entonces. Vino a ser una gloria para el pueblo de Israel y para el rey Salomón; sin embargo, Salomón, como siervo de Dios, tuvo la visión de pronto de que, esa gran edificación, de repente vino a ser pequeñísimo como para que Dios la habitara, dijo:

“Más es verdad que Dios habitará con el hombre en la tierra. He aquí, ***los cielos y los cielos de los cielos no te pueden contener;*** cuanto menos esta casa que he edificado” (v.18).

En estos tiempos, líderes cristianos han procurado levantar grandes edificaciones con piques extravagantes, lo han hecho en consecuencias de abarcar multitudes, pero el error ha sido pensar elevar más la edificación que a Dios mismo. El atractivo donde se han de poner los ojos, no está en Cristo, sino en la edificación.

Si nosotros somos cuidadosos como lo fue el amado médico Lucas, todos los líderes de la iglesia primitiva minimizaron las construcciones, si es que las edificaron, lo importante para ellos, era presentar ante los demás al Salvador, al Señor Jesucristo. Está bien disponer un lugar para que alcancen y acoger a la congregación, pero otra cosa es darle más valor a la estructura que a Dios.

Jesucristo levantó una nueva estructura, pero no hecho de mano, sino espiritual, en donde el Espíritu Santo moraría, en el creyente, como lo aseveró y enseñó el apóstol Pablo: “O no sabéis que sois templo de Dios”.

Si para el rey Salomón, fue impresionante pensar que Dios moraría en el Templo, cuanto más impactante es que ahora en Cristo, cada creyente venga a ser la morada de Dios; esto por supuesto es una locura para el mundo, pero para el redimido es una gran verdad.



Cuando la congregación se reúne en nombre de Cristo, él prometió: a) Esta ahí en medio de ellos. b) Que todo lo que pidieren al Padre en su nombre, sería hecho (Mat.18:19-20).

v.19-21. Casa de Oración. “Que tus ojos estén abiertos en esta casa”. La disposición de Dios, en su misericordia, es de atender las aflicciones de su pueblo. La oración es más de una forma de ritos, se trata de una genuina relación con Dios, de hablar con Dios, al igual, que él nos habla a través de las Escrituras, que también viene a ser más que una simple lectura.

Ahora en Cristo, él prometió que si oramos al Padre en su nombre, ya sea en la congregación o en lo secreto, es decir, en nuestros hogares, serían escuchadas y daría respuestas. No puede haber cristiandad, sino no hay congregación y si no hay oración. Pues al congregarnos, es para saber, aprender a conocer más de Dios: Su plan y su propósito en cada una de nuestras vidas. No se tratar de ir a masticar chicle, o de una distracción, sino de ser edificados para poder ser testimonios efectivos ante el mundo.

El que otros lo hayan tomado para chismear y juzgar a los demás, o para otros asuntos ajenos al propósito Divino, es otra cosa. Con razón, después de un tiempo, se alejan, pierden el verdadero sentido de la vida con Dios.

v.29-31. Encontrar en Dios la respuesta que necesitamos. Así como somos muchos, así son las necesidades, son diversas y complejas, y solo en Dios podemos encontrar la respuesta adecuada, precisa y efectiva. Aún, como dicen las Escrituras, que: “Si no sabemos cómo decirle o expresarle lo que sentimos, el Espíritu Santo nos ayudará”. Miremos, las diferentes necesidades que expone Salomón ante Dios: v.26 y 28= Por escasez. v. 36-39, 30-31=Por pecados cometidos, en Dios podemos encontrar el perdón y la reconciliación. v.29= Por diversas necesidades.

LA VIDA DEL CREYENTE DEDICADA A DIOS

La tarea es grande, toda una vida: Proclamando la gloria y la gracia de Dios

2Crónicas 7: 1-4

M-20/11/18

Introducción:

Cuando el rey Salomón terminó de orar, descendió fuego de los cielos consumiendo el holocausto y las ofrendas; después, descendió la gloria de Jehová al lugar en donde habitaría (v.1-2). Y así la Casa de Dios quedó dedicada a Dios.



Es decir, la gran obra que había realizado la mano del hombre, no tenía como fin ser una escultura, ni una muestra de la gloria humana, ni tampoco un monumento a ser admirado; su objetivo fundamental era que sería casa de Dios y casa de oración, en donde los hombres, cualquiera que sea su profunda necesidad, su oración sería recibida por Dios; a la vez, sería un testimonio a su pueblo y a las naciones, que el único Dios verdadero, había escogido a Israel como su heredad y a Jerusalén como su morada, llegando a ser conocida como: La Ciudad del Gran Rey.

Esto nos arroja tres importantes enseñanzas para el creyente.

Cuerpo:

v.1-2. La purificación del templo. El acto que hizo Jesús al entrar al templo, fue un testimonio y a la vez profético: a) Trajo a memoria, este acontecimiento cuando la gloria de Jehová descendió. Pero antes, era necesario la purificación: “Descendió fuego de los cielos, y consumió el holocausto y las victimas” Igual, antes de entrar al templo el Señor Jesús, el fuego de su celo por el lugar, hizo que echara violentamente a los que vendían y a los cambistas, diciendo: “Mi casa, casa de oración será llamada; más vosotros la habéis hecho cueva de ladrones” (Mat.21:12-14). Y manifestó su gloria al sanar y restaurar a los hombres.

Los hombres habían perdido el sentido verdadero del templo, al hacer un mercado en donde había abusos y extorsiones.

Cuando Jesús viene a la vida de un creyente, lo purifica a través de su preciosa sangre derramada en la cruz, éste se convierte y viene a vivir para Dios; es una vida dedicada a Dios: “Muere al pecado, es sepultado al mundo y vive de ahí en adelante para Dios. El poder transformador de Cristo opera en él de tal manera que: “Ya no vive para el mundo, sino que vive para Dios” (Rom.6:1-14).

El creyente adquiere un sentido real de la vida con Dios: Sabe de dónde viene: No procede de un animal, sino que fue creado por Dios. Sabe porque vive, al conocer la voluntad y el propósito de Dios para su vida. Y sabe para dónde va, esperando la manifestación gloriosa del retorno de Cristo que trae la eternidad.

v.2-4. Adoración a Dios. Al descender el fuego y la gloria de Jehová sobre la casa, tanto los sacerdotes como el pueblo, se postraron adorando y glorificando a Dios, diciendo: “Porque él es bueno, y su misericordia es para siempre”.

Cuando la mujer samaritana dijo a Jesús: Nuestros padres nos enseñaron que en este lugar se adoraría a Dios y vosotros decís que en Jerusalén. El Señor le respondió: “Mujer, llegará la hora,



y ahora es, en que ni en Jerusalén ni en este lugar se adorará, porque el Señor busca adoradores que le adoren en espíritu y en verdad" (Jn.4:23).

El creyente, como templo de Dios, es un genuino adorador y servidor de Dios, que lleva el testimonio de la verdad de Dios a las familias y a las naciones, proclamando la salvación y la vida eterna a los hombres a través de un genuino arrepentimiento.

Cuando el creyente se olvida de esta verdad, pierde el sentido de la vida con Dios, y a igual que el templo, queda solo, vacío y desolado completamente. Muchos creyentes ya no sienten nada por Dios, todo lo hacen monótono, sin sentido hasta que se apartan.

Hay que volver a las fuentes de agua, al Redentor de nuestras almas; y como el hijo pródigo, hay que reaccionar, diciéndole a Dios: "Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, ya no soy digno de ser llamado tu hijo, ponme como a uno de tus jornaleros" "Porque en la casa del Padre hay muchas moradas y alimento".

EL GENUINO PACTO DE DIOS CON EL HOMBRE

2Crónicas 7: 14-22

M-27/11/18

Introducción:

Después de la oración que realizó Salomón en la inauguración del Templo, en donde bajó la gloria de Jehová, había pasado casi un año. Vemos que la respuesta de Dios no fue inmediata, sino que habían pasado varios meses.

Esto es muy importante conocer, porque el creyente espera que al más de finalizar una oración, aparezca la respuesta ahí misma. Muchos nos desanimamos al llegamos a pensar que no hemos sido escuchados.

Debemos saber esperar el tiempo de Dios, en donde en un momento adecuado nos responderá de acuerdo a su propósito.

Cuerpo:

v.14. Humildad y reconocimiento. Como un requisito indispensable, es necesario, de parte del hombre, tomar una actitud de humildad, para reconocer sinceramente que ha pecado y necesita ser perdonado. Todo lo contrario a esa actitud, no habrá perdón.



El hombre es soberbio, endurece su corazón y no está dispuesto a reconocer su falta, y obviamente, seguirá en su maldad, pensando que merece ser perdonado y a la vez, seguirá justificando su mala conducta.

Dios está dispuesto siempre a perdonar, es misericordioso y ama a su creación, pero dice la Biblia, que: "Mira de lejos al soberbio". Pues en esa condición, el hombre menosprecia la justicia. El requisito es: "Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, oraren y buscaren mi rostro; **entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra.** El que se humilla y reconoce su pecado, se dispone a volverse de sus malos caminos, se convierte. Eso es un arrepentimiento genuino y no un mero remordimiento en el cual la mayoría cae.

v.14-18. Caminar delante de Dios en obediencia. Dios le mostró un nuevo camino a David, y anduvo en él con fe y en obediencia, de tal manera que no dudó en hacer las cosas que Dios le mandaba, en obediencia a los estatutos y decretos, es decir, a la palabra de Dios. Ahora, le ofrece ese camino a Salomón, entonces: "Ahora estarán abiertos mis ojos y atentos mis oídos a la oración en este lugar".

Nuestra confianza está en dos detalles importantes: Dios nos eligió, y no nosotros a él; Y nos santificó (nos apartó) para él. Y así como David gozó del respaldo de Dios, así el creyente gozará también de ese respaldo.

v.19-22. El pecado despoja al hombre. Así se encuentra la humanidad, despojado de toda justicia, debido a su soberbia de buscar y hacer su propio destino, la Biblia dice que: "Detienen con injusticia la verdad (Rom.1:18). Buscan cualquier verdad que les haga sentir bien, menos la verdad de Dios, ya que les incomoda al señalar sus perversiones.

Al dejar la verdadera fuente de agua (v.19), son despojados (desamparados) (v.20) Terminan en un mal sueño, sus vidas sometidas a incertidumbre (v.21-22).



DILIGENCIA EN CUIDAR NUESTRA RELACION CON DIOS (Obediencia a la palabra de Dios)

2Crónicas 8: 11-16

M-11/12/18

Introducción:

Este capítulo 8 narra las diferentes actividades que realizaba el rey Salomón, parte de estas actividades estaba la búsqueda y adoración a Dios (v.12-16).

Sin embargo, aunque la narración no refleja ningún asunto negativo, al leerla por encima, hay un punto en donde se puede observar lo que sería: El comienzo del alejamiento de Salomón de su relación con Dios. Y es que el pecado es parecido a las enfermedades crónicas que no se detectan a primera vista, sino hasta que ya está todo perdido. Es lo que se le llama el enemigo invisible y silencioso.

Por eso la insistencia de Dios de que velemos por nuestra condición espiritual, es necesario no descuidar ninguna parte de nuestra relación con Dios.

Cuerpo:

v.11. Emparentó con la hija de faraón. Salomón se casó con una mujer pagana, cuyas costumbres no solamente eran diferentes, sino que adoraban imágenes como si fuesen dioses, pasaban sus hijos por fuego en sacrificios a algunos de esos dioses, como también, elevaban a divinidad a los hombres; y por último, consultaban a los muertos.

Por eso es que Dios había prohibido estos tipos de relación, pues los apartaría de la fe del Dios vivo, como está escrito: “Y no emparentarás con ellas; no darás tu hija a su hijo, ni tomarás a su hija para tu hijo. **Porque desviará a tu hijo de en pos de mí, y servirán a dioses ajenos”** (Deut.7:3).

Recordemos la desobediencia de Sansón a esta ley, cuando sus padres le aconsejaban a no emparentar con una filistea. Su actitud lo llevó a sufrir la esclavitud y el escarnio ante sus enemigos; además de esto, les fueron sacados los ojos (Juec.16:21, 23-25).

2Cor.6:14-16. Más que una prohibición, es de cuidar el alma. Los creyentes modernos, argumentarán que esa ley ya no está vigente en nuestros días o argumentar que ya no estamos bajo la ley sino bajo la gracia, tomando un texto bíblico (Rom.6:14). Esto es tomar un texto fuera de contexto, pues lo que se señala es que el pecado no señaorea sobre el creyente, pues ya no estamos bajo la ley, es decir: La ley, cuyo propósito era señalarnos el pecado en nosotros, nos acusaba; pero ahora fuimos libre de esto, pues la ley al acusarnos, nos llevó a aquel que podía liberarnos, a Cristo. Por eso está escrito: “El fin de la ley es Cristo” (Rom.10:4). Entonces, ahora la ley actúa en nosotros para justicia.



El apóstol Pablo, sin dudar, exhorta al cristiano a evitar ser contaminado espiritualmente, nos advierte, diciendo: "No os unáis en yugo desigual con los incrédulos ¿Qué parte el creyente con el incrédulo? Pues somos templo de Dios, él mora en el creyente a través del Espíritu Santo, mientras en el incrédulo hay injusticia y tinieblas (v.14), influenciado por Belial (desprecio y desdén a las cosas de Dios) (v.15), cuya obra viene de Satanás.

Es decir, no se trata de una simple incredulidad, sino de una oposición y ataque directo a todo lo que es de Dios. El creyente que se une a un incrédulo, además de terminar influenciado, sufrirá opresión. Entonces tiene que ver con nuestra relación con Dios.

Como vemos, no se trata de una prohibición caprichosa de Dios, sino de cuidar nuestra salvación y la vida eterna.

Conclusión:

El rey Salomón terminó arrastrado a la idolatría y al desenfreno, y, a no ser por la misericordia de Dios y su amor a David su padre, fue rescatado y restituido. Pero el mal ya estaba hecho, y en su hijo el reino se dividió hasta que fueron llevados cautivos: Israel por los sirios y Judá por los babilónicos.

El creyente debe ser diligente en su relación con Dios, no debe incomodarse con la palabra de Dios cuando esta le sacude sus cimientos de su vida, en alguna parte de ella que ha descuidado: "Velad y orad, para que no entréis en tentación; ***el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil***" (Marc.14:38).

LA DICHA DE ESCUCHAR Y RECIBIR LA PALABRA DE DIOS (La sabiduría de Dios)

2Crónicas 9: 1-8

M-18/12/18

Introducción:

Con respecto a la visita de la reina de Sabá que hizo a Salomón, Jesús hizo referencia de este acontecimiento, al decir: "La reina del Sur...vino de los confines de la tierra para oír la sabiduría de Salomón" (Mat.12:42). Esto nos hace ver que ese suceso, que quedó registrado en las Sagradas Escrituras, fue de gran transcendencia; pues la reina era famosa por su sabiduría que



hizo prosperar su nación, y al escuchar de este rey sabio y de la gran nación que vino a ser el pueblo de Israel, hizo que realizara ese largo viaje.

Y toma más relevancia, porque es el testimonio del Dios vivo y único. En el caso de Cristo, que según las señales que realizaba, testificaban que él era y es el Mesías, y por esto, el Señor Jesús concluye diciendo: “Y he aquí más que Salomón en este lugar”.

Es decir, si Salomón impactó no solo a su nación, sino también en los demás reinos de la tierra ¡Cuánto más, el impacto del cumplimiento y la presencia real del rey Mesías en medio de su pueblo! Por eso Jesús lloró a las puertas de la entrada a Jerusalén, diciendo: “Jerusalén que matas y apedreas a los que te son enviados ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste! (Mat.23:37)

En el caso del rey Salomón, era el testimonio del Dios verdadero, quien bajo su consejo y sabiduría guiaba al rey para su nación.

Cuerpo:

v.1-3,6. El testimonio de Salomón era el reflejo de Dios en su vida. Ningún testimonio es tan real y poderoso, que la de Dios en la vida de un hombre. La reina evidenció esta verdad al ver y escuchar a Salomón, y le dijo: “Verdad es lo que había oído en mi tierra acerca de tus cosas y de tu sabiduría; pero yo no creía las palabras de ellos, hasta que he venido, y mis ojos han visto; y he aquí que ni aún la mitad de la grandeza de tu sabiduría me había sido dicha; **porque tú superas la fama que yo había oído**” (v.6).

Dice que, probó a Salomón con preguntas difíciles...habló con él todo lo que en su corazón tenía (v.1). Podemos tener una idea sobre los temas que se tocaron y que salomón dio respuesta a todo, en el testimonio que dio el apóstol Pablo ante el gobernador Félix junto con su mujer Drusila, leamos: “Pero al disertar Pablo acerca de la justicia, del dominio propio y del juicio venidero, Félix se espantó, y dijo: Ahora vete; pero cuando tenga oportunidad te llamaré” (Hech.24:25).

Lo transcendental fue que Salomón le respondió a la reina: “Todas sus preguntas, y nada hubo que Salomón no le contestase” (v.2).

El cristiano tiene la respuesta que necesita el hombre, pero para esto, necesita no solo conocer la palabra de Dios (la sabiduría de Dios), sino ejercitárla y vivirla cada día.

Otra idea que podemos tener de temas relacionados a Dios y sus propósitos, es sobre la conversación de Jesús con el maestro fariseo Nicodemo; temas que estaban oculto a la sabiduría de este último: “El nuevo nacimiento, el Mesías y la obra del Mesías al manifestarse” (Jn. Cap.3).



v.4-5,7. La vida de los siervos en la casa del rey. Era como se conducía a los que servían en el palacio: Las habitaciones, sus vestidos y su estado de cada uno de ellos, desde los oficiales hasta el último (v.4). Y lo más tremendo era, que por servir en el lugar, tenían la oportunidad de escuchar la sabiduría de su rey: “Bienaventurados tus hombres, y dichosos estos siervos tuyos que están siempre delante de ti, y oyen tu sabiduría” (v.7)

El cristiano tiene la dicha de leer y escuchar la sabiduría de nuestro Señor Jesucristo; debemos imitar a estos siervos, que además de escuchar la sabiduría del rey Salomón, servían delante de su presencia.

v.8. Una nación bendecida. La reina entendió que Dios amaba al pueblo de Israel, de haber tenido a Salomón como rey, en donde gozaban de juicio y justicia.

Para esto fue puesto el cristiano, para ser y dar testimonio de la salvación y la vida eterna a las naciones.

LA FE EN DIOS ESTA LA VERDADERA RIQUEZA

2Crónicas 9: 17-26

M-25/12/18

Introducción:

Siempre se ha creído que las riquezas son señal de bendición y la pobreza una señal de maldición. Los líderes religiosos judíos tenían este concepto de tal manera que menospreciaban a los pobres. Y lamentablemente, ha venido siendo una práctica en las iglesias llamadas de prosperidad, olvidando las palabras y misión de Cristo, que es el carácter del cristianismo, dijo el Señor: “A los pobres es anunciado el evangelio”.

Jesús, al hacer mención de las riquezas, la enfocó en la vida espiritual, en la relación del hombre con Dios, en dos parábolas: “El tesoro escondido y la perla de gran precio”. Es decir, que, la riqueza real está escondida a los hombres a causa de su ceguera espiritual.

En la advertencia que nos hace el Señor Jesús de no caer en los afanes de la vida, hizo una referencia de las riquezas y la gloria que había alcanzado el rey Salomón (Mat.6:29). Y esto es bien importante, porque al resaltar una mayor gloria de la hierba del campo que florece, nos advierte de que las riquezas no dan ninguna seguridad; puedes adquirir todo lo que quieras, pero menos seguridad, porque las riquezas te despojan de lo más importante en la vida, tu fe y



relación en Dios. El apóstol Pablo llamó a las riquezas “Falsa esperanza” (1Tim.6:17) Y que son la raíz de todos los males (1Tim.6:10).

¿Está Dios en contra que el cristiano prospere? De ninguna manera, el hombre ha sido mal administrador de las cosas, la historia de la humanidad nos da testimonio de esta verdad.

En el pasaje que hemos leído de 2Crónicas, nos detalla de como el rey Salomón acumuló riquezas y bienes, y que al final fueron su perdición, que, a no ser por la gracia de Dios, Salomón moriría sin ninguna esperanza de salvación.

Cuerpo:

v.17-20,22. Exceso de riquezas. Se nos dan dos detalles: a) El trono, hecho de marfil y cubierto de oro puro, de igual forma su estrado que estaba fijado al trono. Seis gradas con leones a uno y a otro lado. El escritor dice: “Jamás fue hecho trono semejante en reino alguno” (v.19). b) La vajilla, era también de oro puro. Y el escritor resalta diciendo: “En los días de Salomón la plata no era apreciada” (v.20).

Al detallar todo este poder económico, dice la Escritura: “Y excedió el rey a todos los reyes de la tierra en riqueza y sabiduría” (v.22).

Todo este poder que Dios le había dado, era para que lo administrara en beneficio de la nación y sobre todo, en los propósitos de Dios. Abraham alcanzó riquezas y vemos que como hombre de fe, todo lo administró en aras del propósito Divino; así también Isaac y Jacob. José es otro ejemplo, que siendo extranjero en Egipto, la grandeza que alcanzó como también las riquezas, entendió que era para preservar al pueblo de los hebreos.

Entonces, si anhelamos riquezas, ¿Qué haríamos con ellas? O ¿Para quién lo administraríamos?

v.22-23. Poder político. Aquí tenemos un vislumbre de lo que estamos diciendo, pues al igual que la reina de Sabá, dice la Escritura que: “Todos los reyes procuraban ver el rostro de Salomón, para oír la sabiduría que Dios le había dado”. Recordemos que al igual que la reina de Sabá, estos reyes reconocían al Dios de los hebreos, que era Dios sobre todos los dioses, el Soberano de la tierra. A pesar que Salomón les daba presentes, al final, los reyes ponían a sus pies sus riquezas (v.24-28). Y claramente, Salomón vino a ser rey de reyes: “Y tuvo dominio sobre todos los reyes” (v.26).

1Rey.11:4, 9-11. Apostasía de Salomón. Al final, Salomón se fue apartando del consejo de Dios hasta caer en la apostasía rindiéndoles culto a los otros dioses falsos. Terminó mal administrando la riqueza y gloria que había adquirido. En 2Crónicas 10:4, fue acusado de haber agravado al pueblo. Esto nos muestra el despilfarro que hizo de las riquezas. Es decir, le dio otro uso que no sea el honrar a Dios.



¿No quiere Dios que disfrutemos de las riquezas? Claro que sí, pero el exceso de ello y darle otro sentido, es lo que no se debe hacer, pues te vuelves malo y opresor como lo hizo Salomón y otros, lo cual denuncia la Biblia en: Stgo. 5:1-6.

El apóstol Pablo les hace el llamado a los que son ricos: “Que no pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos...Que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos. Atesorando para sí buen fundamento para lo por venir, que echen mano d la vida eterna” (1Tim.6:17-19).

LO QUE DIOS HA DETERMINADO HACER SE CUMPLE

2Crónicas 10: 1-11

M-08/01/19

Introducción:

Tras la muerte del rey Salomón, su hijo Roboam reinó en su lugar. Reunió a la nación en Siquem. En esa reunión para su coronación, aparece este personaje llamado Jeroboam.

Jeroboam fue siervo de Salomón, pero huyó a Egipto, cuando le fue profetizado que él reinaría sobre las diez tribus de Israel, debido a que el reino de Salomón se rompería en su hijo Roboam; debido a esto es que Salomón quiso matarlo (1Rey.11:28-33, 35-37, 40).

Debido a la apostasía de Salomón, Dios determinó romper su reino, pero por amor a David, no lo hizo en su reinado, sino en la de su hijo, a quien le dejó el reinado de Judá con la tribu de Benjamín.

La lección que nos deja esta historia, es que la palabra de Dios se cumple, independientemente que los hombres traten de cambiar las cosas u otras circunstancias que aparentemente pueden hacer cambiar también las cosas.

Cuerpo:

v.4-5. Una valiosa oportunidad de consolidar el reinado. A pesar que Jeroboam sabía que había llegado el momento de cumplirse el dicho de Dios a través de uno de los profetas, él, junto con el pueblo le expusieron al rey un asunto que si él cumplía, tendría la oportunidad de consolidar su reino: “Tu padre agravó nuestro yugo; ahora alivia algo de la dura servidumbre y del pesado yugo...y te serviremos”. Esto nos muestra que, antes de ejecutar su juicio el Señor,



da oportunidades de reflexionar y corregir los errores. La respuesta del rey fue el pedir tres días para darles respuesta.

Otro detalle, es lo que demostró Jeroboam, no forzar las cosas de Dios, sino dejar que él haga las cosas de acuerdo a sus propósitos. A veces las cosas se miran como que se pierden y pensamos que Dios nos ha fallado, pero aquí Jeroboam nos enseña el poder esperar en Dios y que él sea el que cumpla su dicho.

v.6-7. Segunda oportunidad. Roboam pidió el consejo de los ancianos, que habían servido a su padre Salomón. Le aconsejaron: “Conducirse humanamente con el pueblo, les agradares y les hablare buenas palabras, ellos te servirán”. ¡Cuántas veces hemos recibido buenos y saludables consejos! De gente que sin ningún prejuicio ni interés lo han hecho. Otra valiosa oportunidad; sin embargo, Roboam demostró falto de entendimiento. Este proceder se mira en muchos jóvenes de querer romper esquemas tenidos por tiempos pasados, y buscan nuevas ideas, entre comillas.

Dos valiosas oportunidades para que no se rompiera el reino, sino todo lo contrario, poder consolidarlo.

v.8-11. Pérdida de oportunidades. Increíblemente, Roboam desechó el consejo de sus ministros y se fue a buscar el consejo de sus amigos jóvenes, quienes, faltos también de entendimiento, le aconsejaron mal: “Si mi padre os cargó con yugo pesado; yo añadiré a vuestro yugo; los castigó con azotes, y yo con escorpiones” (v.11). Otro detalle erróneo, es el buscar lo que queremos oír y no lo que necesitamos oír realmente. Buscamos que nos complazcan y que realmente nos den el consejo que hará el salir del laberinto en que podamos encontrarnos.

v.12-19. El dicho de Dios se cumplió. El reino se rompió e Israel con sus diez tribus hizo a Jeroboam su rey, desechariendo el reino de David a través de Roboam su hijo.

No importa lo que el hombre haga o diga, al final, sus mismas acciones harán que la palabra de Dios se cumpla. ¡Qué gran lección para los tiempos en que estamos viviendo! En donde los hombres han pretendido cambiar las cosas de Dios, con argumentos y señalamientos de menoscabo a la palabra y obra de Dios. Pero sea como sea, la palabra de Dios se cumplirá: “Porque la causa era de Dios, para que se cumpliese la palabra que había hablado por ahíás a Jeroboam” (v.15).

Roboam reinó en Jerusalén con dos tribus y algunos israelitas. Mientras que Jeroboam reinó sobre las diez tribus de Israel.



LA UNIDAD SOLO SE LOGRA CON RESPETO

2Crónicas 11: 1-4

M- 22/01/19

Introducción:

La necesidad de Roboam de pretender gobernar con mano dura, le llevó a que su reino se dividiera. Sin embargo, debemos recordar que esto vino de Dios debido a que su Padre Salomón se apartó de los caminos de Dios.

Sin embargo, ahora leemos que el rey quiso unir una vez más a la nación a través de una guerra, forzando así una unidad. Se preparó para la guerra, con un gran número de ejército y escogidos (v.1).

Pero gracias a la intervención de Dios a través de uno de sus profetas, lo percibió a que no luchara contra sus hermanos (v.4). Hubiese sido una mortandad de ambos lado sin lograr sus objetivos.

Este es el panorama que nos presenta el inicio de este capítulo 11, en donde la lección es que una unidad impuesta no daría los resultados que se esperan.

Cuerpo:

v.1. La unidad no se logra con imposiciones. A veces, tanto los ministros como los congregados, quieren lograr una unidad en base a mentiras e hipocresías; una unidad solo se logra respetando a los demás, con integridad. Y para esto, es necesario serle fiel a Dios y a su palabra. Muchos creyentes han caído en la torpeza de pretender forzar las cosas, forzar que Dios respalte una pretendida unidad cargada de odio y de raíces de amarguras, en donde el que quiere caber en ello, tiene que aceptar sus condiciones, someterse a la conveniencia del otro.

El apóstol Santiago dice que: “Las guerras y los pleitos vienen de las pasiones, de la codicia, de la envidia” (Stg.4:1-6); de pretender tener lo que no pueden. La salud espiritual de una congregación está en base a serle fiel a Dios a través de su palabra, esto hará que, el que pretenda sembrar la discordia sea apartado con los que insisten en seguirle; Pablo a los corintios les dice: “Es preciso que entre vosotros haya disensiones, para que se hagan manifiestos entre vosotros los que son aprobados” (1Cor.11:19). Vemos como el apóstol ve, aún en circunstancias adversas, la oportunidad de sacar lo mejor, la calidad de cada creyente para así continuar en el propósito de Dios. No que esté de acuerdo con las divisiones, sino a causa de algunos que caen es esta perversión.

Muchos, simulando amor y otros, a veces, celo por la doctrina o por la iglesia, arrastran a otros al error, pretendiendo forzar así una unidad.



Roboam, pretendió primero la unidad, sometiendo a la nación que gobernaba, al no lograrlo, entonces pasó a hacerlo a través de una guerra, pero Dios guardó a su pueblo, tanto la que él gobernaba, como la de Israel que se había apartado eligiendo rey a Jeroboam.

v.2-3. La intervención de Dios. Dios envió a Semaías con el mensaje de no subir a la guerra contra sus hermanos. Esto es importante, el ser fiel a la palabra de Dios, es acatar su voluntad, dejarse guiar por su consejo. En este caso, Roboam desistió subir a la guerra, posiblemente a regañadientes, era obvio que no estaba de acuerdo con este consejo, pero desistió sabiendo que Dios no lo respaldaría y que podría perder la guerra. No se puede ir en contra de la voluntad de Dios, muchos lo han pretendido y han terminado en el fracaso, atrayendo para sí destrucción en sus vidas.

Hermanos, si pretendes una unidad, hazlo con el consejo de Dios, no de acuerdo a tus intereses personales, que obviamente van cargados de raíces de amargura. Corrige mejor la deficiencia de tu vida a través de la guianza misma que ofrece la palabra de Dios, como está escrito: “Toda la Escritura es inspirada por Dios, **y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia**, a fin que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra” (2Tim.3:16-17).

v.4. Hacer memoria de los hechos de Dios. Dios recordó a Roboam y al pueblo, que las cosas que se habían dado, fue a causa de la desobediencia a su voluntad, de tal forma que la unidad que se había roto fue a causa de ello. Esto no había sucedido de la noche a la mañana, pasaron muchos años, y a pesar que al llegar el tiempo de dividirse el reino, todavía Dios permitió oportunidades a Roboam de ratificar y así evitar que se rompiera su reino; pero esa oportunidad no la aprovechó como era debido.

El Señor además que le exhortó a no subir a la guerra contra sus hermanos, le recordó, diciéndole: “Porque yo he hecho esto”. Oyeron y obedecieron a Dios.

Si el creyente quiere evitar un desastre en su vida y en los demás, debe recordar que jamás Dios va a respaldar una acción indebida. Recordemos que está escrito: Hay camino que al hombre le parece derecho (correcto); pero su fin es de muerte” (Prov.14:12).



LOS RESULTADOS CUANDO SE BUSCA A DIOS DE CORAZON

2Crónicas 11: 5-17

M-29/01/19

Introducción:

El rey Roboam comenzó a consolidar su reino hasta llevar a prosperarlo. Pareciera ser que soberbia e imposición de cargar económicoamente al pueblo le funcionó.

Por otro lado, Jeroboam empezó a reinar y a fortalecer también su reino, sin el temor de Dios.

¿Pero, realmente les funcionó su soberbia y haciendo a un lado el consejo de Dios? Sin lugar a dudas que no. Muchos, aún ministros religiosos, han pretendido hacerlo de esa manera, torciendo la palabra de Dios e imponiendo su propio consejo, y aparentemente les funciona al ver que arrastran multitudes y vienen a ser como una potencia.

Pero la verdad es, que, al igual que estos dos reinos que pretendieron gobernar sin el consejo de Dios, estaban destinados al fracaso y a la servidumbre. Así también, lamentablemente, estos mega ministros junto con sus grandes congregaciones están destinados para la destrucción; todavía hay esperanza para aquellos que quieran salir de esos lugares, como está escrito:

“Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré, y seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso” (2Cor.6:17-18).

v.5-12. Fortalecimiento del reino. Según se nos narra en estos versos, el rey bindó todas las ciudades con fortalezas y tropas de su ejército. A la vez llevó a prosperar. Estaba demostrando que se debe reinar con manos duras, sometiendo a su pueblo bajo su reino.

v.13-15. Jeroboam consolida su reino. Él puso a sus propios dioses, le hizo también al pueblo dos becerros. Recordemos que cuando el pueblo de Israel se rebeló contra Moisés, se hicieron un becerro de oro, diciendo: “Estos son los dioses que nos liberaron de la esclavitud Egipto”. No fue difícil, pues, de que el pueblo cayera en esta idolatría, dejando al Dios de sus padres. Y adorar a otros dioses, que no lo son, pues es concebido por el mismo hombre, inspirados por Satanás; de ahí que la Escritura dice: “Y él designó sus propios sacerdotes para los lugares altos, **y para los demonios**, y para los becerros que él había hecho” (v.15).

¿Por qué hizo esto Jeroboam? Por celo a Roboam, pues todavía Israel, subía a Jerusalén al templo, a adorar a Dios. Todavía los sacerdotes, tanto del reino de Judá como del reino de Israel, eran temerosos y fieles a Dios. Por eso, no solo hizo dioses (ídolos) para que el pueblo los adorase, sino también no subieran a Jerusalén, en donde reinaba Roboam; además, también expulsó a todos los sacerdotes fieles a Dios y éstos se pasaron a Jerusalén. (v.13-16). En otras palabras, Jeroboam temía que Roboam manipulara a su pueblo a volverse contra él.



v.16-17. Cuando sinceramente se busca a Dios para servirle y honrarle. Por tres años las dos naciones gozaron de prosperidad, no debido a la soberbia de sus reyes, sino porque en los líderes religiosos, todavía había temor de Jehová: “Los que habían puesto su corazón en buscar a Jehová Dios de Israel...Así fortalecieron el reino de Judá”.

Los dos reinos tuvieron la oportunidad de volverse al Dios de sus padres, pero en vez de eso, se engañaron así mismo pensando que podían gobernar sin el consejo de Dios. Cinco años después, empezaron a sentir los vientos fuertes que habían provocado por su rebelión a Jehová su Dios (Cap.12:1-2).

Conclusión:

No solo los reinos del mundo han hecho esto, sino que, lo más lamentable, los que dicen que han recibido revelaciones de Dios, son los que, soberbiamente, ha optado por otros caminos, lo que ellos llaman, camino nuevo. Estos nos recuerda la pregunta que hicieron los discípulos al Señor Jesús: ¿Son pocos los que se salvan? La respuesta del Señor fue: Ancho es el camino que lleva a la perdición. **Esforzaos a entrar por la puerta angosta; porque os digo que muchos procurarán entrar, y no podrán”** (Luc.13:23-24).

LA GENUINA LIBERTAD

2Crónicas 12: 1-16

M-05/02/19

Introducción:

Es propio del hombre el anhelar siempre la libertad, Dios lo creó libre. Cuando Dios les prohibió comer del árbol de la ciencia del bien y del mal; porque el día que comiere de él, ciertamente moriría (Gén.2:17). Fue una prueba de su obediencia. El hombre debía aprender a conocer los límites de su libertad. La misma sociedad nos ha mostrado que todo lo que se toma en exceso es dañino. Hay muchos que cuestionan esta restricción que Dios puso al hombre, pero no así la libertad que gozaba, al decirle: “De todo árbol del huerto podrás comer” (Gén.2:16). Vemos que la restricción es mínima comparada con lo que podía hacer de lo demás.

Dios como Creador de todo, y principalmente del hombre, no solo debía ser responsable de todo lo creado, sino también de sus criaturas, cuidar de ellos, como todo un buen



administrador. Así también, el hombre debiera haber aprendido a cuidar de todo lo que Dios le dio.

Entonces, este anhelo de libertad en el hombre, el grave problema es el confundirla con el libertinaje, abusar de la libertad, la entrega de una conducta sin freno.

Recordemos que los hebreos fueron sometidos a esclavitud durante 400 años en Egipto. Fueron liberados por Dios, y los llevó al monte Sinaí para darles la ley, pues vendrían a ser una nación diferente y especial de las demás naciones. Y para ser esa nación especial, necesitaban gobernarla con responsabilidad. Es decir, administrar su libertad.

¿Quién es un conductor de automóvil responsable sino el que respeta la ley de tránsito? Es libre de viajar de un extremo a otro de un país, puede ir a donde quiera, solo se le pide, y por ser ley, se le restringe a obedecer las señales.

El rey Roboam gozó de un gobierno estable y próspero, aunque era irresponsable en su administración; sino que fue gracias al temor y la fe en Dios de los líderes religiosos que pudo tener esos beneficios, los cuales los tuvo por tres años hasta que él mismo comenzó a contaminarlo todo llevando al pueblo a: “Dejar la ley de Jehová” (v.1). Recordemos que Roboam había desechado el consejo de los ancianos y siguió los consejos de los jóvenes que habían crecido con él, cuyo consejo fue de acuerdo a lo que deseaba hacer el rey y no de acuerdo a la voluntad de Dios. Esto hizo que el reino se rompiera, quedándose solo con la tribu de Judá y Benjamín y algunos israelitas.

Cuerpo:

v.1. Dejó la ley de Jehová. A pesar que había gozado durante tres años de prosperidad su reino, Roboam deseaba gobernar sin la ley de Dios, imponiendo sus propias leyes. Ahí empezó su rebelión contra Dios, arrastrando al pueblo también: “Y todo Israel con él”. Por un lado los sometía y por otro lado buscaba la complacencia de ellos. La mayoría de los ministros caen en este error, y pensando que son buenos administradores, le dan al pueblo lo que quieren oír y no lo que necesita oír. Son complacientes, aparentemente con el pueblo, para gozar de estabilidad. Y digo aparentemente, porque al final es complacerse así mismo su propio ego, como lo buscaba Roboam.

Así también, la mayoría de los jóvenes se equivocan al definir lo que significa libertad, aborrecen y se rebelan contra las restricciones; su llegada a los 15 años, según ellos, ya son libres y que sus padres ya no deben ponerles tales restricciones. Una cosa es que existan abusos de parte de los padres y otra cosa es la necesidad de las leyes.



El llegar a la edad de los 15 años, significa que es la transición de la niñez a lo adulto (o madurez); es el momento de tomar ciertas responsabilidades, desde el hogar, en sus estudios y con la sociedad. Pero el joven piensa distinto, para ellos la adolescencia es disfrutar en exceso su libertad, de hacer e ir a donde él quiere.

Y como los ministros saben eso, en vez de enseñarles lo que es correcto, entonces les abren puertas a sus inquietudes: Les dan recreos de: Viajes al mar, hacer equipos de algún deporte. Crearles centros de diversión sana, y para ello, pues hacer conciertos con letras aparentemente inspirados por Dios, porque las canciones hablan de Dios, no importando los efectos que producen la música con sonidos que afectan su salud y su alma, estos conciertos van acompañados de luces y humos, en donde en vez del sentido de adoración, se da rienda suelta a los deseos de la carne, confundiéndoles con un aparente mover del espíritu.

Queridos hermanos, los vientos tienen sus límites, que cuando son moderados, crean una sensación de frescura y alivio al sofocante calor, pero, cuando los vientos se vuelven excesivos, pasan sus límites, comienzan a ser molestos hasta comenzar a destruir. Cuando las aguas del mar pasan de sus límites, igual, empieza una alerta hasta crear también destrucción.

El espíritu de la ley es el respeto y la justicia; no se trata de prohibiciones, sino de saber administrar la vida y la convivencia con los demás. Cuando al Señor Jesús le preguntaron sobre lo principal de la ley, él contestó: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento. **Y el segundo es semejante:** Amarás a tu prójimo como a ti mismo. **No hay otro mandamiento mayor que éstos**” (Marc.12:28-34).

v.14. E hizo lo malo. Porque no dispuso su corazón para buscar a Jehová. Es decir, se dispuso a hacer todo lo contrario de la ley de Dios, poniendo así su corazón en esto y no en las cosas de Dios. Cuando leemos superficialmente, que hizo lo malo, diríamos: pues no era para que Dios lo abandonara al momento de sufrir una invasión egipcia. Pero eso malo que hizo, en el libro de primera de Reyes, se describe en qué consistió esa maldad:

“Habían hecho sus pecados más que todo lo que cometieron sus padres:

- a) Se edificaron lugares altos, estatuas, e imágenes de Asera, en todo collado alto y debajo de todo árbol frondoso” (1Rey.14:22-23).

Es decir: “En su sabiduría, se envanecieron en sus razonamientos, cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles...cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador” (Rom.1:21-25). Ojalá que fueran sencillamente esculturas los ídolos que honran, la Biblia es clara al decir: “A los demonios rinden culto” (1Cor.10:20 con 2Crón.11:15).



- b) “Hubo sodomitas también en la tierra, he hicieron conforme a todas las abominaciones de las naciones que Jehová había echado delante de los hijos de Israel” (1Rey.14:24).

No está diciendo que moradores de Sodoma llegaron a habitar a la tierra de Judá, pues esa ciudad fue destruida siglos atrás; sino de las prácticas homosexuales, las cuales son una abominación, como está escrito: “Pasiones vergonzosas, las mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos **hombres con hombres**, y recibiendo en sí mismos la retribución debida **a su extravío**. Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó **a una mente reprobada**, para hacer cosas que no convienen” (Rom.1:26-32).

Entonces, la libertad que pensó el rey Roboam junto con su pueblo, fue a lo exceso, a un libertinaje, a una conducta sin freno y abusiva.

La genuina libertad, se administra con leyes, que evita el abuso de las cosas. El Señor Jesucristo, en su muerte expiatoria, nos hizo libre de la maldad, del pecado. Y para ello, al cambiar nuestras vidas, nos dio la capacidad de poder administrar nuestras vidas con principios, a los que se denominan: La sana doctrina. Por eso Dios nos ha dado: “Espíritu de poder, de amor **y de dominio propio**” (2Tim.1:7).

v.2-8. Invadido y sometido su reino al de los egipcios. Lo que se siembra se cosecha, si se siembra maíz, no esperes otra cosa que maíz. El rey Roboam sembró su propia esclavitud, al ser invadido y sometido al reino de Sisac. Aún, a pesar de la invasión egipcia acompañado con otros pueblos (v.3), Dios no permitió que se diera un exterminio del pueblo israelita, sino que permitió que fuesen sometidos. Fue una lección, que hasta el día de hoy el hombre no ha aprendido: “Pero serán sus siervos, para que sepan lo que es servirme a mí, y qué es servir a los reinos de las naciones” (v.8).

Dice la Escritura que el rey egipcio se llevó todo los tesoros del templo y de la casa de Roboam, aún los escudos de oro que Salomón había hecho. Quien tuvo que remplazarlo con bronce. Así fueron humillados todos, desde el rey hasta el pueblo.

Aquí hay una figura a aprender: La plata no era muy apreciada debido a la abundancia del oro (2Crón.9:20), y vemos que Roboam, que ni con la plata pudo reemplazar las cosas, sino con bronce, un metal de menos valor que la plata (v.9-11).

Esto nos lleva a recordarnos de la parábola del Hijo Pródigo, era un joven judío, que al entrar a la adolescencia, unos días después, pidió lo que le correspondía de su herencia para irse lejos de su padre. Y estando lejos, lo derrochó todo, llegando al extremo de: “Desear las algarrobas que comían los cerdos” (Luc.15:16). Si para los judíos es abominación crear o tener cerdos,



cuánto más bajo, en su condición, cayó este joven, de desear la comida de estos animales. Es la exposición y lección que da el Señor, de lo bajo en que puede caer el hombre.

No es posible, que el cristiano, haya caído en esta bajeza, al ver que desean el lodo y el vómito de este mundo; lo que una vez dejaron al abrazar la fe en Cristo, ahora se lo vuelven a tomar; así está escrito: “Les ha acontecido lo del verdadero proverbio: El perro vuelve a su vómito, y la puerca lavada a revolcarse en el cieno” (2Ped.2:22; Prov.26:11).

DEBEMOS APROVECHAR EL ESPACIO QUE DIOS NOS DA PARA VOLVERNOS A ÉL

2Crónicas 13: 1-22

M-12/02/19

Introducción:

En este relato sobre el rey Abías o Abiam, como que da a entender que honraba a Dios. Precisamente enfrentó a al rey Jeroboam, apelando a Dios y señalando al rey de Israel de idólatra y de haber dejado el consejo de Dios.

Para entender lo que realmente pasaba, recordemos las palabras del apóstol Pablo: “Si fuéremos infieles, él permanece fiel; Él no puede negarse a sí mismo” (2Tim.2:13). Entonces, Dios respaldó al rey de Judá, no porque él le honraba, sino por amor y por la promesa hecha a David. Y a eso apeló el mismo rey Abías.

El que muchas veces nos vaya bien en lo que realizamos, no quiere decir que estemos bien delante de Dios, sino que aún ahí, él manifiesta su misericordia para que nos volvamos. Es decir, es el espacio que debemos aprovechar, de que todavía Dios nos da esperanza de que tenemos oportunidad de arrepentirnos.

Cuerpo:

v.5, 8. La promesa fiel de Dios hecha a David. Abías, al enfrentar a Jeroboam, se escudó en la promesa de Dios hecha a David su padre (Él era bisnieto de David): “Más por amor a David, Jehová su Dios le dio lámpara en Jerusalén” (1Rey.15:3-5). Es decir, que Abías (Abiam), anduvo en los pecados de su padre Roboam (Ñeto de David) de tal manera que su corazón no era perfecto delante de Jehová, como lo fue David.

Jesucristo, después de darnos la salvación, él intercede por nosotros delante de Dios, de tal manera que, cuando se peca, el Espíritu Santo nos amonesta y nos guía al arrepentimiento. Nos da ese espacio que necesitamos para volvemos a él, pero en vez de eso, al igual que Abías, no



reflexionamos y seguimos pensando que Dios está con nosotros, que al final, él comprende que somos humanos y consiente nuestras faltas.

Ese tipo de pensamiento no es respaldado por las Escrituras, sino que, lo que pasa es que por amor a su Hijo Jesucristo, Dios nos da el espacio de volvemos a él; nos bendice aún, para que a través de ello, nos arrepintamos.

v.10-12. La fidelidad de los líderes religiosos. Otro detalle en que el rey de Judá apeló, fue sobre la fidelidad de los sacerdotes y levitas, que no solamente respetaban el orden de servicio como Dios había establecido (v.10-11), sino que todavía de corazón le servían a Dios (v.12). Entonces, el reino de Judá era sostenido también, gracias a los líderes religiosos y por quienes, al final, obtuvo la gran victoria contra el rey de Israel.

¡Qué papel tan importante juegan los que son líderes de las congregaciones! Y cuán importante es la fidelidad de ellos al consejo de Dios, a la palabra de Dios, llevando a las congregaciones por el camino que lleva a la vida. Y ¡ay de los líderes! que han abandonado su fidelidad a Dios y sirven a sus propios intereses mezquinos.

Estos dos detalles anteriores, en conclusión, es que Dios había detenido su juicio contra los dos reinos, el de Judá e Israel, por amor a David, y por su misericordia a través de la fidelidad de los sacerdotes y de los levitas.

v.13-20. Bendición y castigo. En el caso del reino de Judá, Dios le dio una contundente victoria sobre el reino de Israel, de tal forma que, dice la Escritura: “Y nunca más tuvo Jeroboam poder en los días de Abías; Jehová lo hirió, y murió” (v.20).

Jeroboam fue juzgado por Dios por su idolatría, pecado y homicidio a través del reino de Abías. Es decir, que si bien, Dios nos da espacio para que reflexionemos y nos arrepintamos, también es cierto que llegará el tiempo en que recibiremos castigo por nuestros delitos; lección que no aprendió el rey Abías a pesar del espacio y la victoria que Jehová le había dado, de la misma manera muchos no han aprendido la lección y les llega el momento en que han de sufrir las consecuencias.

Conclusión:

El espacio que Dios da al creyente, debe ocuparse para reflexionar de cómo está llevando su vida espiritual, contamos con la ayuda de Dios a través de la lectura y la exposición de la palabra de Dios. No caigamos el error de desechar el consejo de Dios. Muchas veces produce incomodidad, porque no estamos de acuerdo o no nos gusta tal consejo; debemos entender de que no se trata de nos guste, sino de una verdad que nos hará libres.



COMO SE DEBE LLEVAR LA VIDA CRISTIANA

2Crónicas 14: 1-15

M-19/02/19

Introducción:

En sus primeros años de su reinado sobre Judá, Asa gozó de paz. Debido que comenzó a honrar a Dios: “Hizo lo bueno y lo recto ante Dios” (v.2). ¿Qué significa ser recto? Que empezó hacer lo que es correcto. Su reinado lo empezó haciendo grandes reformas religiosas que llevaría a rendirle culto y obediencia a Dios; promulgar la fe en Dios para honrarle como es debido.

Ninguna reforma traerá el buen visto de las mayorías, sino a pocos; lo importante es hacer lo correcto, pues traería gran bendición en su reino para los ciudadanos de Judá. Siempre el ministro de Dios debe preocuparse no para caer bien ante los demás, ni para hacerlos sentir cómodos, sino enseñar lo que necesitan oír y recibir de Dios.

Cuerpo:

v.3-5. Ordenó a todos a honrar y a obedecer a Dios. Para ello, lo primero que hizo fue quitar todo aquello que impedía al pueblo accesar a Dios: -Quitó el culto extraño, los altares a dioses falsos, quebró las imágenes de los ídolos y destruyó todo tipo de símbolos idolátrico. –Mandó a todos a buscar a Dios y que obedecieran sus mandamientos. Esto era que tenían que despojarse de toda mentira, hipocresía y maldad; a tener una conducta conforme a la voluntad de Dios.

Esa declaración que se lee: “Culto extraño” Se refiere la adoración a los demonios (11:15); y como el Espíritu Santo enseñó a través del apóstol Pablo: “Antes digo que lo que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican, y no a Dios; y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios” (1Cor.10:20-22).

Quitar la idolatría, es eliminar todo aquello que pretende sustituir a Dios; hay cosas que deseamos y también tenemos y no queremos dejar, por ejemplo: El amor al dinero, muchos se vuelven tacaños en la obra, y la palabra de Dios pide que sus servidores deben dejar el ser avaro (1Tim.3:3). Y existen otras cosas que han hecho que el cristiano, sin saberlo, ha permitido que venga a sustituir en sus vidas a Dios.

v.6-8. Preparar su vida espiritual para los tiempos de angustias. Leemos que Asa, aprovechó el tiempo de paz que Dios le había dado, para fortificar la ciudad y blindar el ejército. Esto nos enseña, que en vez ocupar los momentos de paz para distraerse y andar creando problemas, lo debe ocupar para blindar su relación con Dios, para cuando vengan las dificultades, no solo pueda enfrentar las dificultades, sino también saber enfrentarlas de acuerdo a la voluntad de



Dios y vencer. Entonces, hay que llenarse de Dios, fortalecer la fe y cumplir la comisión que nos ordenó el Señor Jesús, de: “Id, y haced discípulos a todas las naciones” (Mat.28:19).

v.9-10. Las dificultades vienen de una forma inesperada. Mientras el reinado de Asa gozaba de paz, el enemigo planea y ataca con todo a los hijos de Dios. Muchos duermen mientras el enemigo trabaja para destruir la fe del cristiano.

¡Qué ejemplo nos da el rey de Judá, de prepararse en el tiempo que Dios le había dado de paz; pues, dice que Zera etíope vino contra Asa con un ejército de un millón de hombres y trecientos carros; incomparable al número de ejército que tenía él.

Jesús nos advierte sobre el enemigo de nuestras almas, diciendo: “El ladrón no viene sino para robar, matar y destruir” (Jn.10:10). Y el apóstol Pablo nos dice: “Que Satanás anda como león rugiente buscando a quien devorar”. Por eso es necesario congregarse y orar, para estar firmes en el día de la angustia.

v.11-15. Fe y oración. Obviamente tanto Asa como el pueblo se angustió, pero sabían lo que tenían que hacer: Oraron en clamor a Dios pidiendo ayuda y respaldo. Luego fueron a la batalla y Dios les dio una gran y contundente victoria: “Y cayeron los etíopes hasta no quedar en ellos aliento, porque fueron deshechos delante de Jehová y de su ejército. Y les tomaron muy grande botín” (v.13).

Conclusión:

¿Cómo estamos aprovechando los tiempos en que Dios nos da reposo? A muchos les hace daño tener paz, pues le dan mal uso a ese tiempo. Quiera Dios que todos aprendamos la lección que nos da su palabra: Blindarnos, no solo físicamente, sino sobre todo, espiritualmente, mejorar nuestra relación con Dios y ocuparnos en la obra en que nos ha encomendado de evangelismo.



LA NECESIDAD DE UN COMPROMISO DESICIVO DE HONRAR A DIOS

(Traerá grandes beneficios)

2Crónicas 15:1-9, 12-15

M-26/02/19

Introducción:

Asa había realizado reformas religiosas dentro de su reino, sin embargo necesitaba contar con la guianza y el consejo de Dios. Le fue enviado de parte de Dios el profeta Azarías, qué después de escuchar lo dicho por Dios, dice la Escritura: “Cobró ánimo” (v.8).

Es decir, que las reformas que había realizado, honró a Dios, y que iba a gozar de su respaldo para continuar las demás reformas. No es fácil hacer reformas para restaurar el culto a Dios, pues esto demanda fidelidad a la palabra de Dios, y firmeza para poderlas hacer debido a la oposición de aquellos que ya están acostumbrado en la idolatría.

Por eso Dios le animó a proseguir con la reformas ya que él estaría ahí respaldándole.

Entonces leemos cuán importante es darle oído a la palabra de Dios y estar dispuesto a hacerlo. Pero Dios también habla a través de su palabra por medio de un ministro, como le fue dada a Asa a través del profeta Azarías.

Y es un ejemplo para nosotros de disponerse no solo para oír, sino también para ejecutarla en nuestras vidas: Oír, aceptar y actuar.

Cuerpo:

v.1-2, 8. Atender el consejo de Dios es de sabios. Cuando la Escritura dice que: “Lo recto ante los ojos de Jehová su Dios” (14:2); es que él prestaba atención y actuaba de acuerdo a la voluntad de Dios. Dios le honró no solo bendiciéndole en todo, sino que le dio 30 años de paz, descansar de sus enemigos.

La Biblia dice que: “Donde no hay dirección sabia, el pueblo caerá; más en la multitud de consejeros hay seguridad” (Prov.11:14). Todos anhelamos una vida firme y segura, pero si menospreciamos el consejo, será difícil conseguirla. Muchos se sienten frustrados e inseguros, por la sencilla razón que no ha prestado atención al consejo de Dios, ya sea a través de su palabra o por la exposición por medio de un ministro.

v.3-6. Cuando se menosprecia el consejo de Dios. Dios mismo le puso a Asa el ejemplo del reino del norte, Israel, que desde que se rompió el reino, no buscaron a Dios ni lo honraron, echaron de la tierra a los sacerdotes para que no le enseñaran al pueblo la palabra de Dios. Como fruto de ello, no conocieron el camino de paz, sino aflicciones, violencia entre ellos



mismos y turbados con grandes calamidades. Sin embargo, Dios no se dejó sin testimonio, pues cuando ellos clamaban a él en sus tribulaciones, fueron hallados por él, es decir, que los socorrió (v.4).

v.12-15. Un compromiso decisivo con Dios. Cuando el reino de Judá fue prosperado, muchos de Israel se pasaban al reino de Asa. Cuando reunió a todo el pueblo, “Les hizo el llamado a hacer un compromiso de buscar a Dios de todo corazón y de toda su alma, de tal manera que, el que no lo hiciera, moriría. Y juraron a Dios con gran voz y júbilo”.

Fue un llamado a un compromiso serio y responsable, donde no existiría ninguna variación. Donde había voluntad y entrega firme.

LOS SINTOMAS DE LA DECADENCIA ESPIRITUAL

2Crónicas 16: 1-14

M-05/03/19

Introducción:

La paz, el descanso que Dios nos da de las tribulaciones y de nuestros enemigos, en el caso del rey Asa, contribuyen para tener libertad de fortalecer nuestra relación y fe en Dios.

Sin embargo, en vez de aprovechar esos momentos, al igual que Asa, nos distraemos de tal manera que comenzamos a confiar en lo humano y en lo material; eso es un inicio que nos lleva a una decadencia espiritual.

Los años pueden ser un gran peso en nuestras vidas, añadiendo los desgastes que sufrimos en las luchas que enfrentamos cada día; sin embargo la fe tiene que conservarse y alimentarse en la búsqueda siempre de Dios. El apóstol Pablo decía: “Aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva cada día” (2Cor.4:16). Y la clave está en: “Mirar las cosas que no se ven, que son eternas; no así las que se ven que son temporales” (2Cor.4:18).

Cuerpo:

v.1. El enemigo de nuestras almas no descansa. Mientras Asa reposaba gozando de prosperidad que Dios le había dado, el enemigo planea estrategias para destruir. Y vemos que cuando Baasa, rey de Israel lo sitió para luego desatar una guerra de eliminación, el rey de Judá estaba vulnerable de su fe en Dios.



Debemos recordar, que mayormente el enemigo ataca cuando se está vulnerable; ese ejemplo lo tenemos cuando Satanás tentó a nuestro Señor Jesucristo: Jesús estaba en un ayuno de 40 días y cuarenta noches, y cuando tuvo hambre, fue entonces que Satanás entró en acción para atacarlo (Mat.4:1-3). Satanás esperó que el Señor estuviera débil físicamente y con hambre.

Esto nos dice que no debemos descuidar nuestra relación con Dios, y que, cuando estemos reposados debemos aprovechar para blindarnos de toda la armadura de Dios, creciendo en la gracia y en la fe del Hijo de Dios.

v.2-6. Una solución humana. En vez de buscar y pedir ayuda a Dios, lo que hizo fue confiar en lo material, reuniendo todos los tesoros tanto del templo como de su palacio, para confiar en la fuerza del hombre, al contratar al rey de Siria y librarlo de la embestida del rey de Israel: "Haya alianza entre tú y yo...te he enviado plata y oro, para que deshagas la alianza que tienes con Baasa rey de Israel, a fin que se retire de mí" (v.3).

El rey sirio, fue y conquistó varias ciudades de Israel, y oyendo esto Baasa, desistió de atacar a Judá.

Cuando se debilita en la fe, la apreciación que tenemos es considerar que es más efectiva la ayuda humana que la de Dios. Eso es incredulidad y apostasía. Es ofender a Dios.

v.7-10. El consejo de Dios ya no es bienvenido. Ese es otro síntoma de una decadencia espiritual, cuando el consejo de Dios le resulta ofensivo. Dios en su misericordia lo reprende con tal que se volviera a él, que reflexionara el mal que había hecho; sin embargo, echó a la cárcel al profeta Hanani, enojándose gravemente contra él.

Son reacciones propias de una decadencia, el hermano se siente ofendido y menosprecia al ministro, otros van más allá y buscan hacerle daño, ya sea difamándolo o empuja a otros que lo lastimen a través de un chisme.

No pensemos en otros, pensemos en nosotros mismos analizando de cómo han sido nuestras acciones con nuestros hermanos o con nuestros prójimos; y en vez de justificar nuestras acciones, arrepentirnos de nuestra maldad para encontrar el oportuno socorro en Dios.

v.11-14. Una actitud de desdén contra Dios. Cuando cayó gravemente enfermo, no buscó a Dios, sino a los médicos, y así murió al final. ¿Es malo ir al médico? No. Sino la actitud de Asa de no querer la ayuda de Dios, y llamó a los médicos que no pudieron hacer nada.

Cuando alguien se enferma, hay que orar a Dios confiando que él sanará, aun así, tiene que ir al médico, al hospital, siempre confiando en el poder sanador de Dios y en su voluntad.



LA FE ES FORTALECIDA POR EL CONOCIMIENTO DE LA PALABRA DE DIOS

2Crónicas 17: 1-19

M-19/03/19

Introducción:

A pesar del descenso espiritual del rey de Judá, Asa, al final su hijo Josafat siguió su legado espiritual, al sustituirle en el trono debido a su muerte.

Fue testigo que cuando su padre buscó a Dios e hizo lo recto; su reino fue prosperado en todo. Restauró el culto a Dios tanto en su casa como también en el pueblo, que hizo que se buscara y se honrara a Dios de corazón.

Al subir al trono, Josafat tenía dos caminos: Continuar con el decaimiento espiritual en el que había caído su padre al final de su vida, religiosidad y apostasía; o, tomar el camino que hizo que la ciudad fuese levantada a través de honrar a Dios.

Optó por la vida productiva que es generada solo a través de Dios. Es la decisión que deben tomar los hijos al tomar sus propios caminos; de ahí la importancia del consejo de Dios, que dice: “Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él” (Prov.22:6).

Cuerpo:

v.1-5. Al tomar el camino de Dios, levantó la ciudad. Empezó a blindar su reino y a su ejército para el tiempo de las guerras que enfrentaría. Todo esto debido a que anduvo en los caminos de David su padre, en los mandamientos de Dios (v.3-5). Es un ejemplo para el cristiano, que cuando goza de un período de reposo en su vida, debe aprovechar ese espacio para blindar su vida espiritual, es decir, llenarse de Dios: Orando, honrando, leyendo la palabra de Dios, sirviendo y congregándose. Todo ese tiempo fortaleciendo su relación con Dios (v.12-19).

v.6-9. La enseñanza de la palabra de Dios en el pueblo. Se preocupó por que el pueblo conociera los caminos de Dios, y para ello, envió a príncipes y levitas para que enseñasen en Judá (v.7-9). A la par, quitó todos los lugares altos y las imágenes de Asera. Al conocer el pueblo a Dios, empezó a fortalecerse y a animarse a honrar a Dios, de tal manera que fueron prosperado.

La Biblia dice, que: “Cuando el pueblo conoce a su Dios, se esforzará y actuará” (Dan.11:32). Es decir, se vuelven personas productivas.

v.10-11. Consolidó la paz a su alrededor. No solo con Israel, sino con sus acérrimos enemigos como lo son los filisteos y árabes, quienes le trajeron fuertes sumas de presentes, tanto en tesoros como en animales. Así Dios le dio reposo al reino de Josafat.



LOS CREYENTES NECESITAN RECIBIR EL CONSEJO GENUINO DE DIOS

2Crónicas 18: 1-17

M-26/03/19

Introducción:

Los profetas de Dios siempre fueron vistos por la mayoría de los reyes como sus enemigos, como personas que solo desean el mal y no el bien para ellos.

Y tenemos uno de estos casos en el rey de Israel, Acab, quién hablando del profeta Micaías, dijo: "Lo aborrezco, porque nunca me profetiza cosa buena, sino siempre el mal" (v.7).

Y esto no ha cambiado, pues en este tiempo, tenemos una cristiandad que busca profetas que les digan lo que quieren oír y no lo que necesitan oír; y al igual que Acab, terminan aborreciendo a los que realmente tienen palabra de Dios.

Cuerpo:

v.4. En las decisiones complejas se necesita el consejo de Dios. Cuando Josafat visitó a Acab, este le invitó a que lo acompañara en la guerra contra los sirios, en el cual, él estuvo de acuerdo, sin embargo, le dijo: "Te ruego que consultes hoy la palabra de Jehová".

Fue una decisión sabia de parte del rey Josafat el sugerir al rey de Israel, que se consultase a Dios. Para el rey de Judá era importantísimo que se hiciera ya que se trataba de emprender una guerra que dejaría destrucción, dolor y muerte.

Es un ejemplo para los creyentes, que en decisiones que tienen que ver con su vida y con su futuro, busquen la guianza y el consejo Divino; pues la mayoría siguen el consejo de sus propias concupiscencias o por personas que les digan lo que quiere escuchar, que les complazcan.

v.5, 9-11. Ministros con profesiones de Encantadores. Que tristeza el leer este cuadro en donde, Acab consulta, aparentemente, a Dios, a través de 400 profetas que a todas luces se ve que le complacían, diciéndole siempre lo que él quería oír; entonces, más que venir a ser profetas de Dios, venían a ser profetas con espíritu de error (v.21-22), de los cuales, como una alusión a los hechiceros y adivinos, la Biblia nos advierte: "No os volváis a los encantadores...No los consultéis, contaminándoos con ellos. Yo Jehová" (Lev.19:31).

Y esto está pasando dentro de la cristiandad apóstata, no solo el deseo de muchos el buscar acomodo, el consejo que sea agradable al oído, la lisonja que les levante el ego, y sobre todo, que no ofenda.

Añadido a esto, la aberración de falsos profetas que han entrado y otros que se han levantado de en medio de las congregaciones (Hech.20:29-30).



Vemos que el rey de Israel, Acab, contaba con estos 400 profetas, que en vez de abonar a dar un consejo sabio ante una eminente guerra, lo que hicieron fue fortalecer los deseos del rey de hacer lo que quería.

Una vez más, querido hermano en Cristo, si buscas el consejo de Dios, no busques el que satisfagan los deseos del corazón, sino el consejo que necesitas, en primer lugar, que venga de Dios; y en segundo lugar, el consejo que realmente necesitas, para mantenerte en el camino que lleva a la vida.

v.6-7, 12-17. Lo que mi Dios me dijere, eso hablaré. Esa fue y es la posición de un genuino profeta de Dios (v.13). No lo que él piensa ni tampoco lo que quiere oír el otro, sino lo que Dios quiere decirle y que transmita a otros. En otras palabras, sale sobrando lo que piensa y lo que diga un hombre, sino que en el momento, lo importante es el consejo de Dios, que es vida.

¿Acaso no es lo que buscamos al visitar una congregación? El que Dios le hable. Es decir, dejemos ya de auto engañarnos a nosotros mismos, el pretender recibir el consejo de Dios, cuando propone en su corazón el oír lo que le pueda complacer y darle la salida real a su problema.

Es parecido al que busca justicia, que haciendo mal, todavía quiere que le den la razón y que al otro, al que él mismo le hizo daño, salga pagando los platos rotos. Dios es justo y no concibe la injusticia.

Cuando el profeta, Micaías estuvo ante el rey, al ser consultado, le habló lo que él quería oír, obviamente fue un sarcasmo, y por eso le confrontó exigiéndole que le dijera la verdad (v.14-15), la cual el profeta respondió: “He visto a todo Israel derramado por los montes **como ovejas sin pastor**; y dijo Jehová: **Estos no tienen señor**; vuélvase cada uno en paz a su casa” (v.16).

El rey, al escuchar la verdad, reaccionó violentamente contra el profeta mandándole a echar a la cárcel bajo amenaza de muerte (v.17, 25-27).

Así sucede en estos tiempos, exigen que les diga la verdad, en el consejo que buscan de Dios, pero se ofenden y se vuelven, unos con prejuicios, otros enojados y otros violentamente, atacándolos ya sea disfamándoles o buscando algún daño.

Conclusión:

Al final, el rey de Israel hizo lo que había en su corazón, ir a la guerra juntamente con el rey de Judá contra los sirios. Y a pesar, como hacen muchos, se disfrazan echando adelante a otros, en este caso a Josafat que casi le caen a matarlo, pero Dios le libró; no así Acab, que uno de los sirios tiró la flecha a la ventura, cayó sobre Acab, quien más adelante fallece por la herida.



Un ejemplo y amonestación para todos nosotros los creyentes, para que no caigamos en el error de engañarnos a nosotros mismos, pretendiendo engañar a otros; sino, sinceramente, aunque nos ofenda y no nos guste el consejo, sabemos que ello nos guiará y nos dará la salida o la respuesta que necesitamos en verdad. Para no terminar fracasados, frustrados y vencidos por el mal.

EL ESPIRITU QUE OPERA EN LOS HIJOS DE DESOBEDIENCIA

2Crónicas 18: 18-26

M-02/04/19

Introducción:

No solo en este libro se relata el hecho de la presencia del espíritu de mentira cuando Dios reúne todo el ejército de los cielos (v.18), sino que sucede también en el libro de Job.

Dios había determinado apartar del trono al rey de Israel, Acab debido a su pecado y soberbia de hacer su propia voluntad.

Acab quería subir a la guerra contra los sirios, invitando al rey de Judá, Josafat, que lo acompañara con su ejército. Josafat le solicitó que consultara a Dios, y reuniendo Acab a sus profetas, estos lo incitaban a que subiera a la guerra diciéndole que era la voluntad de Dios.

Es en este momento en donde Dios envía y permite al espíritu de mentira, es decir, a Satanás, que incite a través de los falsos profetas de Acab a que suba a la guerra.

En el libro d Job, dice la Biblia, que: “Un día se presentaron delante de Dios los hijos de Dios, entre los cuales vino también Satanás” (Job 1:6-12). En este caso, Satanás se presentó para acusar a Job de que su fidelidad a Dios era a causa de que Dios le había dado todas las comodidades, y que si se los quitaba, entonces él blasfemaría contra Dios.

El Señor Jesús llamó a Satanás padre de mentira (Jn.), y en Apocalipsis, le llama: “El acusador de los hermanos” (De los creyentes) (Apoc.12:10).

En el caso de Acab, Dios lo usó para sus propósitos. Y esto es bien importante, porque muchos han llegado a pensar que pueden cambiar el curso de la historia de la humanidad establecido por Dios. Nadie puede cambiar lo que Dios ha determinado realizar; sino que todo lo contrario, en sus maldades, terminan dándole cumplimiento a los propósitos Divino.

Y otra advertencia en la cual debemos poner mucha atención, es que estos acontecimientos no quedaron legado en el pasado, sino que en los últimos tiempos volvería a darse en los hijos de



desobediencia. El apóstol Pablo dice que el mundo, a causa de su pecado, vive bajo la influencia de Satanás (Efes.2:2).

Cuerpo:

v.19. El espíritu que induciría al rey de Israel. Es decir, el dicho de los falsos profetas de Acab, que ejercitaron por mucho tiempo sus mentiras, diciendo: “Así a dicho Jehová...” (v.10). Cuando en realidad Dios no hablaba a través de ellos. En esta ocasión fueron influenciados por el espíritu de mentira (v.22). Para hacer que Acab recibiese su retribución a causa de su pecado y dureza de corazón: ¿Quién inducirá a Acab rey de Israel, para que suba y caiga en Ramot de Galaad?

Dios había determinado apartar a Acab del trono de Israel; Acab tuvo suficiente tiempo para arrepentirse y volverse a Dios, sin embargo, su corazón se engrosó de soberbia, de hacer a un lado el consejo de Dios y hacer su propia voluntad.

El cristiano tiene que velar que su corazón no se ejercente en la mentira, pretendiendo hacer la voluntad de Dios cuando al final termina haciendo su propia voluntad.

v.20-22. Lo que opera en los falsos profetas. El espíritu de mentira al ofrecer hacer el trabajo, es enviado y permitido inducir a Acab a través de los falsos profetas. Muchos ministros se han dado a la tarea de dar la palabra, no de acuerdo a la voluntad de Dios, sino de lo que la gente quiere escuchar: “Hay comezón de oír, y se han levantado muchos maestros conforme a sus propias concupiscencias, son tiempos en que la sana doctrina ha sido puesta a un lado, apartando el oído de la verdad” (2Tim.4:3-4).

Claramente, al hacer el relato el profeta Micaías, lo que dijo el espíritu de mentira: “Saldré y seré espíritu de mentira en la boca de todos sus profetas” (v.21). Y a continuación dice el profeta: “He aquí Jehová ha puesto espíritu de mentira en la boca de estos tus profetas; pues Jehová ha hablado el mal contra ti” (v.22).

v.23-26. Persecución contra los creyentes. Esto no debe sorprendernos, de que la persecución venidera venga inducida a través de falsos profetas, que: “Cualquiera que os mate, pensará que rinde servicio a Dios. Y harán esto porque no conocen al Padre ni a mí” (Jn.16:1-4). Con la complacencia de los 400 profetas, Micaías fue mandado severamente a la cárcel y bajo amenaza.

2Tes.2:11-12. Los tiempos finales. Como expresamos al principio, este suceso no quedó legado en el pasado, sino que en los últimos tiempos, antes de la venida del Señor Jesucristo, se manifestaría la apostasía (v.3); Dios iba a actuar con los hijos de desobediencia, al decir: “Dios



les envía **un poder engañoso**, para que crean a la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia" (v.11-12).

El tiempo se está acabando, tanto para los pecadores como para los impíos, es decir, para los que una vez creyeron, pero se apartaron siguiendo a los falsos profetas, que como los encantadores les han endulzado sus oídos con promesas de prosperidad, desviando el mensaje real de la palabra de Dios: Disponiendo sus oídos a escuchar lo que quieren y no lo que necesitan oír. Jesús mismo, dijo: "De tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos" (Mat.24:24).

La cristiandad ha entrado a un período de tiempos de decisión en donde se apartarán los que son verdaderos creyentes de los falsos, debido a la obra de los falsos ministros que se han introducido de afuera y los que se han levantado de adentro de la iglesia de Cristo (Hech.20:28-32).

ALERTA CON LAS ALIANZAS CON LOS INCREDULOS

2Crónicas 19: 1-3

M-09/04/19

Introducción:

Parece contradictorio que Josafat fuese señalado de haber provocado la ira de Dios (v.2). Cuando a continuación se le señalan haber hecho buenas cosas: "Haber quitado la idolatría y haber dispuesto su corazón para buscar a Dios" (v.3).

Sin embargo, los señalamientos vienen de Dios a través del profeta Jehú (v.1). Convirtiendo así esta porción en un llamado de advertencia para el creyente y para la iglesia de Cristo.

Cuerpo:

v.2. Amas a los que aborrecen a Jehová. Josafat había contraído parentesco con Acab, al dar en matrimonio a su hijo Joram con la hija de Acab, Atalía (v.21:6; 22:10). Y en segundo lugar haber hecho alianza militar (v.18:1,3). Acab desobedeció a Dios y se entregó a la maldad.

El apóstol Pablo nos hace una seria advertencia de hacer alianza o parentesco con los incrédulos: "No os unáis en yugo desigual con los incrédulos" (2Cor.6:14-18).

¿Por qué Dios prohíbe ese tipo de relación o alianza? Porque el camino del cristiano le es extraño al incrédulo, y por ende le limitará su relación con Dios; recordemos la parábola de la cizaña y el trigo, que un enemigo sembró junto al trigo para dañar la cosecha. De ahí la



necesidad del cristiano de perfeccionar su relación con Dios para no perder los frutos del Espíritu.

v.21:6 y 22:10. Las consecuencias de la alianza con los incrédulos. Esto lo podemos ver más adelante con el hijo de Josafat, Joram, al tomar el trono después de la muerte de su padre, empezó a derramar sangre de su propia familia (v.21:4), y más adelante, su esposa, Atalía exterminó casi toda la línea del rey David (v.22:10).

Quiera Dios que podamos atender las advertencias de hacer estos tipos de alianza, y aprender la lección, como está escrito: “Estas cosas se escribieron para amonestación nuestras les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros” (1Cor.10:11-12)

SE REQUIERE INTEGRIDAD EN EL MINISTRO

2Crónicas 19: 4-11

M-16/04/19

Introducción:

El rey Josafat hizo un recorrido por la ciudad de Jerusalén (v.4), y vio la necesidad de nombrar jueces, sacerdotes y príncipes para dictar justicia.

Esto requería de los que impartirían justicia: “Esfuerzo para hacer lo bueno” (v.11).

Es una radiografía en la vida de los ministros de estos tiempos, de encontrar en sus corazones veracidad e integridad. El apóstol Pablo, al exhortar a los miembros de la iglesia de ser sabios en sus conflictos, en donde llegaban al extremo de ir a juicio ante los injustos. Les dice: ¿No hay entre vosotros sabio, ni aun uno, que pueda juzgar entre sus hermanos? (1Cor.6:5-6).

Cuerpo:

v.5-8. Proceder con temor (a Dios), con verdad e integridad. La Biblia dice que el temor a Jehová es la sabiduría:

a-Juzgar en lugar de Dios. Es decir, conforme a los principios de Dios. Esto es para no cometer injusticia. El ministro debe hacerlo con verdad e integridad (v.9)

b-La justicia:

-Sin acepción de personas. Una de las injusticias ha sido cuando se interpone la familia y los amigos. Todo se inclina a favor de la persona, no por si es justa, sino por conveniencia.



-Sin admitir cohecho. Es otra de las plagas que existen en los que imparten justicia, cuando de por medio hay soborno; la justicia se inclina al que da dinero, es decir, compra la libertad. Y es una de las vergüenzas que más se miran en los ministros de Dios de estos tiempos, los cuales el apóstol Santiago amonesta severamente al hablar sobre la parcialidad, diciendo:

“Miráis con agrado al que trae la ropa espléndida y le decís: Siéntate tú aquí en buen lugar; y decís al pobre: Estate tú allí en pie, o siéntate aquí bajo mi estrado ¿no hacéis distinciones entre vosotros mismos, y venís a ser jueces con malos pensamientos? (Stg.2:3-4) (Leer del verso 1 al 13).

Es lo que está sucediendo en la mayoría de las congregaciones. Y lo más triste de todo esto, es ver a los de pocos recursos tratar de estar a la altura de ellos para ser parte del grupo light o fresa. Cuando Dios, sin acepción de personas, nos llama:

“Más vosotros sois linaje escogido, real sacerdote, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable” (1Pe.2:9-10).

v.10-11. Las influencias. En cualquier causa, amonestaréis que no pequen contra Jehová, para que no venga ira sobre vosotros y sobre vuestros hermanos “Haciendo así, no pecaréis” (v.10). Esto evitara el tráfico de influencias, porque se trata de impartir justicia.

Josafat tuvo el cuidado de poner personas sabias, es decir, íntegras en los que repartirían justicia al pueblo (v.5, 8, 11). Desde la raíz Josafat tuvo el cuidado de seleccionar el personal; no gente selecta de amistad o familiar que cuidarían de él, sino de gente que realmente impartirían la justicia.

Conclusión:

No solo el ministro, no solo los servidores, sino también la misma congregación tiene la responsabilidad de que haya una organización en base al temor de Dios; ninguno tendrá excusa a la hora que se demande. El creyente debe ser lector permanente de la palabra de Dios, para que conozca la voluntad y el propósito de Dios, de la cual, el mismo Dios revela ese conocimiento. Pero tenemos una congregación que no sabe de dónde viene ni hacia donde va. Sin ningún discernimiento: Les dan gato por liebre, leche adulterada y no se dan cuenta ¿Por qué? Porque se deja ir por las concupiscencias del corazón.



LA ORACION QUE LLEGA A DIOS

2Crónicas 20: 1-12; 13-19

M-23/04/19

Introducción:

Este capítulo nos presenta un modelo de oración, de cómo podemos dirigirnos a Dios. Debemos recordar que el mismo discipulado de nuestro Señor Jesucristo vio la necesidad de orar a Dios, y le pidieron al Señor que les enseñara como Juan el Bautista enseñó a sus discípulos, entonces, Jesús les dio un modelo de oración conocido como: “El Padre Nuestro” (Luc.11:1-4).

Volviendo al texto del libro de 2Crónicas, se nos dice dos naciones vinieron contra Josafat a la guerra. Hicieron un solo ejército, en dos frentes: Del otro lado del mar y de Siria. Para invadir y erradicar el reino de Judá de la faz de la tierra (v.1-2).

Esto hizo que se sembrara el temor en la ciudad y en el reino (v.3). Es en este contexto, donde Josafat convoca a toda la nación al templo, para alzar un clamor a Dios.

¿Qué vemos aquí? Qué la única opción que tuvo Josafat, fue buscar la ayuda de Dios, pero esta única opción, era la eficaz, y nos enseña que viene a ser definitivamente efectiva; todo lo contrario, cuando se tienen otras opciones, la oración no es tan efectiva.

Cuerpo:

Detalles importantes en la oración a Dios:

v.6. Reconocer la soberanía de Dios: ¿No eres tú Dios en los cielos, y tienes dominio sobre todos los reinos de las naciones? ¿No está en tu mano tal fuerza y poder, que no hay quien te resista?

Esto nos recuerda la declaración del centurión que buscó la ayuda del Señor Jesús para que le sanara a un criado a quien amaba. El Señor le dijo: “Yo iré y le sanaré”. El centurión respondiendo, le dijo: “Solamente di la palabra, y mi criado sanará. Porque también yo soy hombre bajo autoridad, y tengo bajo mis órdenes soldados; y digo a éste: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi siervo: Haz esto, y lo hace” (Mat.8:5-10,13).

Al reconocer la autoridad y el poder de Dios, es tener la certeza y estar convencido de que te diriges a alguien más grande que los reinos de la tierra y que tiene el poder para resolver cualquiera que sea la necesidad.

Para llegar a este reconocimiento, se necesita fe y humildad, como está escrito: “Entonces él tuvo temor; y Josafat humilló su rostro para consultar a Jehová, e hizo pregonar ayuno a toda Judá” (v.3).



v. 7-9. Hacer memoria del llamamiento y de la promesa de Dios: Dios le dio la tierra que había prometido a Abraham su amigo, a su descendencia para siempre. Y una vez que la descendencia de Abraham consolidara su reino en Salomón, se edificó un templo, en donde Dios prometió, Diciendo: “Si mal viniere, o espada, o pestilencia, o hambre...Tú oirías y nos salvarías” (v.8-9). Esta promesa está en el capítulo 7:14-15, de esta misma escritura.

Hacer memoria de estas dos verdades, contribuirá a fortalecer nuestra fe, nuestra convicción y nuestra certeza. Es alimentar el alma con la palabra de Dios y sus promesas fieles.

Esto nos hace ver cuán importante es leer la Biblia, para tener conocimiento de todas las verdades de Dios.

v.10-12. Reconocer que somos incapaces de poder hacer frente a las situaciones adversas. Parte de la humildad, es este reconocimiento, que hace que depositemos nuestras vidas en las manos de Dios. El rey Josafat había hecho a un lado su orgullo y su confianza en la fuerza del hombre. Debemos recordar que él había blindado el territorio y a su ejército, es decir, contaba con una buena defensa y con un ejército que le garantizaba protección contra cualquier invasión extranjera. Pero no confió en ello, sino, al reconocer su incapacidad, confió en la fuerza de Dios: “Oh Dios nuestro...No hay fuerza contra tan grande multitud que viene contra nosotros; no sabemos qué hacer, y a ti volvemos nuestros ojos” (v.12).

¡Qué enseñanza les dio a su pueblo y a su ejército de confiar siempre en Dios! Y es un legado para la Iglesia de Cristo, que está, en este siglo, atestado de soberbia, de tal manera que la humildad la tienen como una pobreza de auto estima, como una pobreza espiritual.

Los clamores los han dejado a un lado, y lo que escuchamos ahora son arengas y declaraciones. Todavía el Señor nos sigue diciendo:

“Paraos en los caminos, y mirad, y **preguntad por las sendas antiguas**, cuál sea el buen camino, **y andad por él**, y hallaréis descanso para vuestra alma” Pero al igual que el pueblo cuando se rebelaba contra Dios, decían: “No andaremos” (Jer.6:16).

v.13-15. La guerra es de Dios. Después de haber clamado a Dios, el Espíritu de Jehová habló a través de Jahaziel, diciéndoles que no tuvieran temor ni que se amedrentaran delante de la multitud (invasores): “Porque no es vuestra la guerra, sino de Dios” (v.15).

Les recuerda a ellos y hoy a nosotros, como la Iglesia de Cristo, que como comisionados a predicar el evangelio de Cristo a todas las naciones, por esta causa, sufriríamos hostilidades. Así también Judá, como pueblo de Dios, eran protagonistas de los propósitos de Dios. Por esto, Dios prometió respaldar y defender a su pueblo y ahora, a su iglesia.



Sino, leamos lo que le dice al profeta Samuel cuando expuso que los que se rebelaban sentía que lo hacían contra él; Dios le dijo: “No te han desechado a ti, sino a mí me han desechado, para que no reine sobre ellos” (1Sam.8:7).

Y el Señor Jesucristo, dijo: “Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me ha aborrecido antes que a vosotros” (Jn.15:18-21).

v.16-17. Dios pelea nuestras batallas. Esto sucede cuando le permitimos a Dios que nos ayude, sin embargo, si no hay humildad, sino soberbia, entonces estaremos alejando toda probabilidad de contar con esta ayuda que anhelamos y esperamos de parte de Dios.

El Señor les dijo: “Paraos, estad quietos, y ved la salvación de Jehová con vosotros” (v.17).

LAS BATALLAS QUE SE CONQUISTAN A TRAVES DE LA ORACION Y LA ALABANZA

2Crónicas 20: 19-30

M-30/04/19

Introducción:

Josafat fue un rey que al igual que David, salía a la guerra. Era un hombre valiente; sin embargo, en esta ocasión tuvo temor ante el ejército enemigo compuesto con una gran multitud (v.1-2).

Por esta razón, la batalla fue diferente, extraño para muchos, pues, fue conquistada a través de la oración y alabanza a Dios. Nos recuerda la toma de Jericó, que marcó la conquista de la Tierra Prometida liderada por Josué.

Hubo oración y alabanza, rodeando la ciudad, hasta que los muros cayeron (Jos.6:20). Cuando hablamos que se gana una batalla que se libra con oración y alabanza, nos referimos que permitimos que Dios actué a nuestro favor, como él mismo les dijo: “No temáis ni os amedrentéis delante de la multitud tan grande, **porque no es vuestra la guerra, sino de Dios...** No habrá para qué peleéis vosotros en este caso; **paraos, estad quietos,** y ved la salvación de Jehová con vosotros” (v.15, 17).

Cuerpo:

v.22-24. El enemigo fue confundido. Ellos mismos se emboscaron y comenzaron a matarse los unos a otros. Esto empezó así, cuando los levitas entonaban alabanzas a Dios, diciendo: “Glorificad a Jehová, porque su misericordia es para siempre” (v.21-22).



Después de haber clamado a Dios, el rey Josafat motivó al pueblo a tener fe, ya que él se había manifestado a través de los profetas: “Creed en Jehová vuestro Dios, y estaréis seguros; creed a sus profetas, y seréis prosperados” (v.20).

En cuántas batallas Dios nos ha librado al clamar a él, y en esa confianza, hemos alzado la voz en cantos de alabanzas; y Dios nos ha ayudado confundiendo a nuestros enemigos, de tal forma que no tienen la fuerza de hacer daño. Podemos orar al Señor, diciéndole: “Señor, mira las amenazas del enemigo para destruirnos, confúndelos de tal manera que no puedan hacer ningún daño. No te pido que los destruyas, porque son almas que necesitan de tu salvación”

El enemigo cuando ataca, viene con todo con la mira de destruirte, el ejército que vino contra el reino de Judá, se unieron tres ejércitos e hicieron tres frentes, pero a la hora de las emboscadas, se mataron entre ellos. Así liberó Dios a su pueblo de ser destruidos (v.23-24).

v.24-30. Gozo y despojo. Josafat con su ejército volvieron de la batalla gozosos de la victoria que les había dado el Señor (v.27-28). Pero también, habían encontrado un gran botín desde ropa fina hasta tesoros; por tres días pasaron recogiendo el botín porque era mucho (v.25).

Esto nos hace ver que cuando Dios actúa a favor de alguien, lo hace de una forma integral, no lo deja a medias, como está escrito: “El que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo” (Filp.1:6).

Pues, además de todo esto, el pavor cayó sobre todos los reinos de la tierra, cuando oyeron que Jehová había peleado contra los enemigos de Israel. Teniendo así, paz en todas partes (v.29-30).

LA NECESIDAD DEL SEGUIMIENTO ESPIRITUAL DE LA GREY DEL SEÑOR

2Crónicas 20: 31-37

M-07/05/19

Introducción:

La historia del pueblo de Israel es la historia de la misma humanidad en donde reinciden en volver a caer en el mismo error o pecado. Y en este resumen que da el libro de Crónicas, vemos que tanto el rey Josafat como el pueblo, cayeron en la misma desobediencia a Dios.

Recordemos que Josafat hizo grandes reformas religiosas para que el pueblo se volviera de corazón al temor de Dios, y esas reformas incluyeron el quitar los ídolos en los lugares altos, sin embargo, ellos volvían al tiempo, a edificarlos (v.33).



En el caso del rey Josafat, él volvía a errar al hacer alianza con los reyes incrédulos e idólatras; y lo más tremendo era que I hacían sobre advertidos tanto el rey en sus alianzas, como también el pueblo en sus idolatrías.

Esta historia se ha venido repitiendo en muchos creyentes hasta el día de hoy, que al igual que los antiguos, lo hacen sobre advertidos. Y esto señala la gran necesidad de no cesar de darle seguimiento espiritual, como lo expresa el apóstol Pedro: “Por esto, **yo no dejaré de recordaros siempre estas cosas, aunque vosotros las sepáis**, y estéis confirmados en la verdad presente” (2Pe.1:12-15).

Cuerpo:

v.31-32. Hizo lo correcto al buscar a Dios. Es el testimonio que queda como un legado para sus generaciones: “Anduvo en el camino de Asa su padre, sin apartarse de él” “Haciendo lo recto ante los ojos de Jehová” (v.2). Fue un rey bueno, se aproximaba mucho al rey David. Y el creyente debe pensar seriamente en esto, en preocuparse de dejar este legado a sus hijos y a sus generaciones, más que dejar posesiones terrenales.

v.35-37. Su reincidencia en hacer alianzas con los reyes incrédulos. Por segunda vez fue amonestado por Dios a través de los profetas, en este caso por Eliezer: “**Por cuanto has hecho compañía con Ocozías, Jehová destruirá tus obras.** Y las naves se rompieron, y no pudieron ir a Tarsis” (v.37). Ocozías era el rey de Israel, según las Escrituras: “Era dado a la impiedad” (v.35).

¿Por qué Dios prohíbe severamente este tipo de alianza o unión? La respuesta es contundente: “Cuando un creyente hace este tipo de alianza, **compromete, pone en peligro, su relación con Dios y por ende, su futuro en la eternidad.** Y también en la vida presente, transmitiendo el daño a sus generaciones”.

Por esto, el Espíritu Santo a través del apóstol Pablo nos hace una seria advertencia, diciéndonos:

“No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Y qué concordia Cristo con Belial?..¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? **Porque vosotros sois el templo del Dios viviente**” (2Cor.6:14-18).

Esdras, sacerdote y escriba, al ver las alianzas y uniones que habían hecho los sacerdotes, levitas y los príncipes, se indignó tanto que se humilló delante de Dios para suplicar alejar todas las iniquidades de Israel, al decir: “**El linaje santo ha sido mezclado** con los pueblos de la tierra, que cometían abominaciones en su idolatría. (Esd.9:2. Leer del: 1 al 15).



Por eso la amonestación es severa, por el daño espiritual que causa en el creyente, se contamina todo, al adulterar su vida espiritual y la palabra de Dios.

v.33. Una falsa adoración a Dios. A pesar de que el rey Josafat se esforzó en que el pueblo conociera la voluntad de Dios, dice la escritura que: “El pueblo no había enderezado su corazón al Dios de sus padres” Por eso, volvían rápidamente a la idolatría al edificar los lugares altos con ídolos.

Por eso, el ministro de Dios, en vez de preocuparse en dar entretenimientos al pueblo, debe de preocuparse por darle seguimiento espiritual, como lo expresaba Pedro, diciendo: “Por eso no dejaré (me cansaré) de recordaros siempre de estas cosas, aunque vosotros lo sepáis” (2Pe.1:12-15). Para que el creyente no caiga en este grave pecado (desobediencia).

LA TRAGEDIA DEL HOMBRE DE ABORRECER A DIOS

2Crónicas 21: 1-20

M-21/05/19

Introducción:

La vida del rey Joram desde un inicio fue trágica: “No has andado en los caminos de Josafat tu padre, ni en los caminos de Asa rey de Judá” (v.12). Estos dos reyes, anduvieron en el camino de Dios, haciendo lo recto.

Esta decisión de Joram, de aborrecer el camino de Dios, fue debido al error de Josafat, y a la vez la desobediencia a la palabra de Dios, de advertirnos sobre las alianzas o uniones con los incrédulos, que en estos tiempos involucra también a los creyentes: “No os unáis en yugo desigual con los incrédulos” (2Cor.6:14-18).

Y al igual que los demás reyes que pecaron, tuvo la oportunidad de: “Hacer lo recto ante los ojos de Jehová” (20:32); pero la dureza de corazón y la soberbia lo llevó a un final trágico y triste: “Murió sin que lo desearan más” (v.20).

¿Por qué las consecuencias son graves a los aborrecen o dejan los caminos rectos de Dios?

a-Esto viene cuando se pierde el sentido de la vida. Joram asesinó a sus propios hermanos y a algunos príncipes que fueron de confianza de su padre Josafat (v.4).

b-Cuando se pierde la dignidad. Se dejó influenciar por la maldad del rey Acab y la de su hija, quién vino a ser su esposa, Atalía (22:2).



c-Las consecuencias son devastadoras, pues el fin de la vida finaliza en una tragedia.

Cuerpo:

v.6. Anduvo en el camino del rey de Israel, Acab. Joram se casó con la hija de Acab, Atalía, que al igual que su padre y su madre, Jezabel, hicieron lo malo ante Dios. Joram fue complaciente y siguió el consejo de ellos. Aborreciendo así el camino de su padre Josafat, quien hizo lo recto ante los ojos de Dios. Los que se conducen en el camino de Dios, son bienaventurados:

“Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores... sino que en la ley de Jehová está su delicia...Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto a su tiempo, y su hoja no cae; y todo lo que hace, prosperará” (salmo 1:1-3).

Pero Joram eligió el camino de los malos: “No así los malos, que son como el tamo que arrebata el viento...más la senda de los malos perecerá” (Salmo 1:4-6).

v.4. Se volvió homicida. Una vez que consolidó su reinado, mató a espada a todos sus hermanos, y también a algunos de los príncipes de Israel. A veces el creyente, cuando cae en la influencia del mal, no se percata que se vuelve un homicida al denigrar y hablar mal de su hermano. Los chismes pueden llevar a causar desde dolor moral hasta la misma muerte.

v.11. Propagó la idolatría en el pueblo. Así como lo hizo el rey d Israel, Joram no escatimó hacer lo mismo, al levantar los lugares altos que su padre había destruido, para que el pueblo dejara a Dios y adoraran a los baales. Esto es lo que llamó el profeta Elías al enviarle la carta: “Has hecho que fornicase Judá y los moradores de Jerusalén” (v.13). Fornicación espiritual, desde lo más profundo de sus corazones.

v.12-15. La sentencia. Dios juzgó al rey Joram y al pueblo, al hacerles ver sus pecados (v.12-13); ahora les declara su sentencia:

-El pueblo será castigados por plagas. Estas plagas pudieron haber venido a causa de las constantes guerras que enfrentaron, desde la invasión de los de Edom (v.8-10) Hasta las invasiones de los filisteos, de los árabes y de los etíopes (v.16-17).

-Joram castigado con una terrible y vergonzosa enfermedad hasta su muerte. Le vino una enfermedad incurable en los intestinos y después de dos años de padecerlo, los intestinos se le salieron, falleciendo.

v.19-20. Odiando por su mismo pueblo. Aunque el pueblo tuvo su responsabilidad en el juicio a causa de su idolatría y maldad, se dieron cuenta que Joram los había arrastrado también a esta tragedia, al sufrir las plagas juntamente con sus familias. Por eso, al morir el rey de Judá: “No



encendieron fuego en su honor, como lo habían hecho con sus padres". Además de esto, terminó odiado: "Y murió sin que lo desearan más". Y al ser sepultado, aunque fue en su ciudad: "Pero no en los sepulcros de los reyes".

Llamado:

La Biblia nos dice que: "Estas cosas acontecieron para ejemplo y amonestación nuestra, para que no erremos, sino que tengamos temor de andar en los caminos, es decir, en los principios de Dios. Hay dos cosas que el creyente debe tener bien en claro: -Una cosa es creer en Dios y, - Otra cosa es creerle a Dios.

La mayoría de los creyentes creen en Dios, pero no creen el su palabra y en sus promesas, de tal manera que hacen lo que creen que puede estar al agrado de Dios; pero la Biblia dice, que: "Más que los sacrificios, es la obediencia y el prestar atención".

La fe en Dios, nos lleva a la obediencia, no en partes, sino total de la palabra de Dios, en los principios que él mismo ha señalado que practiquemos y vivamos.

NECESIDAD DE TENER CUIDADO DEL CONSEJO QUE BUSCAMOS O RECIBIMOS

2Crónicas 22

M-28/05/19

Introducción:

A la muerte del rey Joram, Ocozías su hijo, empezó a reinar en Judá, su reino fue tan solo de un año, debido que hizo lo malo ante los ojos de Jehová (v.4). Esta escritura hace un recuento resumido de los acontecimientos sucedidos tanto el rey de Judá como también en el rey de Israel. Lo que vemos en los dos reyes una rebelión con Dios, y que por consejo de sus padres, vinieron a superar la maldad de ellos. Esto lo podemos leer con más amplitud en el libro de segunda de reyes, del capítulo 9 al 11.

Entonces lo que vemos aquí es el comienzo del juicio de Dios sobre las dos casas del reino. Pero algo que no debemos olvidar, que cada uno de ellos tuvo la oportunidad de rectificar sus caminos que emprenderían y volverse a su Dios, no lo hicieron, sino que buscaron el consejo para su propia perdición (v.4-5).



Muchas veces el creyente ve la necesidad de buscar un consejo para el problema que pueda estar pasando, pero buscamos un consejo que nos plazca, que nos haga sentir bien, y no un consejo que realmente traerá la solución al problema; al principio puede dar resultados, pero a la larga, todo se le desboronará ¿Por qué? Porque jamás Dios va a respaldar ninguna injusticia; tengamos en memoria esto: “Bienaventurado el varón que no anduvo en consejos de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado; **sino que en la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche...** Y todo lo hace, prosperará” (Salm.1:1-3).

No se debe buscar una salida solo para el momento, sino una salida que realmente le será perdurable y eficaz, ya que al final es lo que todos anhelamos.

Cuerpo:

v.3-5. Desde que punto de vista buscamos el consejo que necesitamos. Como todo rey, vemos a Ocozías atender el consejo, tanto de los príncipes como de su propia madre. Eso es bueno y saludable, la Biblia dice que: “En la multitud de consejeros hay seguridad” (Prov.11:14).

Pero Ocozías lo buscó desde el punto de vista de gobernar sin Dios y sin justicia; esta es la clase de líder que mayormente se busca, porque les dará, aparentemente, lo que desean, y que hará que se sientan bien. Su madre Atalía, como reina madre, les había edificado al pueblo un centro de idolatría, un templo en donde se adoraba a los baales (23:17). Obviamente con la complacencia de su esposo Joram y ahora, su hijo Ocozías. En otras palabras, en una vida de apostasía, en una rebelión abierta contra Dios.

Dice la escritura, que tanto los príncipes como también su madre Atalía: “le aconsejaron para su perdición, y él anduvo en los consejos de ellos” (v.3-5). ¿Qué dicen las sagradas escrituras sobre esto: “Donde no hay dirección sabia, caerá el pueblo” (Prov.11:14) Y en los Salmos, dice: “No así los malos, que son como el tamo que arrebata el viento” (Sal.1:4)

v.5. El cuidado que se debe tener sobre la fuente de donde procede el consejo. Ocozías no ignoraba la perversidad tanto de su madre como de los príncipes, pues fueron los mismos que guiaron a su padre Joram. Es decir, él no pecó por ignorancia, conocía la fuente de donde el bebería para conducirse como rey.

Muchos quieren justificar su extravío echando la culpa al otro que le aconsejó; pero de corazón, es lo deseó, es lo esperó, alguien que complaciera lo que él pensaba hacer.

No hay duda que los ministros que buscan la atención hacia su persona, son culpables de aconsejar mal al rebaño que tiene a su cargo; pero, el pueblo es responsable de lo que oye y recibe, pues tiene la bendición de tener la revelación del conocimiento de Dios en su mano, la



santa Biblia. Pero, como le dijo el Señor Jesús a uno de los escribas, que el conocimiento lo obtendrá conforme: "Como lees y como entiendes".

El apóstol Pablo aconseja dos cosas en el libro de: 1Tosalonicenses 5:21-22

Examinadlo todo; retened lo bueno. Cuando la Biblia dice que los reyes hicieron lo bueno o lo recto ante los ojos de Dios, se refiere a que hicieron la voluntad de Dios.

Absteneos de toda especie de mal. Todo aquello que es contrario a Dios, aunque nos guste o nos parezca, debemos discernir que malo, que en vez de traernos lo que esperamos, bendición, será todo lo contrario, para nuestra perdición.

Al final, los resultados de un mal y perverso consejo, trajo la muerte para estos dos reyes, de mano de Jehú (v.7-9). Y vemos, que a pesar de la tragedia de estos dos reyes, todavía Atalía madre de Ocozías y Jezabel (2Rey.9:22) usurparon el trono y matando a la descendencia de la casa del rey David.

En cuanto Ocozías, al morir, hubo compasión de él al sepultarlo a pesar de su gran maldad ¿Por qué? Se acordaron de su padre Josafat (abuelo de él). Porque Josafat fue un buen rey, es decir, buscó a Dios a pesar de sus errores.

SIEMPRE SERÁ UN RIESGO PARA EL CREYENTE HACER LA VOLUNTAD DE DIOS

2Crónicas 23

J-06/06/19

Introducción:

A causa de los reyes, tanto el pueblo de Israel como el de Judá estaban sumidos en la apostasía y en la maldad. Dios les había advertido sobre la tragedia que acarrearían si se alejaban de él.

Para comprender esto, es como cuando el hijo se rebela contra su padre, desechariendo el consejo y la cobertura que necesita. Es el hombre el que siempre se aleja de su Creador.

Dios jamás estará con la injusticia, ni con un pueblo que se complace en la idolatría y en la maldad; los reyes habían complacido a sus pobladores edificando templos para los baales (v.17).



Si bien, los reyes son los culpables de arrastrar a los pueblos a la apostasía, esto no los justifica de ser arrastrados, ya que son responsables de lo que desean y hacen.

Siempre escucharemos excusas de muchos creyentes de que fueron engañados por un ministro o un líder, pero no les justificará su extravío, ya que son responsables de lo que oyen y reciben; tienen en sus manos la revelación del conocimiento de Dios a través de las Escrituras, la palabra de Dios.

Cuerpo:

v.1-3. Toma de decisiones en tiempos difíciles. Dios en su misericordia, a pesar del juicio decretado contra los dos reyes, animó y levantó al sacerdote Joiada para restaurar, tanto, el culto al Dios de sus padres, como la justicia. Arriesgó su vida al reunir a los jefes militares para traer la luz del conocimiento de Dios a estos dos pueblos. Y una vez que logró persuadirlos, entendiendo que estaba contando con el respaldo de Dios, los envía a persuadir a los levitas y a los príncipes. A pesar de este triunfo, sobre pesaba en él la vida de los que le respaldaban en esta reforma, que se lograra los objetivos, o se desataría un baño de sangre. Ya reunidos, en el templo, convocaron al pueblo y proclamaron rey de Judá a Joás.

Ahora, venía otra amenaza mayor, la ira de la reina madre, Atalía, que para reinar había matado a la descendencia del rey David, y solo había quedado Joás, quien fue rescatado y único sobreviviente.

Estos son los riesgos que muchos ministros de Dios y líderes no se animan para honrar a Dios, restaurando la salud espiritual del pueblo; mejor se han dado a la tarea de complacer al pueblo para no perder su popularidad. Y otros se acobardan, y prefieren echarles la culpa a otros.

Pero siempre habrá alguien, que no ha sido contaminado y tendrá la valentía y coraje para traer la restauración a las vidas, entendiendo que lo único que ganará será el desprecio de los demás. Pero sí, honrará a Dios, quien dijo: “Los que me honren, yo los honrare también”.

v.16-19. La restauración del culto a Dios y la justicia. El peligro no había pasado, se había exterminado la injusticia al matar a la reina madre que había usurpado el trono y derramado sangre inocente; ahora tendría que exterminarse la idolatría y esto podría provocar la reacción de miles, pero el sacerdote Joiada no escatimó nada y ordenó la destrucción del templo mayor de Baal con sus ídolos y altares y matando al apóstata Matán, quien era el sacerdote del dios Baal. E instaurar la justicia, sentando en el trono a Joás como rey de Judá.

v.12-15. El juicio sobre Atalía. Ella siguió el consejo de sus padres, Acab y Jezabel; e instruyó a su nieto Ocozías rey de Judá, a hacer lo malo ante los ojos de Dios. Y como dice la Escritura: “Lo



aconsejó para su propia perdición” (22:3-5). Además, mató a la descendencia real de David. Fue ejecutada y así exterminaron el mal en casa de Judá.

Cuando un ministro de Dios o un líder anhela servir a Dios, sabrá que se presentarán momentos en donde tomará decisiones extremas: Desde una disciplina a una expulsión, para conservar la salud espiritual, es decir, proteger al pueblo del extravío.

Todo es fácil, cuando no existen demandas como éstas, pero llegará la oportunidad de tomar tales decisiones; y es ahí en donde se necesita el coraje y valentía de rescatar de la apostasía, y para ello se verá obligado a aplicar la disciplina.

Solo: LA CONVERSION NOS LLEVA A UNA GENUINA RELACION CON DIOS

2Crónicas 24

M-11/06/19

Introducción:

El rey Joás es el tipo de cristiano que lo son solo por agradecimiento y por compromiso, pero al final, al acabarse esa pasión (emoción), continuará su vida a su manera, lejos del temor de Dios.

El verso clave de este capítulo 24, es: “Hizo Joás lo recto ante los ojos de Jehová todos los días de Joiada el sacerdote” (v.2). Es decir, mientras vivía el sacerdote, Joás honraba a Dios.

Cuerpo:

v.13-14. Fue diligente en restaurar el templo y el culto a Dios. Hay dos detalles interesantes de la obra que realizó el rey Joás en pro de honrar a Dios:

a-Ordenó a los levitas recoger el dinero para la restauración del templo. Esta orden no solo era del rey, sino que le fue dado también a Moisés para el templo. Les exigió que se esforzaran en hacerlo (v.5). Sin embargo, los levitas no lo hicieron así.

b-Tomó otro medio para recoger el dinero ante la indiferencia de los levitas. Si bien el medio no era el adecuado, por sugerencia del sacerdote Joiada, puso un arca e hizo el llamado al pueblo en general, que trajeran el dinero y que lo echaran ahí (v.8-12). Tuvo éxito de tal manera que el templo fue restaurado. Posiblemente los levitas pensaron que el pueblo no iba a responder y se equivocaron, porque el pueblo dio con alegría, y hubo júbilo al concluir la restauración del templo.

v.15-18. Cuando se confunde la pasión con la conversión. Llegó el tiempo en que el sacerdote envejeció y falleció. Y por el bien que había hecho a Israel honrando a Dios, fue sepultado con



los reyes (v.15-16). Y así, también murió la pasión tanto del rey como de los príncipes; dice que llegaron los príncipes y junto con el rey convinieron alejarse de Dios y al pueblo al edificarles la idolatría hacia Asera y otras imágenes de ídolos. Y claramente dice la Escritura que: “Desampararon la casa de Jehová el Dios de sus padres” (v.18).

La pasión es emocional que se origina de la carne; es decir, que tanto en el rey como en los príncipes, no hubo nada espiritual, no hubo conversión. Y como apuntamos al principio, fue un acto de honrar a Dios más que todo por agradecimiento y compromiso que sentían hacia el sacerdote Joiada.

Debemos recordar las palabras de nuestro Señor Jesucristo, al decir: “Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es” “Os es necesario nacer de nuevo” (Jn.3:6-7). Más adelante, dijo: “La carne para nada aprovecha, las palabras que yo os he hablado son Espíritu y son vida” (Jn.6:63).

v.19-20. La misericordia de Dios. A pesar de la gran maldad del rey, de sus príncipes y del pueblo, en parte, Dios todavía les envió profeta para que se arrepintieran y se volvieran de su mal camino; pero ellos no quisieron escucharlos, sino que los mataron (v.19).

Entonces, dice la Biblia, que Dios les envió a Zacarías, hijo del sacerdote Joiada para amonestarlos (v.20), pero tampoco lo escucharon, sino que por orden del rey, lo asesinaron, olvidando lo que hizo el padre de él, Joiada por el rey (v.21-22).

Al final, debido a la gran maldad, Dios trajo juicio sobre ellos por mano de sirios, en el caso de los príncipes, y el rey fue asesinado por sus mismos siervos (v.23-25).

LA FE Y LA OBEDIENCIA ANTE DIOS SIN NINGUNA VARIACION

2Crónicas Cap. 25

M-25/06/19

Introducción:

El rey Amasías nos muestra dos detalles en que los creyentes han tropezado y han quedado mutilados espiritualmente:

- a)-Su obediencia era debilitada de acuerdo a las circunstancias.
- b)-La confianza o el amor al dinero le impedía hacer lo correcto.



Aunque quiso hacer lo recto ante Dios, estos dos detalles antes señalados, hizo que no fuese perfecto en su corazón para honrar a Dios como es debido.

Cuerpo:

v.7-10. El apego al dinero es un obstáculo para hacer lo correcto. En la preparación para ir a la guerra, el rey pagó una gran suma de dinero para que el ejército de Israel lo acompañara; pero advertido por el profeta, desistió que el ejército de Israel lo acompañara a la guerra, perdiendo así el dinero que había dado; preguntándole sobre ese dinero que había perdido, el profeta le respondió: "Jehová puede darte mucho más que esto" (v.9). Obedeció, pero al buscar en los dioses de los edomitas (v.14), dejó ver que su obediencia fue con resentimiento. Cuando un creyente obedece, debe hacerlo de corazón, con gozo: "No con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre" (2Cor.9:7-8). Pero si lo da, pensando en que está teniendo pérdida, le producirá disgusto y hará cosas que le perjudicarán, al final, su vida.

v.15-16. Una obediencia frágil lo llevará a rebelarse contra Dios. Jesucristo llamó a las riquezas falsas esperanzas. El dinero es necesario, lo malo es poner su confianza en ello más que en Dios, eso es idolatría. El rey tomó la decisión de rebelarse abiertamente contra Dios, y optó por confiar en los dioses de los edomitas, a quienes sus dioses no les pudieron ayudar contra él. ¡Qué ironía! Así ha sido la historia de los hombres hasta el día de hoy, en donde, en una abierta rebelión contra su Creador, confían en los dioses que al final, cuando de verdad se le necesitan, no pueden hacer nada; y en esa ironía, claman al que han venido rechazando.

v.20-28. La soberbia arrastra al hombre a la destrucción. Confiando en los dioses de los edomitas, arengó al rey de Israel a tener guerra; Joás, el rey de Israel, le aconsejó que mejor se quedara en casa (v.19), es decir, le advirtió que sufriría una gran derrota ante él. Pero soberbiamente Amasías no hizo caso y sufrió una vergonzosa derrota, una parte grande del muro de Jerusalén fue destruida.

Al final, después de esta gran derrota, sus mismos siervos lo mataron.

Conclusión:

Nuestra fe y obediencia debe mantenerse aún en medio de las circunstancias adversas, cuidando que nuestro corazón no se llene de resentimientos y de perjuicios que pueden alejarnos de Dios.



DOS DETALLES PARA ALCANZAR EL ÉXITO CON DIOS

2Crónicas 26: 1-10

M-02/07/19

Introducción:

El rey Uzías vino a romper los esquemas de incredulidad de sus antepasados. Obviamente para haber hecho esto tuvo dos cosas que hacer:

- a)-Aceptar y confiar en la guianza y asesoría de Zacarías “entendido en visiones de Dios” (v.5).
- b)-Buscó en las historias de los reyes, de sus antecesores; a esto es lo que la Biblia llama: “Preguntad por las sendas antiguas, y andad por él” (Jer.6:16).

Cuerpo:

v.1-4. Reinó 52 años. Uno de los períodos más largos del reinado de los demás reyes; empezó Uzías a reinar a la edad de 16 años. En su adolescencia y su madurez, pasó la prueba: “De hacer lo recto ante los ojos de Jehová” (v.3-4). Los jóvenes son vulnerables, debido a la curiosidad de experimentar cosas nuevas. Sin embargo, Uzías demostró en su sabiduría, que cuando hay disposición de honrar a Dios, se pueden vencer todas esas barreras de perjuicios y las tentaciones hacia las cosas del mundo.

v.5. Persistió en buscar a Dios. Mostró que su decisión fue firme de tal manera que fue constante en conocer la voluntad de Dios y andar en él. Además de todo esto, confió en la guianza de Zacarías, desecharlo así los consejos que pudieron alejarlo de Dios; y esto hizo que fuese prosperado, su fama llegó hasta Egipto (v.8). Edificó torres y cisternas para sembrar la tierra y tener la ciudad sus propias alimentaciones: “Porque era amigo de la agricultura” (v.10).

v.15. Blindó su ejército. Con el invento de máquinas de guerra por ingenieros; Esto hizo que su ejército fuese poderoso, que salían conformadas en divisiones.

Conclusión:

El confiar en Dios, él dará visión a los suyos para sacar adelante sus propósitos: “Para que sus siervos hagan proezas en su nombre”.



GUARDARNOS DE SER CONTAMINADOS ESPIRITUALMENTE DE LAS INFLUENCIAS MALAS (De los demás).

2Crónicas 27: 1-9

M-09/07/19

Introducción:

La historia de Jotam, rey de Judá es breve, tanto en este libro como en el libro de los reyes (2Rey.15:32-38).

Hizo lo recto ante los ojos de Dios, al igual que su padre Uzías (v.2). Sin embargo, el pueblo continuaba corrompiéndose: “Ofreciendo incienso y Sacrificando a los ídolos (a los dioses ajenos) (2Rey.15:35).

La lección que nos deja esta historia es: “Que muchos no seguirán el consejo de Dios a través de los ministros”.

Cuerpo:

v.1-2. Un período corto de su reinado. Aunque Jotam fue un rey que hacía lo recto ante Dios, es posible que no se esforzó en amonestar y conducir al pueblo en el temor de Dios; aunque sabemos que es la tarea de los ministros, en este caso los sacerdotes y los levitas. El apóstol Pablo nos recuerda que tanto los ministros como los servidores que se levantan están para velar por la vida espiritual de la congregación: “Mirad por vosotros y por todo el rebaño (Hech.20:28-32).

v.3-6. Preparó sus caminos delante de Dios. Esto hizo que gozara del respaldo de Dios: “Se hizo fuerte” (v.6). Jotam continuó la reparación de la casa de Dios, y edificó ciudades además de levantar fortalezas para protegerlas. Fue, pues, un rey que sirvió a su pueblo, sirviendo a Dios.

v.2. No permitió la influencia de los demás en el liderazgo. Es muy emblemático al no hacer lo que hizo su padre de: “Entrar al santuario”. Y aunque el pueblo continuaba en su idolatría, Jotam se mantuvo firme de no cometer los errores de su padre, como tampoco dejarse influenciar por algunos líderes del pueblo en la idolatría.

Esto es una lección importante para todos aquellos que aspiran servir al Señor Jesucristo:

No dejarse influenciar por los bajos instintos de muchos, sino que debe enseñar y ser ejemplo en honrar a Dios. Es el llamado que Dios hizo a unos de sus profetas: “Que ellos se conviertan a ti, pero tú no te conviertas a ellos”.



EL GRADO DE MALDAD ASI ES EL GRADO DE LAS CONSECUENCIAS

2Crónicas 28

M-16/07/19

Introducción:

Acaz, rey de Judá, superó el desenfreno de los reyes de Israel: "Hizo pasar por fuego a sus hijos" conforme a las abominaciones de las naciones que Jehová había arrojado de la presencia de los hijos de Israel (v.3). Unas de las prácticas más abominables de los pueblos idolatras.

La actitud de Acaz, fue en una abierta rebelión contra el Dios de sus padres.

En las dificultades, que dan la oportunidad de reflexionar, lo que hizo Acaz fue añadir más maldad (v.22). Entonces, no se podía esperar otra cosa, sino, murió despreciado por su mismo pueblo, pues dice la escritura: "No lo enterraron en los sepulcros de los reyes de Israel" (v.27).

Cuerpo:

v.1-2,4. Anduvo en los caminos de los reyes de Israel. Aborreció el camino de su padre, quien había honrado a Dios y fue prosperado en su administración. Más bien, prefirió elegir el camino de maldad de los reyes de Israel; se entregó a la idolatría, al pecado y a la maldad (v.19,22). Y como antes apuntamos, su posición fue en una abierta rebelión contra Dios, pues, además de cerrar el templo de Dios, rompió los utensilios y los utilizó para hacer los altares a los ídolos, provocando así la ira de Dios (v.23-25).

v.3. Cometió unas de las abominaciones más grandes. Ofreció en sacrificio a sus hijos a los dioses ajenos, a los falsos dioses hechos por manos de los hombres, ídolos. Obviamente, el pueblo siguió su ejemplo en hacer lo mismo.

Muchos dirán que esto quedó en el pasado, pero no es así, pues ahora se hace a nivel mundial de una forma progresiva, es decir, que va en aumento: El aborto" en donde miles de niños están siendo sacrificados a dioses cubiertos de culto al cuerpo y a los placeres de este mundo; a la diosa de los griegos y adoptada en el imperio romano: Afrodita. La sensualidad fue adoptada como una filosofía desde la antigüedad.

v.5-8, 16-20. En el grado de su maldad, así fue el grado de su humillación. Como está escrito: "Lo que se siembra se cosecha". Además que sufrió grandes pérdidas en las guerras contra sus enemigos (v.16-20). Y lo más vergonzoso de Acaz, fue el momento de su sepultura: "No fue sepultado en los sepulcros de los reyes".



LA MANERA QUE SE LOGRA UNA GENUINA RESTAURACION

2Crónicas 29: 1-36

M-23/07/19

Introducción:

Al morir Acaz, comenzó a reinar su hijo Ezequías, de quien se esperaba, que siguiera los pasos de su padre; sin embargo: “Hizo lo recto ante los ojos de Jehová, conforme a todas las cosas que había hecho David su padre” (v.2).

La lección que nos deja este rey de Judá, es: “A quienes hemos de permitir que influyan en nuestras vidas” “Quienes serán las personas que rodearán nuestras vidas”.

Ezequías no solo desechó seguir el mal ejemplo de su padre, sino que también, se alejó de los consejeros que habían estado con su padre, tomando como consejero al profeta Natán (v.25).

A los padres hay que honrarlos, pero no debemos seguir sus malos ejemplos.

Cuerpo:

v.3-5. Restauró el culto a Dios. Abrió las puertas del templo y las reparó, para luego restaurar el culto a Dios. Llamó a los sacerdotes y a los levitas, quienes eran los llamados a administrar las cosas de Dios y les hizo el llamado a santificarse. Vemos que no es asunto de formar una religión así nada más, sino que debe haber un llamado para traer una genuina restauración, y por eso llamó a los sacerdotes y levitas a santificarse, es decir, que tuvieran la capacidad y cualidad espiritual para administrar los asuntos de Dios; por eso más adelante se revela que no todos atendieron al llamado del rey, si querían participar, pero no santificarse, es decir, dejar el pecado y sacar todo lo malo de sus corazones (v.34).

Aun, dice la escritura que: “Los levitas fueron más rectos de corazón para santificarse”.

v.11-18. Estar consciente de nuestra identidad. El rey Ezequías les recordó a los sacerdotes y levitas de su identidad: “Jehová os ha escogido a vosotros para que estéis delante de él y le sirváis, y seáis sus ministros, y le queméis incienso” (v.11). Los sacerdotes son elegidos de la familia de Aarón y los levitas, Los dos son descendientes del patriarca Leví. El creyente tiene su identidad, en el libro de los Hechos de los Apóstoles, dice que: “Y a los discípulos se les llamó cristianos, por primera vez en Antioquía” (Hec.11:26). Y debido a la religión apostata, se les llama ahora: “Cristianos Evangélicos”. Cosa que, a la extensión de la apostasía de estos tiempos, muchos se avergüenzan de llamarse cristianos evangélicos, y solo se identifican como cristianos.



v.20-36. El templo restaurado y restablecido el servicio a la adoración a Dios. Se volvió a servir y adorar a Dios, en el lugar que Dios había ordenado: “El Templo” en la ciudad de Jerusalén. La adoración a Dios estaba listo, más tarde, se celebraría la Pascua.

Conclusión:

El rey Ezequías tuvo el cuidado de que no solo fuese restaurado externamente el culto a Dios, sino, sobre todo, espiritualmente; todo fue purificado y santificado, mayormente los que administrarían el culto a Dios, los sacerdotes y los levitas, que poco a poco se fueron añadiendo, entendiendo su identificación: De la descendencia de Leví, escogidos para ser sacerdotes y levitas.

Dios, a través de su hijo Jesucristo, nos trajo salvación y vida eterna, pero mientras peregrináramos en la tierra, se nos dio una identidad y una vocación: “Id, y haced discípulos a todas las naciones” (Mat.28:18-20).